

José Simler sm "DIARIO ÍNTIMO" (1878-1905)

**AGMAR 206.1.15. Archivos generales marianistas (AGMAR). Via Latina, 22 –
Roma Traducción: Daniela Morand
Edición, prólogo y notas: Ambrogio Albano sm**

PRÓLOGO

Al leer las páginas que nos han quedado del DIARIO ÍNTIMO y las NOTAS del P. Joseph Simler, cuarto Superior General de la Compañía de María, he percibido, por un lado, abundantes devociones que conforman, a mi entender, una especie de "escalera paradisíaca" de su ascenso espiritual hacia Dios; y por el otro, la introversión de la conciencia hacia la prosaica rutina de la condición humana. A medida que avanzaba en la lectura de este escrito, he descubierto en su autor una doble tendencia: un florecimiento religioso y una especie de represión psicológica. Tal vez las biografías del P. Simler, el "segundo Fundador de la Compañía de María", me habían preparado para una lectura hagiográfica del documento. En efecto, durante cierto tiempo, estuve engañado por este cuadro de fondo.

Sin embargo, poco a poco, el propio autor me ha enseñado que en esta doble experiencia residía "toda la ciencia ascética", que en él habitaba la contradicción paulina que lleva a desear el bien y a seguir un bien menor o incluso el mal; que normalmente en su oración recurría a Dios, a María, a los ángeles y a los santos como interlocutores, pero que escogía (1 de abril de 1882) al Buen Ladrón como patrón e intercesor; que confesaba a Dios sus incapacidades humanas pero le presentaba también, poco después, proyectos ambiciosos para la difusión de su Reino.

He releído las páginas del P. Simler con una segunda reserva. Pensé que aquí encontraría la evidencia de lo que la posteridad ha atribuido al "segundo Fundador de la Compañía de María": la rehabilitación del P. Chaminade, el trabajo de las Constituciones, la difusión de la Compañía en todos los continentes y la elaboración de la doctrina sobre la cual se asienta el espíritu de la fundación. Sí, todo esto es así pero está presente de una forma tan discreta, tan hilada en el "día a día," que es preciso pensar en el grano de mostaza enterrado más que en el árbol sobre el que los pájaros hacen sus nidos.

El DIARIO ÍNTIMO y las NOTAS del P. Simler son decididamente la historia de su alma y no la historia de la Compañía que dirigió durante treinta años. Y, no obstante, las dos realidades se entretrejen a menudo, pudiéndose resumir en esta cita: "Somos un monumento viviente que explica que la salvación vino, viene y vendrá siempre por intermedio de María" (24 de mayo de 1878).

En estas páginas, el buen y admirable Padre aparece como una persona llena de humildad, fe, sencillez, amor filial, abandono a la Providencia y devoción a la Santísima Virgen, a San José, a los santos ángeles y a los santos patronos. Algunos de los pasajes de una de sus obras más hermosas, la Guía de oración, pueden servir de introducción a estas páginas: "Es bueno, inmediatamente después de orar, escribir en una libreta los pensamientos, los sentimientos y las resoluciones que han surgido. Al ponerlas por escrito, es posible llegar a comprenderlas y recordarlas mejor. Luego, al releer las notas, se obtiene un gran beneficio e incluso un gran placer. El alma experimenta lo que sentimos cuando recuperamos antiguos conocimientos".

Y en su DIARIO ÍNTIMO, el P. Simler anotaba: "Estos días de diciembre (1881), reviso las notas del año pasado y vuelvo a experimentar los sentimientos de entonces".

Otros dos pasajes de la Guía de oración (1) resumen bien los sentimientos que brotan en cada página de estas NOTAS: "Es un signo excelente si al finalizar el momento de la oración se termina con el convencimiento de que es preciso empezar por reformarse uno mismo y de que ninguna reforma es más necesaria ni más urgente. Día a día, tras cada oración –dice el autor de la Imitación –, debemos renovar nuestro buen propósito, inspirarnos el fervor como si nuestra conversión datara de ese preciso momento, y repetir sin cesar "Reafírmame, oh Dios mío, en el buen propósito y en tu santo servicio; ayúdame a comenzar hoy, en esta hora, de manera perfecta porque lo que he hecho hasta el momento no es nada" (Imitación 1, 19). Aquel que no ponga atención de forma prioritaria y constante en su propia renovación, es presa de la ilusión".

Las páginas siguientes reproducen el DIARIO ÍNTIMO del buen P. Simler y diversas hojas arrancadas que se encontraron entre sus papeles.

El DIARIO ÍNTIMO no nos ha llegado intacto. En una de sus últimas enfermedades, el buen Padre había comenzado a releerlo y a destruirlo a medida que avanzaba en la lectura. Afortunadamente, su secretario, el P. Klobb, consiguió sustraerle el manuscrito y recuperar la mayor parte de las páginas arrancadas (2) .

AMBROSIO ALBANO SM

(Ambrogio Albano, marianista italiano, fue durante bastantes años, Archivero General de la Compañía de María; y ordenando y clasificando todo el inmenso material de la SM, publicó muchos libros donde están recogidas las referencias bibliográficas de AGMAR. También editó por primera vez textos fundamentales de nuestra historia, como este Diario espiritual del P. Simler, que hasta entonces era conocido sólo en copias mecanografiadas para uso de investigadores y estudiantes marianistas. NOTA DE ÁGORA).

“DIARIO ÍNTIMO”

AÑO 1878

(El P. Simler ha arrancado las cuatro primeras páginas).

5 de MAYO de 1878 . Quinto día del mes de María. Recién esta mañana he tenido noticia del fallecimiento del R. P. Boré, Superior General de los Lazaristas. Dios lo ha llamado a su presencia este viernes último tras varios días de enfermedad. El P. Boré no parecía aún agotado por la edad y las fatigas (había nacido en 1809). Aparentemente, estaba llamado a dirigir la Congregación de los Lazaristas y la de las Hijas de la Caridad durante muchos años más. Era un hombre de fe y de experiencia, un hombre de Dios. Al mismo tiempo, era un hombre muy bien considerado en el mundo. Por lo tanto, se encontraba en una excelente posición para hacer el bien. Dios ha quebrado el instrumento para demostrar que no necesita de nadie. ¡Si pudiéramos tener siempre presente esta verdad en nuestro corazón! Dios no sólo no tiene necesidad de nosotros, sino que además jamás recibe lo que tiene derecho a esperar por concedernos el honor de escogernos para trabajar por su obra. Los mejores obreros son aquellos que están convencidos de que todo lo reciben de su Maestro, incluso la facultad de prestar el mínimo servicio, y que, en consecuencia, se abandonan por entero a la voluntad de este buen Maestro, sin pedir ni rechazar nada, repitiendo sin cesar: Fiat voluntas tua [Mt. 26, 42].

6 de MAYO de 1878. Sexto día del mes de María. Esta mañana he adoptado y renovado la decisión de dedicarme exclusivamente a lo que Dios me encargue hacer en cada momento. Fijar el pensamiento en algo distinto de lo que nos ocupa en el momento es condenarse a hacer peor cada cosa. El divino Maestro, al insistir en la inutilidad de nuestras preocupaciones en lo que al alimento y a la vestimenta se refiere, y al añadir que baste a cada día su afán, nos advierte, por analogía, de que no nos preocupemos del momento siguiente. Sin duda, se refiere a la preocupación desmesurada e intempestiva. En otras palabras, es preciso combatir las

distracciones, las abstracciones, las divagaciones y los devaneos de la imaginación, etc. para dedicarse por entero a cada tarea. ¡Ojalá lográramos dominar nuestra imaginación lo suficiente para entregarnos por entero a Dios en la plegaria y la oración! ¡Qué progresos haríamos en nuestra vida espiritual! Además, ¿no es acaso concentrarse completamente en una tarea uno de los mejores medios para hacer bien cada cosa, siguiendo el ejemplo del divino Maestro? Bene omnia fecit [Mc. 7, 37]. Esto implica abnegación y confianza en Dios a la vez.

7 de MAYO de 1878. Séptimo día de María y días siguientes. Trabajo en París y en Ris [Orangis] sobre la "piedad", tema de la circular (3) . ¡Qué bella sería la vida si, al igual que existe un solo Padre del cielo y de la tierra, existiera también una única familia de hermanos, tal como desea verla formada nuestro Hermano mayor, nuestro Señor Jesucristo! La piedad bien entendida contribuye a que sus ideas nazcan, se extiendan y reinen. Por lo tanto, me familiarizaré con los pensamientos que me muestre Dios, nuestro Padre, quien como tal, desea reinar sobre todos los corazones. Y a María, Madre de esta familia sobrenatural, rogaré para que mi trabajo dé como frutos la difusión y la aceptación de esta doctrina.

8 de MAYO de 1878. San Miguel, uno de los príncipes de esta familia, luchó contra Lucifer, quien fue el primero en negarse a entrar en esta familia, de la que Jesús, Dios hecho hombre, sería el primero, y de la que María, como Madre de Jesús, sería la primera. San Miguel será, por lo tanto, una poderosa ayuda para aquel que consagre su vida y sus fuerzas a difundir el reino paternal de Dios.

12 de MAYO de 1878. Patrocinio de San José. San José ocupa también un puesto destacado en esta familia. Dios Padre, no por debilidad ni por impotencia ni por cansancio, sino tan solo para honrar a sus hijos, les confía funciones que crea expresamente para otorgarles testimonios más numerosos y más elocuentes de su bondad. En efecto, San José fue elevado a la dignidad que lo sitúa, por gracia de Dios, en el puesto que por naturaleza ocupa el padre de familia. ¡Cuán inmenso ha de ser el crédito de San José! ¡Y cuán profundo nos adentramos en los designios predilectos del Padre, del Hijo primogénito y de la Madre cuando nos dirigimos preferentemente a San José! El honor y la satisfacción que les es propio a los augustos miembros de la Santa Familia que están por encima de San José, son tanto más reales cuanto que este orden ha sido establecido por ellos mismos.

24 de MAYO de 1878. B.M.V. Auxilium christianorum . Aniversario de la primera masacre notable de los rehenes de la Comuna y de nuestra liberación tras un combate de cincuenta horas en los alrededores de nuestra casa (4) . Debido a la propia causa de su institución, esta fiesta ha de ser vivida con cariño por los hijos religiosos de la Compañía de María. Porque la propia Compañía nació de Dios por un motivo análogo. Somos un monumento viviente que explica que la salvación vino, viene y vendrá siempre por intermedio de María.

(Aquí hay una página arrancada por el P. Simler).

25 de MAYO de 1878. Fiesta de San Gregorio VII. Este santo merece un homenaje especial por parte de todos los que sienten la devoción de la Iglesia , su madre.

26 de MAYO de 1878. Fiesta de San Felipe Neri. Primera comunión y confirmación en la rue de Monceau. Hubo más de cincuenta comulgantes. La alocución del P. de Lagarde consistió en un comentario del Ave María (5) , una afortunada aplicación. Por la tarde, Mons. de Larisse (6) estuvo tan encantador y oportuno como de costumbre en sus distintas alocuciones. Es ciertamente el Espíritu de Dios el que habla por su boca. Bellas consideraciones sobre el Credo , el Pater y el Ave , los cuales recitamos al final de la ceremonia. Estas son sin duda las oraciones de los hijos de la familia de Dios.

29 de MAYO de 1878. Vigilia de la Ascensión. Primera comunión en Stanislas por Mons. de Ségur (7) . Por la tarde, confirmación por el Cardenal (8) , asistido por el P. d'Hulst (9) y el P. Reulet. La instrucción corrió a cargo del P. d'Hulst; esta estuvo relacionada, como la de Mons. de Larisse (rue de Monceau), con el tema que nos ocupa en este momento: somos verdaderamente hijos de Dios, debemos tener un espíritu de familia. El Espíritu Santo es el que lo otorga; se trata principalmente del espíritu de amor. Había setenta y seis niños para la primera comunión. ¿Qué necesitan estos niños para perseverar? Buenos maestros, buenos

consejeros, buenos directores de conciencia, verdaderos educadores. Si cada uno de los que trabajan con estos niños comprendiera bien cuál es su misión y la cumpliera con fidelidad, solo se extraviarían los hijos de la perdición. La buena educación de la infancia es el único medio para renovar el mundo, el cual volverá más rápida y completamente a la vida y al espíritu cristianos cuanto mayor sea el número de auténticos educadores. ¡Qué obra meritoria ante los ojos de Dios la de contribuir a llevar obreros al campo del Padre de familia! Cada religioso debería adoptar la resolución de garantizar al menos dos reemplazantes, que podrá obtener con la oración. Muchos pueden contribuir a ello con el ejemplo, con la esmerada dedicación a cumplir sus deberes de estado. ¡Dios mío! ¡Inspira esta resolución a nuestros religiosos! ¡María, concédeles el ser fieles a esta tarea!

29 de MAYO de 1878. Basándome en todo lo que he visto y oído estos últimos días, he llegado a la conclusión de que aún no valoramos lo suficiente los beneficios de la educación cristiana. Es preciso dar conferencias sobre este tema durante los retiros. Una segunda conclusión es que no nos hacemos una idea exacta de lo que supone la obra de la educación cristiana. ¿No es acaso la obra de Jesucristo, la obra de su corazón? Multiplicar el número de los verdaderos hijos de Dios, dar a Jesucristo discípulos, amigos, hermanos. Efectivamente, reviste la mayor importancia explicar a menudo en qué consiste la obra de la educación. Este asunto nunca se tratará con la suficiente frecuencia ni con la suficiente profundidad en las casas de formación. No es que haya que hacer de este el objeto directo de las conferencias; pero un director, un maestro que haya hecho suya esta verdad, la predicará en todo lugar. Nuestro buen y piadoso Cardenal siente vivamente lo valiosas que son para su diócesis y para la Iglesia las casas de educación cristiana.

30 de MAYO de 1878. Fiesta de la Ascensión. Dios mío, en este día mira a tu pobre Francia con ojos benevolentes. Sabes que te conoce y que aún te ama a pesar de sus tristes y numerosos defectos. El fracaso de la manifestación en honor de Voltaire y el estremecimiento del corazón de todos los franceses por Juana de Arco constituyen buena prueba de ello, una prueba que ha resultado ser mucho más impactante y más generalizada de lo que hubiera cabido esperar. En definitiva, el intento impío hará que se tenga un mejor conocimiento de Voltaire y minará el prestigio del que disfrutaba para nuestra desgracia y contra toda justicia (10).

Dios permite el mal, principalmente para que de este surja el bien y para que se reavive el celo de los buenos. Esto es lo que ocurrió en estas circunstancias. ¡Si pudiera ser siempre así! Si pudiera yo mismo repetir cada día desde el fondo de mi corazón las palabras que recito en mi Oficio: *Vidi praevaricantes et tabescebam quia eloquia tua non custodierunt, quoniam mandata tua dilexi, Domine* (Sal. 119, 158-159). *Tabescere me fecit zelus meus* (Sal. 140). ¡Dios mío! ¡Cuántas obras omitimos por falta de celo!

31 de MAYO de 1878. Clausura del mes de María. Visita a Notre-Dame des Victories (11). Emplearé una buena parte del tiempo que la misericordia de Dios quiera concederme en estudiar y difundir las grandezas de la Santísima Virgen. Es mi misión especial y hasta ahora no me he dedicado con el suficiente empeño a cumplirla fielmente.

Por otro lado, tengo plena y absoluta confianza en mi bondadosa Madre. Ella ha sido muy buena conmigo en los momentos en los que le he causado amargas aflicciones, y se seguirá mostrando igualmente benevolente aunque no haga en absoluto lo que espera de mí. Mi esperanza no se fundamenta en lo que hago, sino en la misericordiosa ternura de mi Madre hacia sus hijos más miserables. Además, no se trata solo de mí, sino de todos los hijos que ha confiado a mi cuidado, a fin de demostrar que Ella no necesita de nadie. Por estos hijos de la Compañía de María, no permitirá que yo traicione mis deberes y velará por que me convierta en un hijo cada vez más fiel, en su servidor más humilde, más devoto y más dócil.

1 de JUNIO de 1878. Primer día del mes del Sagrado Corazón. Mi primera devoción fue la del Sagrado Corazón. Jamás olvidaré que prometí a este divino Corazón extender su culto, haciendo que se lo conozca a través de todos los medios a mi alcance. No he sido totalmente fiel a esta promesa pero tampoco creo haberla olvidado por completo (12). Es por Ti, por tu bondad, por tu ternura, tu misericordia y tu benevolencia, y no por mí mismo, ni por lo que pueda haber hecho o haré, que espero encontrarme siempre entre los más íntimos y

verdaderos adoradores y apóstoles de tu divino Corazón. Te pido esta gracia y tengo la intención de pedirla para cada una de mis acciones. Sé que me enseñarás a amar a María y que María me enseñará a amarte, a servirte, a conocerte y a predicarte para la santificación de tu nombre, para la difusión de tu reino y el cumplimiento de tu santa voluntad. Serás siempre mi consuelo en cualquier circunstancia. ¿Y qué podría hacer yo si no tuviera total confianza en ti? Así, te bendigo en medio de las tribulaciones y de las pruebas que me envías. Hoy también quieres enseñarme, a través de una nueva y sensible lección, que debo contar únicamente contigo. He ahí al querido y buen Bartairès a las puertas de la muerte (13) . Fiat voluntas tua [Mt. 26, 42]. Esperaba que tuvieras el designio de hacer de él uno de tus instrumentos de misericordia, un obrero entregado a las tareas del Padre de familia. Sé que tenía en María una confianza extraordinaria: era el hijo de la familia, el hijo de María, el hijo de tu Madre celestial. Era tu hermano y tu amigo, oh, Jesús. Él tan solo pedía agotar a tu servicio aquello que Tú mismo le habías dado. Tú aceptas pero exiges el sacrificio inmediato: él lo hace inmediata y generosamente. Será uno de nuestros buenos intercesores ante ti a menos que, contra toda esperanza humana, quieras conservarlo sobre esta tierra de pruebas y combates. Una vez más, que se haga tu voluntad, mi amable Jesús, y no la mía.

2 de JUNIO de 1878. Domingo. Haces buenas todas las cosas, oh mi Dios, y nuestro deber y sabiduría es alabarte y darte gracias por todas ellas. Te erigirás en nuestro protector en la medida en la que no esperemos nada de nadie salvo de ti. Así, has llamado hoy a tu presencia al querido P. Bartairès: Requiescat in pace . Es otra prueba más de que morimos como vivimos y de que no hay que esperar al último momento para trabajar para nuestra eternidad. A pesar de tener la mejor disposición, nos volvemos incapaces de recitar la más breve plegaria. La paciencia se convierte en la mayor virtud de los enfermos, y el abandono en Dios es, para ellos, la perfección. Pero para todos la muerte se convierte en luz. Nuestro querido difunto hizo algunas reflexiones sobre la frivolidad de las cosas de este mundo, la felicidad de la vocación a la vida religiosa y los inmensos beneficios de la devoción a la Santísima Virgen. Finalmente, me ha pedido que, en la medida de lo posible, haga saber a quienes lo han conocido que pide perdón por cualquier escándalo que pudiera haber ocasionado, por todo el bien que no hubiera hecho y que perdonaba desde lo más profundo de su corazón a todos lo que lo habían ofendido. Todavía hoy, mi Señor, pides que hagamos lo que nos vienes indicando desde hace tiempo. Es tu deseo que el P. de Lagarde no se ocupe más de la obra que le confiaste, que se mantenga en la mayor inactividad posible, y que permanezca lejos de los suyos y de la obra confiada a su cuidado (14) . Una vez más, Dios mío, solo podemos adorar los impenetrables designios de tu sabiduría. Sabes mejor que nosotros lo que precisa cada uno y lo que preciso yo. Das más valor que nosotros al interés de las obras de tu santa Iglesia y de tu Santísima Madre. Es nuestro deber humillarnos porque impedimos las grandes manifestaciones de tu misericordia: Domine, non secundum peccata nostra facias nobis neque secundum iniquitates nostras retribuas nobis [Sal. 103, 10].

Notas y comentarios de Ambrogio Albano

1 Título completo en francés: Guide de l'homme de bonne volonté dans l'exercice de l'oraison (Paris, 1885). Este libro tendrá varias ediciones.

2 El manuscrito se encuentra en los AGMAR 206.1.15. Se trata de un cuaderno de cartón de 260 páginas pero, salvo raras excepciones, solo las páginas impares están escritas. Las páginas pares, salvo excepción, están en blanco. Algunas páginas han sido arrancadas por el P. Simler y muchas otras, recuperadas por el P. Klobb, han sido restituidas de la mejor manera posible. En 1915, el P. Henri Lebon se ocupó de hacer copias dactilografiadas del DIARIO ÍNTIMO pero están incompletas. Una de estas copias se reservó para el seminario marianista de Friburgo, donde se leía cada año como instrumento de edificación y modelo de DIARIO personal.

3 Circular nº 10 del 28 de junio de 1878: Instruction sur la piété filiale .

4 La "Comuna de París": gobierno revolucionario (11 de marzo – 27 de mayo de 1871) que se instaló en París tras el fin del asedio de los prusianos a la ciudad, y que fue derrocado tras un nuevo asedio a la capital llevado a cabo por el ejército regular del gobierno de Thiers,

establecido provisionalmente en Versalles. El 24 de mayo de 1871 tuvo lugar la primera masacre en la Roquette [prisión]; el 25 de mayo, la segunda masacre de los dominicos de Arcueil; el 26 de mayo, la tercera masacre de los rehenes en la Roquette y en Belleville, en la rue Haxo.

5 Cf. Simler Joseph, *Vie de l'abbé de Lagarde*, vol.2, p. 245sq: "La religion et la piété" (París, 1887).

6 El Arzobispo Coadjutor de París, François Richard (1819–1908), tenía el título eclesiástico de Mons. de Larisse. Fue Coadjutor de Mons. Joseph Guibert en París entre 1875 y 1886, y luego, Arzobispo de París entre 1886 y 1908. Fue nombrado Cardenal en abril de 1889.

7 Gaston de Ségur (1820–1881), hijo del conde de Ségur y de la hija del general conde Rostopchine, gobernador de Moscú en 1812. Alumno del pintor Paul Delaroche, estudiante de derecho, agregado de la embajada, ingresó en Saint-Suplice y fue ordenado sacerdote por Mons. Affre Denis. En 1854, se quedó completa y definitivamente ciego. Mons. de Ségur "ingresó en el Collège [Stanislas] en 1857. Durante veinticuatro años, es decir, hasta su muerte, Mons. de Ségur volvía cada semana para ponerse a disposición de los alumnos que le habían dado su confianza" (Simler Joseph, *Vie de l'abbé de Lagarde*, vol. 1, p. 385). En los AGMAR (Archivos Generales Marianistas) se conservan 69 cartas de Mons. de Ségur (caja 141.3 y caja 197.3). En el Anuario de 1882 del Collège Stanislas se lee: "El lunes 19 de junio, una diputación de todas las divisiones del Collège asistía al servicio por el aniversario de Mons. de Ségur en la iglesia de Santo Tomás de Aquino. Era una nueva muestra de gratitud del Collège por el gran bien realizado en la institución por el devoto prelado durante veinticinco años". (AGMAR BUL.FR 17M8.4, p. 199.)

8 El Cardenal Joseph Guibert (1802-1886), Arzobispo de París, ordenado cardenal el 22 de diciembre de 1873.

9 Mons. Maurice Le Sage d'Hauteroche d'Hulst (1841-1896) se ordena sacerdote en 1865 y, desde 1872, fue secretario literario del Cardenal Guibert en París, y luego Vicario General y Archidiácono. En 1891, sucedió al P. Monsabré en la cátedra de Notre-Dame e insistió en los temas de la moral y la ley evangélica e hizo apología del decálogo. En 1880 le fue confiado el rectorado del Instituto Católico de París. Mons. d'Hulst se puso en contacto con el P. Lalanne en 1850. En los AGMAR se conservan 28 cartas de Mons. d'Hulst, así como la alocución fúnebre que pronunció para el P. de Lagarde en 1884 (AGMAR 144.2.3).

10 Esta fiesta en honor de Voltaire en 1878 celebraba el centenario de su muerte. Este aniversario había ocasionado la publicación de "Le Voltaire", diario político fundado exactamente en 1878 por Ménier Emile (1826-1881), entonces diputado de extrema izquierda.

11 La Asociación del Santísimo e Inmaculado Corazón de María, bajo el título de Refugio de los pecadores, había sido fundada en el santuario de Notre-Dame des Victoires en París, el 11 de diciembre de 1836. La Compañía de María se incorporó a esta Asociación el 20 de octubre de 1845 (Cf. *L'Apôtre de Marie*, 15 de febrero de 1911, nº 70, pp. 345-348 et idem, diciembre de 1936, nº 297, pp. 401-407).

12 El 17 de junio de 1889, el P. Simler envió la circular nº 50 a toda la Compañía de María sobre la *Dévotion au Sacré Coeur – Consécration de la Société au Sacre Coeur* (Cf. AGMAR 83.3.1). En el Anuario 1878-79 del Collège Stanislas, se lee: "Por la tarde del 19 de marzo, fiesta de San José, el Collège realizó su peregrinaje anual a la capilla provisional del Sagrado Corazón. Esta peregrinación estuvo presidida por el P. Simler, Superior General de la Compañía de María. Tras el sermón del P. de Lagarde, director del Collège, tuvo lugar la salve al Santísimo Sacramento. Los alumnos ofrecieron el fruto de una generosa colecta destinada a pagar, en la basílica del Voeu national (o Iglesia du Sacré-Coeur, construida en la colina de Montmartre entre 1875 y 1912), uno de los pilares de la capilla central, llamada de las ánimas del purgatorio. Este pilar, designado con el nº 81, llevará las armas del Collège." (AGMAR BUL.FR.17M8.3.)

13 El P. François-Xavier Bartairès (1850-1878) había hecho su profesión temporal en la Compañía de María en 1871, y su profesión definitiva, en 1875. Recibió el ministerio del sacerdocio en 1877. El 2 de junio de 1878 moría en París de "miserere", es decir, de obstrucción intestinal (AGMAR BUL.FR.17M8.3, p. 182).

14 "En 1878, fue obligado, por razones de salud, a alejarse durante dos meses de la dirección del Collège [Stanislas]» (Cf. Simler Joseph, Vie de l'abbé de Lagarde , vol. 2, p. 574).

AÑO 1879

31 de MARZO de 1879. Último día del mes de San José del año de gracia de 1879. ¡Cuántas cosas han pasado desde que dejé de escribir este DIARIO! ¡Si hubiera aprendido, mi Señor, a conocerte mejor y a conocerme a mí mismo! Creo comprender que debería ser todo tuyo y, concretamente, después de todo lo que ha pasado este año, veo con mayor claridad que los hombres no son nada y que yo soy menos que nada. El conocimiento que me das de mí mismo, Dios mío, será para mí la fuente del verdadero bien porque, ¿qué somos y qué podemos nosotros sin humildad? ¿Qué nos faltará cuando tengamos humildad? Tú das a los humildes la gracia, la gracia universal que compensa todo, la gracia por la cual felicitamos a María GRATIA PLENA. Me parece que, durante este mes, he aprendido a conocer mejor, y por lo tanto, a amar más a San José. He puesto en sus manos el destino de la casa de Besançon el día que me encargaron la dirección de esta institución. También le he confesado que, al ver a la Compañía de María exteriormente encomendada a mi cuidado, mi gran consuelo era estar seguro de que, en realidad, era él el que se quedaba para convertirse en el guardián necesario y fiel. No obstante, hoy mis sentimientos se han consolidado más aún por la benevolente intervención del propio San José (15) .

1 de ABRIL DE 1879. Consagraré este mes a honrar especialmente a nuestro Señor. El texto al que haré referencia o del cual extraeré mis reflexiones habituales será este testimonio tan conocido de San Pablo: Hoc enim sentite in vobis quod et in Christo Jesu qui, cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se aequalem Deo; sed semetipsum exinanivit formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus et habitu inventus ut homo. Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis. Propter quod et Deus exaltavit illum et donavit illi nomen quod est super omne nomen ut in nomine Jesu omne genu flectatur coelestium, terrestrium et infernorum quia Dominus Jesus Christus in gloria est Dei Patris (Flp 2, 5-11).

Lo que se extrae de esta enseñanza es el mérito de la obediencia. Por lo tanto, honraré especialmente la obediencia de Jesucristo, estudiando hasta qué punto este buen Salvador la ha puesto en práctica. En la fiesta de la Resurrección , veré ya cómo Dios recompensa este total abandono a su santa voluntad. En una palabra, este mes será el mes de la santa obediencia de Jesús, de la misma forma que hay meses especialmente consagrados a su santa Infancia o a su Sagrado Corazón. Cada día, dedicaré unos minutos de meditación a este tema.

2 de ABRIL de 1879. Fiesta de San Francisco de Paula, fundador de la Orden de los Mínimos. Solo estaremos seguros si, por nuestros sentimientos, logramos ser todos mínimos. ¡Ruego que merezcamos siempre el nombre de pequeña Compañía de María! Para ser algo, no encontraremos, por mucho que busquemos, otro medio que no sea el señalado por nuestro Señor: reconocer que no somos nada. Y creceremos en la medida en que esta convicción se haga patente en la práctica, mejor dicho, en nuestro modo de vida.

3 de ABRIL de 1879. Así, ayer por la mañana, Dios llamó a su presencia al buen Enderlin (16) , uno de los religiosos que mejor impresión me ha dado en toda mi vida. Lo vi por primera vez en 1848. Fue el fundador, o mejor dicho, el primer hermano de la escuela de Saint-Hyppolyte. No permaneció allí mucho tiempo pero dejó en aquellos que tuvieron ocasión de observarlo lo suficientemente el recuerdo de un santo, que se distinguía por su ternura, su bondad y su sencillez, cualidades realzadas por una especie de dignidad, fruto de estas mismas cualidades. Lo vi hace unos meses en Mayence, donde pudimos charlar íntimamente. Poseía el candor propio de un niño. ¡Cómo se esforzaba por emplear todo su tiempo de acuerdo con la voluntad

de Dios! Encontraba la forma de ser útil sin molestar. Cuando no estaba ocupado en otra cosa, preparaba escritos, redactaba testimonios, y elaboraba las notas y las inscripciones de la semana. Ejercía una influencia moral considerable por su sola presencia, por su ejemplo, su piedad, su vida auténticamente religiosa, sus buenas palabras y sus sabios consejos. Tenía dificultades para respirar, sobre todo por la mañana. Creía no aceptar con la suficiente resignación su cruz diaria y, sin embargo, por nada del mundo hubiera querido cambiar el más mínimo detalle de lo que la divina Providencia le tenía deparado. Sentía un verdadero amor sobrenatural por esta querida casa de Mayence, por sus hijos y sus antiguos alumnos, algunos de los cuales son ya padres de familia; y de forma recíproca, era querido y venerado por todos; hay buenas pruebas de ello.

Fue desde el principio, y siguió siendo siempre, hijo de la Santísima Virgen, en el más amplio sentido de la palabra. Fue un ejemplo del religioso consagrado a María, practicó la piedad filial y vivió haciendo el bien. Su nombre es bendecido en todas partes. ¡Si pudiéramos imitar estos ejemplos! Habiendo sido en vida uno de los verdaderos apoyos de la Compañía de María, más a los ojos de Dios que a los ojos de los hombres, seguirá siendo –y no me cabe duda de que ya lo es– uno de nuestros más poderosos protectores en el cielo.

4 de ABRIL de 1879. Primer viernes del mes y fiesta de la Compasión de los Dolores de María. ¡Esta fiesta debe sernos muy querida! Nos recuerda nuestro nacimiento espiritual, nuestra vocación religiosa. Creo que María nos recompensará magníficamente por todo lo que hagamos para extender y fortalecer entre nosotros el conocimiento y el culto a sus dolores. Cuando las circunstancias lo permitan, habremos de dar una exhaustiva explicación del evangelio de hoy, que es el evangelio leído el día de nuestra profesión; y luego dar a conocer también las razones y los beneficios de las invocaciones, las devociones, las plegarias y las fiestas en honor de María, Madre de los Dolores. Si alguna vez se me concede el tiempo y la gracia para ello, dedicaré un año a las instrucciones del mes de María sobre este punto particular de nuestra devoción filial hacia la Santísima Virgen (17) .

5 de ABRIL de 1879. Fiesta de San Vicente Ferrer. ¡Qué celo por extender el reino de Dios en la tierra! ¿Qué somos nosotros frente a este hombre apostólico? ¡Cuánta inconstancia, cuánta cobardía! Dios mío, cuando echo la vista atrás y veo el tiempo que he perdido y el tiempo que he empleado en ofenderte, me da pavor. Tú que conoces mi debilidad, dame lo que me falta para ponerme en marcha de una vez por todas.

6 de ABRIL de 1879. ¡Qué instructiva es la vida de nuestro buen Salvador! ¿Quién contará aún con los hombres, tras haber visto lo que le ocurrió al Salvador de la humanidad en el espacio de una semana? ¡Oh inconsecuentes, oh débiles, oh miserables criaturas!

7 de ABRIL de 1879. ¡Si pudiese pasar esta Semana Santa totalmente entregado a Dios!

8 de ABRIL de 1879. Cuando reflexiono sobre lo que les ha pasado a tantos otros menos infieles a la gracia que yo, ¡pienso de qué manera debo humillarme y dar gracias a Dios! Oh, Madre mía, no abandones y asiste siempre con tu solicitud maternal a este pobre N. que ayer salió a buscar otra manera de servir a tu Hijo. Desgraciadamente, yo no podía insistir para un periodo de prueba más largo. Madre, dame la generosidad sin la cual nos volvemos cobardes e insensatos.

9 de ABRIL de 1879. ¡Señor, concédeme no perder ninguna de las gracias que me reservas estos días!

10 de ABRIL de 1879. ¡Cómo me hubiera gustado pasar este Jueves Santo en un retiro total! Señor, Tú has dispuesto otra cosa, enviándome asuntos que me han tenido ocupado casi todo el día. ¡Que se cumpla tu santa voluntad, y que sea alabada y bendecida! Esta será mi eterna canción y toda mi ciencia ascética.

11 de ABRIL de 1879. Viernes Santo. Hubiera querido pasar esta noche en una plegaria continua, pero soy demasiado débil. Hoy es el día del gran perdón: Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam (Sal 51,1). Dedicaré a la oración y a la meditación

todos los momentos que me queden libres de los asuntos que exigen mi atención y que no pueden posponerse.

Con cuánta confianza repetiremos hoy la oración: ¡Respice, quaesumus, Domine super hanc familiam tuam pro qua...! En adelante, cada vez que recite esta plegaria, Tú suplirás todo aquello que yo no haga por la familia que has confiado a mi atención. Si no hiciera este pacto, pronto me encontraría en la más triste situación. ¡Pero sobre todo, cuánto mal haría a todos los miembros de nuestra querida Compañía de María! Respice, quaesumus, Domine : ¡Mi Salvador, vuelve tus ojos hacia esta familia, que es la tuya!

12 de ABRIL de 1879. Sábado Santo. Ayer adopté la resolución de estudiar la vida y, sobre todo, la pasión de nuestro Señor, con el fin de conocer bien los detalles para poder hablar en profundidad sobre este hecho siempre que se presente la ocasión. Bendice Tú mismo, oh Jesús mío, esta resolución y haz que no se desvanezca, como tantas otras, por mi culpa.

13 de ABRIL de 1879. Día de la Pascua Santa. Si yo fuera digno del nombre de cristiano y de religioso, reproduciría continuamente en mi vida la vida, es decir, las obras, los sufrimientos, la pasión, la muerte y la resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Qué feliz sería si esta verdad no se borrara jamás de mi espíritu, si me esforzara por ponerla en práctica y predicarla.

He comenzado un estudio más profundo de la vida interior. Oh Jesús mío, dame el tiempo y la luz para perseverar en este empeño durante el tiempo pascual. Dame lo que necesito para transmitir el gusto por este estudio y, finalmente, sé en él, como en todas las cosas, nuestra luz, nuestro consejo, nuestro apoyo, nuestra fuerza, nuestra acción y nuestra vida.

¡Somos tan poco razonables! Tenemos la facilidad de conversar con nuestro buen Maestro; contamos con la oración, las lecturas piadosas, la santa comunión. Si aportáramos a estos ejercicios la disposición adecuada, experimentaríamos lo que sintieron los discípulos de Emaús, encontraríamos mil industrias para prolongar este divino comercio. ¿Nonne cor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via et aperiret nobis Scripturam? [Lc. 24, 32]. ¡Volvamos a leer las Escrituras, estudiemos nuestra santa religión y sobre todo imitemos al Maestro!

14 de ABRIL de 1879. Mire donde mire, todo me dice que el tiempo apremia. No haber hecho nada hasta el día de hoy o, a decir verdad, haber hecho mucho mal, haber contrariado sin cesar los designios de Dios, no haber permanecido enteramente a su servicio, ver cómo se mueven los enemigos de Dios para alcanzar sus fines, escuchar la voz de Dios que llama, sentirme obligado a reconocer que el tiempo pasa, que las discapacidades se multiplican y se agravan, que muchas de estas discapacidades pueden complicarse hasta el punto de provocar el fin en unas horas: todo esto me dice que ya es hora de ponerse en marcha. ¿Cuántas veces he repetido lo mismo? Nuestra inconstancia se ha convertido en algo tan habitual que es urgente detallar lo que es preciso reformar, comenzar, etc. ¡E incluso con estas resoluciones, no obtendremos resultado alguno si no pones Tú la mano, oh mi Dios! Salvatorem expectamus Dominum nostrum Jesum Christum qui reformabit corpus humilitatis nostrae configuratum corpori claritatis suae [Flp 3, 21]. Estas palabras lo resumen todo: comencemos porque hasta ahora no hemos hecho nada. Este será el fruto de la Resurrección. Adoptaré las resoluciones durante el breve retiro con ocasión del jubileo.

15 de ABRIL de 1879. ¿Qué haré yo hoy, oh Jesús mío, para probar que Tú eres mi vida? Tú me proporcionarás las ocasiones; ¿sabré yo aprovecharlas?

16 de ABRIL de 1879. Cada día una nueva advertencia. Y qué pronto olvidamos nosotros lo que Dios nos pide, lo que le prometemos, lo que sabemos le corresponde por derecho propio, lo que reconocemos ser más ventajoso para nosotros, para nuestro prójimo y para nuestras obras. ¡Cuán inconsecuentes somos! ¡El hombre entregado a sí mismo es un triste misterio!

17 de ABRIL de 1879. Hoy pensaré sobre el retiro mensual del próximo domingo. Si hubiera podido expresar con mi vida lo que el ministro de la reina Candace, el Etíope, decía con una profunda convicción: ¡Credo Filium Dei esse Jesum Christum! [Hech. 8, 37].

18 de ABRIL de 1879. Uno de los pensamientos que más me han impresionado se encuentra en el evangelio del martes de Pascua: Tunc aperuit illis sensum ut intelligerent Scripturas (Lc. 24). ¿No podríamos o deberíamos decir de todo aquello que se refiere a la inteligencia: ¿Tunc aperuit illis sensum ut intelligerent Scripturas? En primer lugar, ¿Jesús mío, no eres Tú acaso la luz que ilumina a todos los hombres que vienen a este mundo? ¿No eres Tú la luz del mundo natural, y también la luz del mundo sobrenatural? A menudo medito estas palabras: In lumine tuo videbimus lumen [Sal. 36, 10], la cual recibe el siguiente comentario de San Agustín: Sic solem non videt oculos nisi in lumine solis, sic Dominum non poterit videre intelligentia nisi in ipsius lumine .

19 de ABRIL de 1879. Omnes qui in Christo baptizati estis, Christum induistis [Gál. 3, 27]. La Iglesia , en la misa de hoy, nos repite este texto de San Pablo.

Tercer aniversario de mi elección como Superior General (18) . ¡En la intención de Dios, esta era una fuente de gracias y yo la convierto en una fuente de desgracias para mí y para los demás porque no correspondo debidamente a la gracia! Todos los días se reza por mí. Oh, Dios mío, en consideración de estas oraciones, de mis miserias, de tu elección, puesto que yo no tengo en ello responsabilidad alguna, en fin, en consideración de tu honor, propter nomen tuum , no permitas que abuse más de tus gracias, mas oblígame a servirte en el total abandono de mí mismo y con un celo que jamás diga no.

20 de ABRIL de 1879. Día del retiro mensual. He insistido en la importancia de todas las prácticas externas y especialmente en lo que hay de externo en los actos más íntimos, es decir, he hecho hincapié en lo que constituye la disciplina: regularidad, exactitud, silencio, firmeza, acción, conversación, relaciones, plegarias orales, etc. Por mi bien, Señor, te he prometido prestar más atención a este asunto e insistir a los Directores y Visitantes para que mantengan esta disciplina y no descuiden los pequeños detalles: Non dicenda parva sine quibus magna constare non possunt .

21 de ABRIL de 1879. ¡El día de hoy debe dejar en mí una huella hasta la eternidad! ¡Ojalá tuviera el celo, la fuerza y la ciencia de San Anselmo! Esta es una plegaria que elevo al glorioso patrón.

22 de ABRIL de 1879. Bendice, oh mi Dios, el trabajo que retomaré hoy, a fin de que esta nota sobre Stanislas contribuya a mantener y a consolidar el buen espíritu, es decir, tu Espíritu, en esta casa (19) .

23 de ABRIL de 1879. Ayer hablé a los novicios de la devoción que debemos a la Santísima Virgen. ¡Cuán miserable soy de tener, de poseer tan poco de aquello que recomiendo o, al menos, que tengo la misión de recomendar con tanto fervor a los demás! ¿Seré siempre un címbalo sonoro? Sí, si no me cambias Tú misma, oh mi buena Madre.

24 de ABRIL de 1879. Fiesta de San Fidelis de Sigmaringen. Puntos para meditar: 1º Mundi sui que contemptor insignis ; 2º In regulari observantis omnibus admirationi et exemplo ; 3º Orationi maxime sacris litteris vacans ; 4º In verbi quoque ministerio singulari gratia excellens ; 5º Arctissimae paupertatis zelator egregius , quidquid vel minus necessarium videretur e coenobio penitus eliminavit ; 6º Inter austera jejunia , vigiliis et flagella salutari seipsum prosequens odio , in alios amorem , quasi mater in filios ostendit ; 7º Deiparae Virginis et rosarii cultor eximius ; 8º seraphico spiritus ardore succensus : ejus intercessione et meritis et nos in his omnibus virtutibus confirmemur et usque ad mortem fideles invenire mereamur .

25 de ABRIL de 1879. Fiesta de San Marcos. Pides, oh Dios mío, a nuestro querido hermano Bépoix (20) el sacrificio de sus ojos. Con tu gracia, te entregará generosamente este sacrificio. Omnis cooperantur in bonum diligentibus Deum [Rom. 8, 28]. ¡Si a mi vez pudiera no negarte jamás lo que tengas la bondad de pedirme!

26 de ABRIL de 1879. ¡Con cuánta facilidad olvido lo que te prometí, oh Dios mío! A partir de ahora confiaré mis asuntos de forma más explícita a la Santísima Virgen , a San José y a mi ángel de la guarda para que me recuerden mis deberes, mis promesas y mis resoluciones.

27 de ABRIL de 1879. Domingo del Buen Pastor. ¡Qué sublimes enseñanzas hay en esta parábola del Buen Pastor! Dar la vida por sus ovejas es darla en principio al único Buen Pastor para que él disponga de ella como quiera. ¿Cuándo pondré en práctica lo que Tú me has dado la gracia de poder comprender? Entregarme por entero a Jesús y a María, no reservarme nada, no recobrar nada, este será el objeto de mis esfuerzos y, a menudo, de mis meditaciones. ¡Cuán pronto se renovaría la faz de la tierra si todos los obreros del evangelio fueran pastores en armonía con el corazón de Dios! Y para ello, la primera condición es dejar al Buen Pastor dar siempre su vida en la persona de sus miembros.

28 de ABRIL de 1879. Fiesta de San Pablo de la Cruz. ¡De qué manera nos invita a meditar la vida de este santo! Nuestra insensibilidad ante los sufrimientos de nuestro Salvador es un verdadero misterio. ¡Ayúdame, oh glorioso San Pablo de la Cruz, a comprender y a predicar dignamente la Pasión y la Cruz de mi Dios!

29 de ABRIL de 1879. Frente los esfuerzos del infierno por impedir la difusión del reino de Dios, nos falta generosidad y abnegación. Hoy analizaremos la cuestión de los soldados y, si fuera posible, nos sentiremos felices de prestarnos a esta obra. Además, someteremos nuestras reflexiones al Monseñor Coadjutor y no haremos nada sin su aprobación (21) .

30 de ABRIL de 1879. ¡Madre mía, qué buena eres! ¡Qué bien sabes transmitir la sabiduría a tus hijos! El joven Adán es buena prueba de ello. ¡Cuánta confianza en tu bondad maternal! ¡Qué abandono filial! Te dejará hacer; no desearía por nada del mundo alterar lo que Tu misma has dispuesto para él. Poco le importa vivir o morir, morir hoy o mañana, siempre y cuando se haga tu voluntad (22) .

1 de MAYO de 1879. ¡Si pudiera, Madre mía, a su vez no contrariarte en los designios que tienes sobre mí! Tú me has preparado para este mes de gracias especiales. ¿Seré tan infeliz de desviarlas e impedir su gloriosa aplicación? Si no intervienes, todo estará en peligro. Mis peticiones se resumirán siempre en esta fórmula: ¡Soy tu hijo, tu servidor! ¡Que se haga en mí según dispongas! ¡Que esta disposición se convierta en la disposición de todos los hijos de la Compañía de María!

2 de MAYO de 1879. Hoy, primer viernes del mes. Ayúdame, Madre mía, a penetrar mucho antes en el conocimiento y en el amor del Sagrado Corazón de tu bienamado Jesús. En medio de las dificultades que tus enemigos crean a nuestro alrededor, ¿qué sería de nosotros si no nos defendieras y si no contáramos con tu consejo de estudiar mejor los deberes ligados a nuestro estado y aplicarnos a ello con todas nuestras fuerzas?

3 de MAYO de 1879. No he estudiado suficientemente la ciencia de la Cruz ; no conozco lo suficiente las riquezas que encierra este divino tesoro. ¡En las tentaciones, haré el signo de la cruz y repetiré alguna jaculatoria: ¡Ecce cruce Domini, fugite partes adversas!

4 de MAYO de 1879. Patrocinio de San José. Día a día, tengo más razones para abandonar en manos de San José la administración de la familia que se me ha confiado. Tengo la sensación de que me vuelvo cada vez más indiferente: ¡qué desgracia si no me entregara más a la vida de fe! ¡Qué ejemplo conmovedor encuentro hoy en este querido Charles Adam! No sé qué es lo que se podría añadir a las disposiciones de su alma. Él se entrega sin reservas en las manos de las Santísima Virgen. Vivir o morir, sufrir o trabajar, estar en la tierra o en el cielo; no siente apego por nada, salvo por complacer a su tierna Madre. Igualmente, como he hecho notar a los novicios y a la comunidad, al hacer sus votos de novicio, hace lo mismo (¿o tal vez más?) que aquellos que emiten sus votos, incluso los definitivos. Porque, ¿qué le queda por dar? ¿Qué reservas tiene? ¿Qué condiciones impone? Ninguna, ni en la manera, ni en la extensión ni en la duración. Un ejemplo digno de mención.

5 de MAYO de 1879. Salida hacia Burdeos. Viaje encomendado a Nuestra señora de Lourdes. Unas horas de descanso en Burdeos. Bendice, Oh Madre mía, lo que he procurado hacer entre los religiosos a los que he hablado de su misión y de su vocación.

6 de MAYO de 1879. Misa en Notre-Dame de Lourdes. Madre mía, Tú sabes lo que debo ser, lo que debo hacer, lo que debo pedir. No merezco que me emplees para hacerte conocer, amar

y servir. Me he hecho indigno de esta vocación y no comprendo cómo aún no me has apartado de tu familia. Con tu misericordia, acaba lo que has comenzado, triunfa sobre mi malicia, haz de mí lo que quieras. Llegada a Pontacq. No me cabe duda de que el que nos establezcamos en esta localidad es fruto de la benevolencia de la Santísima Virgen María. No me refiero aquí a la obra de Pontacq, la cual se presenta como la flor de la primavera que lleva la esperanza y la fecundidad, ni a la benevolencia del clero, especialmente la del Obispo, ni a la protección patente de San José. Este constituirá un capítulo de la historia de Pontacq (23) .

7 de MAYO de 1879. Estancia en Pontacq. Decisión de visitar las casa de formación.

8 de MAYO de 1879. Peregrinación a Lourdes en nombre de toda la Compañía de María. Tú sabes, Madre mía, que mi único deseo es dejarte hacer. Sé bien que día tras día contrarío tus designios de misericordia y de benevolencia, que soy infiel a mis compromisos, a mis promesas, a mis antiguas y nuevas resoluciones, a las del día y a las de la víspera. Estoy más sorprendido que cualquiera de ver qué Tú todavía te ocupas de mí, más aún de que me hayas llamado a tu servicio, y sobre todo, de que, a pesar de mis innumerables infidelidades y olvidos, me hayas confiado sucesivamente los cargos más importantes. Comprendo que no podrías haber elegido mejor con el fin de hacer patente que la Compañía de María es obra tuya. Si pudiera día a día comprender mejor que es para mí un deber poner de manifiesto esta verdad: nuestra misión es conocer mejor, amar y servir a María. Para ello, debemos seguir tus indicaciones. Tú dices, "Yo soy la Inmaculada Concepción "; nosotros nos hemos comprometido a defender la Inmaculada Concepción. Este compromiso equivale, hoy en día, a la obligación de estudiar y de hacer conocer la Inmaculada Concepción. Es la verdadera manera de llegar a conocer mejor a la Santísima Virgen María. Así, existen estrechos lazos entre Nuestra Señora de Lourdes y la Compañía de María, y no dudo de que la fundación de Pontacq ha sido obra de San José para facilitarnos este estudio y este trabajo. ¡Qué no le he pedido yo a Lourdes! Hice promesas; las incluí en mis objetivos. En cuanto a lo demás, no sabría dar detalles.

9 de MAYO de 1879. Misa en el altar de la Virgen en la cripta. Llegada a Réalmont por la tarde y visita de esta casa los días 10, 11 y 12. ¡Cuánta acción de gracias le debemos a la Santísima Virgen ! ¡Qué responsabilidad tendríamos si algunos de los numerosos postulantes y alumnos que la Santísima Virgen nos envía perecieran por nuestra culpa! ¡Cuánto debo recalcar mis recomendaciones sobre esta idea!

13 de MAYO de 1879. Salida de Réalmont. Visita en Toulouse de la Sra. d'Olivier. Los eclesiásticos y los religiosos no sospechan de qué manera son juzgados por las mismas personas que se interesan por la religión. ¿Por qué no somos aquello que Dios quiere hacer de nosotros? Visita a Montauban. Este centro tendrá futuro si no nos convertimos en obstáculos. Esta fundación es una obra de fe. ¡Que esté siempre sostenida por el espíritu de la fe! Primera visita a Castelsarrasin. Aquí todo habla para instruirnos. ¡Dios quiera que entendamos este lenguaje! Es para nosotros fuente de salud, incluso cuando son nuestros enemigos los que hablan. Llegada a Moissac y visita de las casas de esta ciudad (24) . A partir de mañana por la mañana y durante los días siguientes, 14, 15, 16 y 17, visita a Moissac. El sábado 15 visita a Saint-Nicolas-de-la-Grève. El viernes 16 por la tarde, visita a Castelsarrasin. Apego de los habitantes por la buena causa y especialmente por los hermanos. ¡Que Dios los recompense!

19 de MAYO de 1879. Breve visita a Pessac. Allí, se hace el bien directa e indirectamente, como en todos los sitios donde hay competencia entre las escuelas. A mi llegada a Burdeos, el domingo 18, recibí una carta que no olvidaré mientras viva. A pesar de la terrible tristeza que me ocasionó, me aportó un consuelo aún mayor, porque me reveló una salida a un tema que, hasta entonces, era para mí un callejón sin salida. Ofrecí la santa misa por el autor de la carta. El 19 de mayo, oración sobre la tumba del buen y venerado P. Chaminade. Es mi primera visita desde que soy Superior General. Por lo tanto, tengo un derecho particular a su intercesión. Invoqué su mediación con plena confianza para que me ayudara a convertirme en un instrumento acorde con el corazón de Dios para la obra que tanto quiso. Gracias especiales solicitadas: espíritu de fe, espíritu de oración, devoción a la Santísima Virgen , devoción a la Santa Eucaristía y al Sagrado Corazón, y por último, espíritu de la Compañía de María, lo que se corresponde esencialmente con las virtudes ya mencionadas: humildad, obediencia, sencillez, etc. Medios igualmente de cultivar estas virtudes en la Compañía de María. A la

vuelta, noticia del accidente del Sr. Abad Lalanne, quien sufrió un ataque de apoplejía el sábado por la tarde en Besançon (25) . Me enteré de la dolorosa noticia precisamente en el mismo lugar en donde el P. Lalanne aprendió a conocer al P. Chaminade y donde se entregó al Buen Padre. Ese mismo día, primera oferta de la Srta. Sarthou (26) para que abandonáramos o procuráramos la propiedad de la tumba del P. Chaminade. Alocución para el mes de María en la iglesia de la Madeleine.

20 de MAYO de 1879. Salida hacia París.

21 de MAYO de 1879. Primera comunión y confirmación en Stanislas y salida hacia Besançon.

22 de MAYO de 1879. Ascensión. Entrevistas largas y múltiples con el Sr. Abad Lalanne. Me reconoce y me comprende, pero no puede decirme nada. Ha sido un consuelo haber dirigido unas novissima verba a este último representante del primer núcleo de la Compañía , así como verlo tan bien dispuesto y tan feliz de morir al servicio de la Santísima Virgen. Primera comunión en el internado.

23 de MAYO de 1879. Confirmación. Visita del Sr. Arzobispo (27) al Sr. Abad Lalanne, el cual ya no parece ni reconocer ni comprender. Esa misma noche, a las ocho y cincuenta horas, ha fallecido el Sr. Abad Lalanne: Requiescat in pace . Ahora, oh querida Compañía de María, todos los fundadores han desaparecido. ¡Que, por el honor de la Santísima Virgen y con su auxilio, puedas conservar hasta el final de los siglos la flor, el vigor, la sencillez y la abnegación de la juventud! Yo cerré los ojos del Sr. Bidon, primer discípulo del P. Chaminade y primer miembro de la Compañía , fallecido en Burdeos en 1854. También cerré los ojos del Sr. Abad Lalanne, el único de los primeros discípulos vivo hasta hoy. Cómo desearía que esta coincidencia fuera para mí el presagio certero de que consagraré todas mis fuerzas a perpetuar entre nosotros el espíritu de la Compañía de María.

24 de MAYO de 1879. Visita a la comunidad y al arzobispado.

25 de MAYO de 1879. Oficio y misa de Réquiem por el Abad Lalanne. Oración final hecha por Mons. Paulinier. Por la tarde, oficio en Courtefontaine y entierro del Abad Lalanne.

26 de MAYO de 1879. Visita de Courtefontaine y regreso a Besançon.

27 y 28 de MAYO de 1879. Visista a Besançon. Entrevista con el Sr. Abad R. (28) Memento. ¡Dios mío, que se haga tu voluntad!

29 de MAYO de 1879. Jueves: salida hacia Bourogne. Santa misa y visita. Acción de gracias a la Santísima Virgen por el buen espíritu que reina en esta comunidad y entre los postulantes. Breve visita a Belfort.

30 de MAYO de 1879. Regreso a París.

31 de MAYO de 1879. Clausura del mes de María.

1 de JUNIO de 1879. Pentecostés. Clausura del jubileo (29) .

2-5 de JUNIO de 1879. En Ris-Orangis.

8 de JUNIO de 1879. Adiós al querido Adam Charles (30) .

10-11 de JUNIO de 1879. Viaje a Merles. Detalles, consuelos en una entrevista con la comunidad.

12 de JUNIO de 1879. Procesión del Corpus Christi en Ris-Orangis.

13 de JUNIO de 1879. Fiesta de San Antonio de Padua. ¡Qué no le he pedido yo a este santo!

15 de JUNIO de 1879. Solemnidad del Corpus Christi. ¿Por qué no soy hombre del Santísimo Sacramento?

16 de JUNIO de 1879. ¡Dios mío, concédeme el don de la humildad!

17-19 de JUNIO de 1879. ¿Qué valor tendrán estos días en el momento de mi paso a la eternidad?

20 de JUNIO de 1879. Fiesta del Sagrado Corazón. Bendición papal. No tengo tiempo de decirle todo lo que debo al Sagrado Corazón. Soy un ingrato.

21 de JUNIO de 1879. Fiesta de San Luis Gonzaga. ¡Que pueda hacer lo que dice la oración del santo! ¡Que pueda cultivar estas flores entre nuestros alumnos y religiosos!

22 de JUNIO de 1879 . Resolución adoptada en la noche del 22 al 23.

23 de JUNIO de 1879. Cumplimiento de la parte de esta resolución que debía ejecutarse este día de mi vida, por la tarde. Dios mío, bendice estos dos actos.

24-26 de JUNIO de 1879. Pont-l'Éveque y Trouville. Consuelo encontrado en esta comunidad.

27-28 de JUNIO de 1879. ¡Cuántas cosas que decir! ¡Cuánto esfuerzo! Este no será inútil puesto que se hace en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en nombre de la Santísima Virgen , en nombre de San José, de los bienaventurados Pedro y Pablo, de San Antonio, de nuestros santos patronos y de nuestros santos ángeles de la guarda. Oh Madre mía, en este asunto, no quisiera pronunciar una palabra ni dar un consejo que no fuera del agrado de tu Hijo.

29 de JUNIO de 1879. Fiesta de los apóstoles San Pedro y San Pablo y, Adoración perpetua en el Grand Collège. Desde hace ocho días, he dedicado a la reflexión y a la plegaria los momentos libres que he podido encontrar. Hoy, resumo en los siguientes puntos el resultado de este recogimiento espiritual. He pensado en ello en silencio y ante el Santísimo Sacramento.

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, así sea. No puedo obviar el hecho de que, desde hace algún tiempo, Dios me persigue para sacarme de mi estado de tibieza y de la rutina. Ha empleado varios medios pero ha habido uno que me ha conmovido de tal manera que sería difícil pasarlo por alto. Asimismo, noto más que en el pasado la enormidad de la responsabilidad que pesa sobre mis hombros. Es indispensable que tome las medidas necesarias para realizar, de acuerdo con nuestras reglas, los retiros mensuales o los de final de año. Normalmente, me es imposible entregarme como es debido a estos santos ejercicios al mismo tiempo que los demás religiosos. Sin embargo, es una regla fundamental y comprende, por así decirlo, a todas las demás. De esta manera, me será fácil renovarme y mantenerme fiel a las disposiciones que Dios me solicite. Una de mis principales preocupaciones será repasar mi reglamento personal que data, en gran parte, de los años anteriores a mi ingreso en la vida religiosa, que fue completado en distintos periodos significativos y que nunca fue cumplido con la suficiente fidelidad. Soy el primero en sufrir por ello y experimento la mayor de las tristezas.

30 de JUNIO de 1879. ¡Que instructiva es la vida de San Pablo! Las principales circunstancias de la misma se relatan en el oficio de hoy y en el del 25 de enero. La celebración de este oficio despierta múltiples reflexiones. ¡Dios mío, dame la gracia de hacerlas fructificar!

1 de JULIO de 1879. He escogido como patrona de este mes a Santa Ana, la digna madre de la Santísima Virgen. Estudiaré lo que los Padres y la Tradición nos cuentan sobre su vida y sus virtudes, y pongo en sus manos todo lo que depende de mí para que nada se aparte de la voluntad de Dios.

2 de JULIO de 1879. Rogué a la Santísima Virgen que santificase mi relación con el prójimo y especialmente que me ayudase a: 1º difundir la costumbre de los saludos religiosos: alabados sean Jesús y María; alabado sea Jesucristo; Pax tecum ; gratia et pax tibi , etc. 2º reconocer y enseñar que todo bien procede de María: ¿et unde hoc mihi? [Lc. 1, 43]; 3º predicar la fe y la

confianza. El que tenga fe y confianza en Dios verá que en él se cumplirá todo lo que Dios ha dicho y prometido. ¿Y qué cosa no ha dicho o prometido a cada uno de nosotros? Beata quae credidisti quoniam perficietur in te quae dicta sunt tibi a Domino... Gloriosa dicta sunt de te [Lc. 1, 45]; 4º por último, devoción al Magnificat.

3-5 de JULIO de 1879. Esforzarme cada vez más por conocer en todo la santa voluntad de Dios y pedir sencillamente, con la inocencia propia de un niño, que esta voluntad siempre amable se cumpla en mí, en todos aquellos a los que amo, en todos aquellos por los que debo orar y trabajar; en una palabra, que se cumpla en todas las cosas. Doce me facere voluntatem tuam quia Deus meus es tu [Sal. 143, 10].

6 de JULIO de 1879. Primer domingo del mes. Retiro mensual y fiesta de su Preciosísima Sangre. Fue un retiro bastante bueno. Sin embargo, hay ...[laguna]... que me ha perseguido sin descanso y me ha atormentado más que de costumbre. Y, para ello, repetiré: Fiat voluntas tua sicut in coelo et in terra [Mt. 6, 10]. Es mi único y supremo consuelo y si no tuviera la responsabilidad, la primera responsabilidad y finalmente una responsabilidad totalmente propia y personal, me quedaría tranquilo y me contentaría con rezar. Dios mío, no permitas que descuide nada de lo que esperas de mí ni que comprometa por mi falta de dignidad o por cualquier otro defecto lo que tu misericordia ha dispuesto. ¡Ah, sí! Repetiré con todo mi corazón: Doce me facere voluntatem tuam ... Dirige me in veritate tua et doce me quia tu es Deus salvator meus [Sal. 25, 5]. Estudio sobre la Pasión y la Preciosísima Sangre. Consejos... Resolución: vía crucis, la santa misa, el Santísimo Sacramento, el viernes, el Sagrado Corazón, la Santa Virgen , etc.

Ocho páginas arrancadas por el P. Simler.

...un supremo esfuerzo no sea inútil como tantos otros que lo han precedido. A partir de esta misma tarde, anotaré en una libreta, es decir, en pequeñas hojas, lo que me parece que es el estado verdadero. Termino resumiendo aquí las notas que me quedan sobre mis viajes de las últimas semanas y que no han sido transcritas en su lugar.

Notas y comentarios de Ambrogio Albano

16 Bénéît Granz Enderlin (1804-1879) había hecho su primera profesión en la Compañía de María en 1824 y su profesión definitiva en 1827. Fue uno de los grandes directores de la Compañía y el fundador de las casas de Friburgo (1839) y de Mainz (1851).

17 Cf. El desarrolladísimo Projet de circulaire sur la piété filiale envers Marie (AGMAR 212.2.1-8).

18 He aquí lo que precisa el acta de esta elección, redactada el 19 de abril de 1876: "Nadie ha obtenido la mayoría en las tres primeras votaciones. Por lo tanto, se ha procedido al escrutinio en segunda vuelta. Los dos miembros con más número de votos eran el P. de Lagarde y el P. Simler. El P. de Lagarde, antes de la cuarta ronda de votaciones, ha pedido la palabra. Explicó a los miembros del Capítulo que su salud, las dificultades del cargo de director del Collège Stanislas y las relaciones de la Compañía de María con el Gobierno se inclinaban a favor de su renuncia. Después (...), el P. Simler obtuvo la mayoría absoluta (AGMAR 50.3.1, p7)."

19 "No se ha encontrado ningún documento que atestigüe este trabajo."

20 Joseph Bépoix (1839-1919) había hecho su primera profesión en la Compañía de María en 1858 y su profesión definitiva en 1864. Completamente ciego desde 1879, con la ayuda de dos o tres voluntarios reclutados de entre los externos, se dedicó a escribir la historia de la Abadía de Courtefontaine (AGMAR, caja 125) y algunas biografías breves de antiguos religiosos.

21 El P. Henri Lebon da a conocer que se trata "de una obra militar ofrecida a la Compañía (AGMAR 206.1.24, con fecha del 29 de abril de 1879). No se ha encontrado otra información al respecto.

22 Véase la fecha del 8 de junio del DIARIO.

23 Adquirida en noviembre de 1875, la escuela de Pontacq añadió a sus obras, en 1878, un postulantado superior. Su proximidad a Lourdes y la esperanza de reclutar vocaciones en la región contribuyeron a ello. Efectivamente, el postulantado creció considerablemente y, en 1880, fue necesario levantar una construcción. Antes de que la Compañía de María tuviese una casa de formación en España, los españoles eran derivados a Pontacq: en octubre de 1888 había 17 españoles (AGMAR 163.1.1, p. 101).

24 En esa época, las "casas" de Moissac incluían el internado, la escuela primaria privada, el pequeño seminario y el noviciado.

25 En una carta del 18 de mayo de 1879, el Director Paul Bosch escribía de Besançon: "Esta mañana, a las cuatro y media, el encargado, que había entrado en la habitación de D. Lalanne para despertarlo, lo encontró sentado en el suelo apoyado en la chimenea. Inmediatamente vino a buscarme. Corrí junto al enfermo que no podía hablar..." (AGMAR 13.5.187).

26 La Srta. Sarthou había sido el ama de llaves del P. Estignard. Éste había tomado la iniciativa en 1871 de trasladar los restos del P. Chaminade a una tumba del cementerio de Burdeos. Tras la muerte del P. Estignard, la Srta. Sarthou se propuso ceder la tumba en cuestión a la Compañía de María.

27 Mons. Pierre Paulinier.

28 El P. Antoine Reinbolt (1841-1901) que será nombrado Director en Besançon el año siguiente.

29 Jubileo concedido por León XIII con ocasión de su elevación a la silla de San Pedro (Cf. Annuaire del Collège Stanislas , AGMAR BUL. FR. 17M8.3).

30 Adam Charles (1861-1879), novicio marianista en Ris-Orangis.

Año 1880 (De los primeros meses de este año no hay anotaciones)

13 de ABRIL de 1880. Martes. Salida hacia Lille. Parada en Vitry (31) . Una buena población, muy contenta con los hermanos. Oh Madre buena, tus hijos son apreciados más de lo que valen por sí mismos. ¡Que, en definitiva, esta estima revierta siempre en Aquella que es su causa, y que se transforme en amor, abnegación y agradecimiento! La oración hará brotar vocaciones en esta localidad.

14 de ABRIL de 1880. Escuela de Fives (32) . Si fuéramos entre las manos de nuestra buena Madre lo que debemos ser, esta escuela se convertiría, según parece, en una de las más florecientes. Quiero decir una de las que mayor bien hacen: abnegación superior a la habitual de los miembros del comité, espíritu de la población, instrucción avanzada, escuela laica bien mantenida, situación, edificio, mobiliario de la escuela; todo merece ser fomentado. ¡Que Nuestra Señora de Fives proteja siempre esta obra!

La escuela de los Jesuitas: preocupaciones para el año próximo. Beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam [Mt. 5, 6]: ellos son dichosos y sus persecutores han de ser compadecidos.

15-16 de ABRIL de 1880. Visita a nuestra querida casa de Merles y regreso a París, el sábado 17 por la mañana. Ese mismo día y casi a la misma hora, D. Boisson regresó de su visita a Fumay y a Ettelbruck. ¿Iremos nosotros a Ettelbruck? (33) ¡Cuánto deseo abandonar en manos de la Santísima Virgen todo lo referente a la fundación, es decir, a la creación y a la dirección de nuestras casas! Me vuelvo cada vez más indiferente, en el sentido de la palabra que indica el abandono absoluto a la Providencia. Ettelbruck se ha presentado sin que lo hayamos buscado: ¿será esta casa una fuente de vocaciones? Sí, siempre y cuando no desviemos el curso de los favores de la Santísima Virgen con nuestras infidelidades.

18 de ABRIL de 1880. Fiesta del patronato de San José celebrado en Ris. Ya he apuntado en este cuaderno lo que espero de San José.

22-26 de ABRIL de 1880. Jueves. Salida hacia Luché, pasando por Le Mans, Angers, Bressuire. En esta casa de Luché, hay un espíritu de fe, de sencillez, de piedad y de unión que complace y que atrae las bendiciones de Dios. Espero que la Santísima Virgen vele por esta casa y que las nuevas construcciones sirvan para mayor gloria de su nombre... Poseemos una buena reputación en el país. Los hermanos de Luché, al igual que los de Cerisay y de Cirières (34) bendicen a la Santísima Virgen y a la religión. Me parece que Bressuire sería el punto más favorable para establecer un postulado que acogiera las vocaciones del oeste. Varias líneas de ferrocarril terminan allí y es una región de mucha fe. A causa de nuestras casas de Luché, de Cirières y de Cerisay, sería muy útil contar allí con un alojamiento de paso. Pero dejemos este detalle a la Santísima Virgen y procuremos sencillamente responder a sus expectativas viviendo y trabajando de acuerdo con los deseos de su corazón.

25 de ABRIL de 1880. Thouars (35) (domingo, 25 de abril, fiesta de San Marcos), bien ubicado aunque menos central que Bressuire y más apartado de las zonas donde surgen las vocaciones. He pasado por Coulonges. Conde de Lussignan: familia patriarcal, casa antigua, mobiliario tan antiguo como la casa. La iglesia de la parroquia de Luché es un modelo del estilo románico. Sería útil tener el plano.

Cerisay (lunes, 24 de abril de 1880): buena escuela. Da la sensación de que allí podrían surgir vocaciones. La nueva casa de la escuela estará muy bien ubicada. ¡Qué iglesia tan pobre!

Cirières (el mismo día): pueblecito en el que hemos acogido a muchos más niños de lo que esperábamos. Los niños están mucho más atrasados y son mucho más salvajes, es decir, son menos abiertos y no se encuentran tan cómodos con sus maestros. Eso cambiará con el tiempo.

La Vendée , región del Bocage, es menos notoria por su fe: vestigios de la pequeña iglesia..., religiosos capellanes de Notre-Dame de Beauchênes, cerca de Cerisay.

27 de ABRIL de 1880. Martes. Llegada a Marans. Al día siguiente, confirmación y numerosas comuniones. Es más bien el espíritu de La Vendée que el de Charente Inférieure. Pobre iglesia en ruinas. ¿Habrán aquí vocaciones? Eso espero.

28 de ABRIL de 1880 por la tarde, al sábado 1 de mayo por la mañana, estadia en Saint-Jean d'Angély. Buen espíritu en la casa. Allí se hace el bien. En todas partes, me doy cuenta de que debemos mil acciones de gracias a nuestra buena Madre. Sesión académica, sinfonía, deberes leídos, declamación, etc.: bien. Inicio del mes de María. Oh, Madre mía, cuida de tus hijos y de todo aquello que les concierne.

1-4 de MAYO de 1880. Rochefort (36) . Encantadora propiedad. En caso de que se previera un número suficiente de alumnos residentes, se construirá allí un edificio en las mejores condiciones de comodidad e incluso de salubridad. El espíritu de los alumnos es semejante al que se encuentra en Monceau. De tal palo, tal astilla, al menos en sus acciones. Es más evidente en Rochefort que en otras partes. ¿Hay alguna casa de este tipo más fácil de gobernar? No lo creo. Monseñor de La Rochelle (37) está enteramente dedicado a las obras de educación en su diócesis.

Tonnay-Charente complace menos que Marans. Sin embargo, es preciso decir que, tanto en Charente como en Rochefort, los niños y los alumnos quieren mucho a sus maestros. Que este amor sirva para santificar a unos y a otros, así como para aumentar el conocimiento y el amor de nuestra Madre del cielo. ¿Es posible una educación sin el espíritu de familia que se basa en el amor de Dios y en el amor al prójimo, en otras palabras, en el amor filial? Y respondo: ¡No! Cultivemos, pues, el amor filial, inculquemos este espíritu a nuestros alumnos. Esto se conseguirá sin esfuerzo si primeramente nuestros corazones están llenos de este espíritu.

5 de MAYO de 1880. Víspera de la Ascensión, las comuniones en Stanislas. Es la primera vez que Monseñor de Ségur no ha podido dirigirse a los niños; ha dicho misa y ha dado la comunión. Ni siquiera ha ido a almorzar. ¡He aquí un hombre de Dios que no ha hecho más que trabajar! Ejemplos de este tipo nos llenan de confusión. ¿Cuándo me levantaré finalmente para no volver a degradarme ni caerme ni arrastrarme? Bondadosa Madre, fortalece mi debilidad.

19 de MAYO de 1880. Miércoles por la tarde, salida hacia Saint-Remy. Asuntos de construcciones. ¿Llegaremos a levantar una casa cómoda para cada una de las obras? Eso creo. El aspecto de la casa es bueno pero ¡cuántas lagunas, cuánta negligencia y, por tanto, cuánta miseria!

24 de MAYO de 1880. María Auxiliadora. ¿Qué será de nuestro ...?... ¡Madre mía, Tú sabes lo que precisamos! Tú nos tratas siempre con más ternura de la que vuelca la más amorosa de las madres de la tierra en su hijo más querido. Tú das y Tú quitas, pero todo lo haces de acuerdo con la santa y amable voluntad de tu divino Hijo.

25 de MAYO de 1880. Entrevista con D. Mensch. Viaje a Bellevue. Nuestros temores acerca de D. B[oisson] se confirman (38) .

27 de MAYO de 1880. Corpus Christi. Salida hacia Ris. Procesión del Corpus Christi. Salida de D. B. hacia Merles bajo la dirección del Sr. M[illere].

30 de MAYO de 1880. Domingo. Procesión del Corpus Christi. Ceremonia más edificante que los años anteriores.

31 de MAYO de 1880. Lunes. Peregrinación a Montmartre y a Notre-Dame des Victoires. Clausura del mes de María e inicio del mes del Sagrado Corazón.

1 de JUNIO de 1880. Quisiera tener un mes dedicado al Sagrado Corazón (libre), en el que se contemplara una breve lectura cada día. Amor, agradecimiento, reparación, penitencia, humildad. He aquí los principales sentimientos que estas lecturas, o mejor dicho, que el estudio del Sagrado Corazón de Jesús debe suscitar en los corazones. La lectura debe ser breve para no reemplazar la meditación, y debe ser impactante para inspirar buenos sentimientos y facilitar la oración.

4 de JUNIO de 1880. Fiesta del Sagrado Corazón: bendición papal y salida hacia Beaumont de Lomagne.

6 de JUNIO de 1880. Procesión del Santísimo Sacramento en Beaumont. Allí hay fe. Plegaria durante la procesión, primera comunión en la parroquia, niños preparados por los hermanos.

8 de JUNIO de 1880. Martes. Salida de Beaumont. Visita a Castelsarrasin, de Moissac, noviciado e internado.

9 de JUNIO de 1880. Visita del seminario menor [en Moissac]. A mediodía, salida hacia Coubeyrac con D. Faivre y D. Heyberger (39) . Bondadosa Madre, si es la voluntad de tu Hijo, concede salud y fuerza a nuestro querido Heyberger.

10 de JUNIO de 1880. Coubeyrac. D. Cayzac (40) hará bien a la comunidad y a los huérfanos.

11 de JUNIO de 1880. Coubeyrac, Gensac, Flaujalgue y salida hacia París con Heyberger. Llegada al día siguiente, sábado 12, por la mañana.

13 de JUNIO de 1880. Domingo. Fiesta de San Antonio de Padua. Medalla de Padua. Tú sabes, gran santo, cuánta confianza tengo en ti y qué gracia te pido más que cualquier otra. ¿Dejarás alguna de mis súplicas sin atender? No, puesto que únicamente pediré aquello que Dios quiere de mí. ¡Tan solo abrevia la prueba y haz que esta santa y amable voluntad de Dios se cumpla enteramente! No permitas que sea un obstáculo: acepto todo e incluso deseo ser probado aquí abajo a fin de tener menos que expiar en el otro mundo. Cuando te rezo, me

parece que pertenezco por entero a Dios. Cuando me encuentro nuevamente abandonado a mí mismo, me veo obligado a reconocer que soy el hombre más inconstante y el religioso más miserable. No me abandones jamás. Tú sabes que te he amado y te he rezado desde mi más tierna infancia.

17 de JUNIO de 1880. Jueves. En Merles. Sres. B[oisson] y Milleret.

18 de JUNIO de 1880. Viernes. Visita a Domfort. Congregación Filles de la Compassion , Servantes du Seigneur. La Fundadora vive aún y edifica a sus hijos. Su nombre en el mundo era Victoire du Puy. Casada con Alphonse Nicolas Petit, tuvo la desgracia de perderlo y de ver morir a sus dos hijas. Viuda a los 23 años, comenzó a reunir a algunos enfermos en el palacio de sus padres: fue el origen del hospicio de Damprunt (diócesis de Beauvais). En esta casa se hace el bien...

Una página arrancada por el P. Simler.

28 de JUNIO de 1880. Lunes. Visita a Jarry con D. Barth y D. Mensch. El sacrificio se ha consumado. Esta misma tarde, Barth partirá para Sommelet. ¡Dios mío! ¡Santificado sea tu nombre! Sólo Tú sabes lo que cuesta el sacrificio. Merezco que me envíes otras pruebas. Que todo sirva para tu glorificación a través de tu Madre Inmaculada. Así sea. Al primer sacrificio, deseo añadir un segundo: ¡Fiat voluntas tua! [Mt. 26, 42]. Tú sabes mejor que yo lo que necesito. Por lo tanto, dispón todo según tu entender. Así, avanzaré sin saber hacia dónde me conduces; pero yo sólo busco y pido que se haga tu santa voluntad, y estoy más tranquilo, más calmo y más resignado a medida que me desprendo de lo que constituiría un obstáculo para este abandono sin reservas. Madre mía, eres Tú la que llevará a buen término lo que resulta aún oscuro y sin salida a mis ojos. Nada podrá ya detenerme: lo abandono todo en tus manos, esta tarde.

1 de JULIO de 1880. Mañana celebraremos el misterio de la Visitación. Será , al mismo tiempo, el primer viernes del mes.

2 de JULIO de 1880. Visitación, primer viernes del mes, más aniversario del 2 de julio de 1876. ¡Qué inesperada coincidencia! ¿Será un feliz presagio? Sí, porque, ¿acaso deseas otra cosa, alma mía, que no sea el cumplimiento de la voluntad de Dios?

Cinco páginas arrancadas por el P. Simler.

9-10 de JULIO de 1880. ...con el misterio de la maternidad divina. Puntos de exposición para las conferencias. Nuestra vocación o misión: insistir a menudo en esta idea fundamental. Los retiros: estudiar este tema para que se lleven a cabo correctamente. El defecto predominante o el gran peligro: cuestión que también se debe estudiar mejor. El silencio: ¡qué trabajo! Las necesidades del cuerpo, principalmente el alimento: atención especial. Horario. Ver el resto, etc. Recoger los materiales para un trabajo sobre Notre-Dame des Prodiges (41) .

Hoy, salida hacia América de G. A. y de J. K. (42) : han asistido a misa en Notre-Dame des Victoires. ¡Con qué profundo sentimiento de caridad repito para estos dos viajeros lo que ya he escrito sobre su obediencia! ¡Madre mía, que sepamos responder fielmente a tus expectativas para que desees seguir empleándonos en tus obras más queridas en esta bella Provincia de América! Cuántos peligros se ciernen en torno a estos pobres niños e incluso en torno a los queridos religiosos. Oh, Señora y Madre mía, presévalos y defiéndelos como propiedad y posesión tuya.

10 de JULIO de 1880. Sábado. Nuestros dos viajeros han embarcado. ¡Que el Arcángel Gabriel dirija a vuestros ángeles de la guarda, y os conduzca y os lleve felizmente a puerto!

Hoy, misa votiva del Espíritu Santo. Creator Spiritus, sine tuo numine nihil est in homine, nihil est innocuum .

11 de JULIO de 1880. Octavo domingo después de Pentecostés. Oración de la postcomuni3n: Sit nobis, Domine, reparatio mentis et corporis coeleste mysterium ut, cujus exequimur cultum, sentiamus effectum. Per Dominum nostrum ...

13 de JULIO de 1880. Martes. Hace varios d3as que busco un tema para la circular de clausura de este a3o escolar (43) . Incluso he empezado a escribir para decir que no sab3a a3un sobre qu3 tema tratar. Esp3ritu Santo, que eres mi luz, mi gu3a, el principio de mi vida y de mi acci3n, s3rvete de m3 como deseas. Ruego de ti este favor, en nombre de la bienaventurada Virgen, mi buena Madre, tu digna cooperadora en la obra magistral, en la piadosa obra de la Encarnaci3n.

14 de JULIO de 1880. Por la tarde. Fiesta de San Buenaventura. Conferencia sobre la vida de este santo tan notable por su humildad, su sencillez, su modestia, su contracci3n al trabajo, su esp3ritu de plegaria y de oraci3n, su amor por Mar3a y por todo lo referente a la devoci3n mariana, la humanidad santa de nuestro Se3or, la Santa Eucarist3a , la Pas3n , el Sagrado Coraz3n, etc. Todas estas son razones de mi devoci3n personal a este santo. Adem3s, fue ministro general de su Orden. Oh, santo encomiable, no me olvides. Fue profesor de religi3n, pas3 la mayor parte de su vida activa en Par3s: por lo tanto... Precisamente hoy recib3 la noticia de la aceptaci3n de mi tesis. La aceptaci3n est3 fechada en junio. He puesto este trabajo bajo la protecci3n de este santo doctor. Pas3 mi tesis el 14 de marzo de 1872 (44) , octava de la fiesta de Santo Tom3s de Aquino, d3a en que, este a3o, celebr3bamos el oficio de San Gregorio X: los dos amigos3ntimos de San Buenaventura, alumnos y profesores de la universidad de Par3s. Por estas y por muchas otras razones, amable santo, 3podr3 yo contar con tu protecci3n especial? 3Que Santo Tom3s y San Gregorio me ayuden en esta tarea! En recuerdo del compromiso adquirido hoy, llevar3 siempre conmigo una reliquia venerada de San Buenaventura. Lo invocar3 todos los d3as para que me permita volverme menos indigno de las funciones que me son confiadas. En cuanto a mis resoluciones, v3ase lo que precede. Cabe mencionar 3nicamente que un retiro lo m3s pronto posible constituye un derecho y un deber. El trabajo, la oraci3n y las obras de celo deben ocupar y absorber todo mi tiempo. 3No podr3 acaso realizar obras de celo en los momentos de recreo sin resultar inoportuno? Al contrario, me esforzar3 por ser m3s afable. Obt3n tambi3n, amable [santo], las bendiciones de Jes3s y de Mar3a para la circular que estoy escribiendo y que trata principalmente de la necesidad, las ventajas y los medios pr3cticos de un buen retiro (45) .

16 de JULIO de 1880. Viernes. Notre-Dame-du-Mont-Carmel. 3Cu3ntos a3os han pasado desde que tuve la alegr3a de recibir el escapulario en la iglesia parroquial de Ebersmunster! 3No es acaso este escapulario el signo y el motivo de mi esperanza? Sin Mar3a, estar3a en el infierno.

18 de JULIO de 1880. Domingo y retiro mensual. Siento cada vez con m3s fuerza que el retiro me es necesario, y que es preciso que me organice a fin de poder realizar todos los retiros mensuales y anuales. No puedo m3s que perder retrasando esta disposici3n. Me entristezco al pensar en estos plazos y en las consecuencias que de ellos se derivan: Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam et secundum ... [Sal. 51, 3]

19 de JULIO de 1880. Lunes. Fiesta de San Vicente de Paul. Ayer por la tarde me puse decididamente en retiro. Hoy dedico todo mi tiempo, en la medida de lo posible, a la oraci3n, a la meditaci3n, al examen de conciencia. Dios m3o, Madre m3a, vosotros conoc3is mi inconstancia. No obstante, en este d3a, me parece haber dado un paso hacia delante.

20-25 de JULIO de 1880. Dios m3o, me parece que he sido m3s fiel a mis resoluciones. Sost3n mi debilidad, transf3rmame y haz que me convierta en santo.

26 de JULIO de 1880. Lunes. Fiesta de Santa Ana. Misa por mi madre. Por la tarde, salida hacia Lure, Belfort, Bourogne y B3le. Me sigo sorprendiendo. Dios m3o, que te dignes a servirte de m3 para hacer el bien. No hay hombre en la faz de la tierra que no me hubiera rechazado mil veces si lo sirviera como te sirvo a ti.

2 de AGOSTO de 1880. Lunes por la ma3ana, llegada a B3le (46) . Este centro me inspira cari3o. Te agradezco, Madre m3a, que nos hayas escogido para contribuir eficazmente a devolver a esta buena ciudad de B3le la fe de sus padres.

3 de AGOSTO de 1880. Martes por la tarde, llegada a Saint-Hyppolite. Encuentro a mi madre muy cambiada, muy débil. Está en cama. A duras penas puede mantenerse en pie y dar unos pocos pasos. La has sometido a duras pruebas, Dios mío, al privarla de todos sus hijos (47) ; pero ella ha soportado generosamente las pruebas y ha aceptado todos los sacrificios. De la misma manera, le preparas una magnífica recompensa.

¡Cuántos recuerdos piadosos en esta casa (internado) de Saint-Hyppolyte, ahora desierta y abandonada! (48)

NOTAS

31 En Lille, la escuela de Saint Joseph fue confiada por el clero secular a los Jesuitas en el año 1872. En 1874, éstos llamaron a la Compañía de María para confiarles la enseñanza de las clases elementales hasta el sexto curso exclusivamente.

En Vitry en Artois, la Compañía de María administró la escuela primaria comunal de 1874 a 1891 y luego dirigió la escuela primaria privada de 1891 a 1905.

32 Fives, población de Lille. La Compañía de María dirigió allí una escuela primaria privada de 1880 a 1903.

33 Ettelbruck, a 309 km al norte de Luxemburgo, donde se encontraba la única escuela de agricultura del Gran Ducado (Cf. AGMAR 108.2.190-192 y AGMAR 231.3.17). La Compañía de María no se hizo cargo de esta escuela aunque se lo propusieran nuevamente en 1896.

34 En Cerisay, la Compañía de María administró una escuela primaria comunal de 1875 a 1887 y luego una escuela primaria privada de 1887 a 1905. En Cirières, la Compañía dirigió una escuela primaria privada de 1887 a 1905. En Bressuire, la cual se menciona inmediatamente después, la Compañía no realizó ninguna fundación.

35 La solicitud de una fundación en Thouars (Cf. AGMAR 108.5.235) no tuvo continuidad.

36 En Rochefort, la Compañía de María dirigió la École Colbert de 1878 a 1884.

37 Mons. Thomas Léon.

38 Cf. La carta del 26 de mayo de 1880 que el P. Simler envió al director Edouard Hoog; en ella los nombres están escritos con todas las letras (AGMAR 137.6.296).

39 Justin Basile Faivre (1844-1929), Superior de la Provincia del Mediodía (1876-1881), y Aloïs Heyberger (1848-1926), en esta época secretario particular del P. Simler y luego Superior de la Provincia de París (1898-1908).

40 Antoine Cayzac (1841-1912), Director de Coubeyrac de 1880 a 1894. Coubeyrac fue propiedad de explotación agrícola (1848-1870), noviciado durante el conflicto franco-prusiano (1870-1872), orfanato agrícola para los huérfanos de Alsacia y Lorena enviados por el marqués de Gouvelle y para los huérfanos de la obra de adopción (Cf. AGMAR 163.1.1, pp. 36-37).

41 En los AGMAR 212.2.1-8, existe un manuscrito voluminoso titulado *Projet de circulaire sur la piété filiale envers Marie*, en ocho capítulos. Este proyecto, muy posterior a 1880, incluye un capítulo sobre las verdaderas y falsas devociones a María. Pero no se han encontrado alusiones explícitas a Nuestra Señora de los Prodigios.

42 George Albert (1850-1919) y John Kim (1849-1909) habían venido a Europa para familiarizarse con la lengua francesa (AGMAR PR4.2, junio de 1880). John Kim será más tarde Inspector General (1905-1909) de la Compañía de María.

43 Se trata de la circular nº 17, con fecha del 10 de julio de 1880: *Retraite, oraison, dévotion*.

44 El P. Simler había presentado y defendido dos tesis en la Sorbona. La tesis francesa para el doctorado en letras *Des sommes de théologie* (AGMAR 208.3.1-14) y la tesis latina *De Archithrenio duodecimi saeculi carmine aliisque ejusdem aetatis poëmatis allegoricis* (AGMAR 208.2.1-2). Para más detalles sobre estos estudios, Cf. La biografía Joseph Simler , pp. 26-27 (AGMAR 1821.22).

45 Cf. La nota nº 43

46 La Compañía de María dirigió en Bâle (1855-1884) una escuela primaria privada con gran éxito: más de 700 alumnos. La municipalidad radical de 1884 logró cerrarla.

47 En 1880, el P. Simler era el único superviviente de los hijos de Marie Anne Klein y de Hippolyte Simler: Hippolyte (fallecido en 1842), Joseph, Thérèse (fallecida en 1872, ocho días después de casarse). La familia Simler había tenido "ocho hijos más, todos fallecidos casi inmediatamente después de haber recibido el bautismo" (AGMAR 206.2.1).

48 "...el P. Leroy fue nombrado Director (1864-1875) y supo mantener la casa en pie hasta su supresión inicua por los Prusianos (...). La casa fue alquilada durante algún tiempo y albergó la escuela normal de Colmar (...). Más tarde, quedó vacía mientras esperaba días mejores. En febrero de 1889, habiéndose vendido la casa de Ebersmunster, los hermanos que la ocupaban se trasladaron a Saint-Hippolyte" (AGMAR 163.1.1, pp. 156-157).

AÑO 1880 (continuación)

1 de SEPTIEMBRE de 1880. Miércoles. Este mes está dedicado a Nuestra señora de los Siete Dolores. Estoy seguro de que no pasará mucho tiempo sin que esta bondadosa Madre me dé nuevas pruebas de su bondad, de su ternura y de su misericordia. He prometido difundir el culto de Nuestra Señora de los Dolores. Más tarde, determinaré qué es lo que, en mi opinión, es más acorde al corazón y a los deseos de mi Madre.

8 de SEPTIEMBRE de 1880. Natividad de la Santísima Virgen. Clausura del retiro. ¡Cuántas acciones de gracias por las bendiciones que Dios parece haber concedido a los ministros que ha tenido a bien emplear! 24.º aniversario de mis votos definitivos.

9 de SEPTIEMBRE de 1880. Jueves. Visita a Carmaux. Escuela que puede convertirse en un modelo en su género debido a la liberalidad del marqués de Solages (49) . Este buen hombre vive con una regularidad monacal. Cada cosa tiene su hora, o mejor dicho, su minuto. Nadie es más estricto que él en las horas y en el menú de las comidas; ni más concienzudo en el reparto del tiempo y de sus horarios; ni más cuidadoso en evitar incurrir en el más mínimo gasto inútil, ni siquiera el de una cerilla; ni más preciso al llevar sus cuentas, lo cual hace con una minuciosa exactitud; ni más atento a la hora de redactar su diario, en el que escribe todo lo que merece ser recordado cada día de cuanto escucha, dice, hace, aprende o se propone. En cuanto al resto, digna sencillez, palacio en el que ni mobiliario ni decoración cambian. Tiene un hijo, que es jesuita, y da alojamiento actualmente a dos Padres Jesuitas. Es dado de lado por la municipalidad de Carmaux, a pesar de que la ciudad le debe su presente y su futuro. Tipo especial del caballero, la religión le ha mostrado el fin al que debe tender todo cristiano. Camina hacia este fin con una perseverancia edificante, una tenacidad que posee un lado bueno, en fin, con una generosidad que solo puede tener su origen en la caridad cristiana. ¡Qué importante es cultivar la buena semilla en las almas! Este mismo día, visita de la casa de Cordes. No hay razón alguna para desarrollar este centro más de lo conveniente, dado el reducido tamaño de la ciudad y el escaso número de internos que vienen de los alrededores.

10 de SEPTIEMBRE de 1880. Visita a Monseñor de Montauban (50) , afectado por un segundo ataque de apoplejía, y llegada a Moissac para el retiro. Las mismas reflexiones que en los retiros de París y de Réalmont. ¡Dios mío, lamento no ser lo que Tú quieres que sea!

18 de SEPTIEMBRE de 1880. Visita a Clairac. No se gana nada dejando que las cosas se desarrollen al margen de la vida regular, y esperar luego a reconducirlas cuando las

circunstancias sean favorables. ¡Cuánta sabiduría demuestran los directores y los religiosos que no se creen más sabios que la Regla !

19 de SEPTIEMBRE de 1880. Domingo. Fiesta de Nuestra Señora de los Siete Dolores. Aniversario de mis primeros votos religiosos, votos por cinco años, el domingo 19 de septiembre de 1854 (51) , fiesta de Nuestra Señora de los Siete Dolores. ¡Tierna Madre, qué podría haber sido yo si me hubiera mantenido siempre fiel a esos votos!

De la misma manera, el domingo 12 de septiembre, fiesta del Santo Nombre de María, era el aniversario de mi toma de sotana (1854). Tú me has llamado, Dios mío, me has concedido el honor de servirte y de contarme entre tus amigos: ¡qué ingrato he sido contigo hasta hoy!

20 de SEPTIEMBRE de 1880. Regreso a París: asuntos de las mutaciones (52) .

24 de SEPTIEMBRE de 1880. Viernes. Fiesta de Nuestra Señora de la Merced ...

26 de SEPTIEMBRE de 1880. Domingo. Noticia de la grave enfermedad de mi madre. Ha recibido la extremaunción y se espera que, de un momento al otro, el divino Maestro la llame a su presencia. Le escribo al Sr. Cura para decirle que me resulta imposible ausentarme. Le pido que ocupe mi lugar al lado de mi madre, que le pida perdón en mi nombre por todas las penas que le he podido causar y que le dé también en mi nombre la bendición sacerdotal.

¡Dios mío! Tú sabes cuánto le debo a mi madre. ¡Que tu santa voluntad siempre buena, siempre santa y amable, se cumpla íntegramente sobre ella, sobre mi padre y sobre todos aquellos que amamos!

Las comunidades oran por mi madre...

29 de SEPTIEMBRE de 1880. Llegada a Saint-Hyppolite contrariamente a la opinión general. Por mi carta, nadie me esperaba y, si aquellos que son para mí los intérpretes de la voluntad divina no me hubieran obligado, con toda certeza no habría hecho este viaje ni me hubiera ausentado. Dios parece haber aceptado y recompensado este acto de caridad y de amor filial. Doy gracias a la Santísima Virgen por haber encontrado a mi madre en disposiciones tan santas y perfectas. Ella solo pide, al igual que mi padre, el cumplimiento de la voluntad de Dios. Están convencidos de que es lo mejor y no recuerdan haber deseado jamás otra cosa. Oh Dios mío, confirma hoc quod operatus es in nobis [Sal. 68.29].

Durante estos dos o tres días, mi madre recupera un poco las fuerzas o incluso parece estar menos mermada por la debilidad. ¡Que los días que tengas a bien concederle sirvan para aumentar su corona en el cielo! Visita a Ebersmunster por la tarde y por la mañana del día siguiente, 30 de septiembre. ¡Cuántos recuerdos reavivan estas queridas casas de Saint-Hyppolite y Ebersmunster! Que podamos dejar allí por donde pasemos huellas de nuestra misión celeste y que, durante muchos años, digan de cada uno de nosotros: Transit benefaciendo [Hech. 10.38]. Los hermanos son aún universalmente añorados. ¿Mereceremos nosotros, es decir, merecerán Francia y Alsacia ser tratadas con una misericordia que les garantice la educación cristiana de la infancia y la juventud?

1 de OCTUBRE de 1880. Este mes está consagrado a honrar a los santos ángeles. María es la reina de los ángeles. Es bajo la inspiración de estos espíritus de luz que deseo aprender a conocer a María, con el fin de lograr que todos los miembros de la Compañía de María alcancen un conocimiento más profundo. Asimismo, le estaría inmensamente agradecido a nuestra buena Madre si se dignase emplearme para hacerla conocer, amar y servir mejor mediante una exposición profunda y extensa de la doctrina del amor filial y, en particular, del papel de María en el plan divino. Repasar en tiempo y lugar todo lo que me he propuesto, todo lo que he prometido desde hace un año y medio; así dejo para más tarde la continuación de este capítulo (53) .

2 de OCTUBRE de 1880. Fiesta de los santos ángeles de la guarda. 63.º aniversario de la fundación de la Compañía de María. Misa en la iglesia en la que fui bautizado. ¿Qué debo o puedo hacer para instaurar entre nosotros la devoción de los santos ángeles, conforme a la

voluntad de Dios? Es un capítulo o un tratado que formará parte de los estudios sobre el amor filial.

El mismo día, salida hacia París. Me he despedido de mi madre con el pensamiento de que no volveré a verla en esta tierra. Sin embargo, pongo todo en las amables manos de nuestra Madre del cielo.

3 de OCTUBRE de 1880. Domingo. Fiesta del Santo Rosario. Misa de acción de gracias y de petición de comunión...

13 de OCTUBRE de 1880. Miércoles. Fiesta de San Eduardo. Llegada a Merles; luego, visita al cementerio.

14 de OCTUBRE de 1880. Ceremonia de la confirmación de cuarenta y cinco huérfanos. Monseñor Dannel, prelado muy meticuloso y muy activo: tres ceremonias de confirmación el mismo día.

15 de OCTUBRE de 1880. Fiesta de Santa Teresa. Aniversario de la fundación del escolasticado de Besançon (54) . Viaje a Domfront para visitar a D. X (55) , el cual está mucho mejor. El médico asegura que pronto estará completamente recuperado. D. X. da buena impresión en la comunidad y dejará en ella recuerdos edificantes. Madre mía, si nos lo devuelves, intentaremos asociarlo a nuestra obra, en nuestros esfuerzos para que se te conozca, ame y sirva mejor. Regreso a París y, al día siguiente, sábado 16, último día del retiro de los mayores (Escuela preparatoria, filosofía, retórica) por el P. Ubald, capuchino (56) .

22 de OCTUBRE de 1880. Fiesta de la Pureza. Entrevista con el P. Ubald. Importancia de la educación, dificultades encontradas; no hay que desanimarse. Mucha vigilancia inspirada por la solícita atención paternal. ¡Qué provechosa es la selección por clases! Cada clase forma un collège distinto, casi independiente. Los internados, los semi-internados, los externados: ventajas e inconvenientes de cada sistema. Riesgos de las idas y venidas en París, de las salidas, y de las vacaciones para luego volver a pasar nuevamente días, semanas y meses en el internado. ¡Si pudiésemos hablar de lo que ocurre en los liceos! Locales cercanos a determinados liceos: ¡extraños encuentros de padres e hijos en la misma casa para el mismo y triste objeto! Local a poca distancia de un semi-internado y externado muy concurridos, ventajosamente conocido y reputado, llevado por hombres que se hacen pasar por maestros en educación y que lo son ...?... una clase, se suceden y se reemplazan, permanecen media hora con las mujeres.

Ilusiones de muchos que creen que el remedio a las pasiones es ceder lo que denominan lo necesario. La castidad es menos respetada en el mundo por las personas casadas que por aquellas comprometidas al celibato por sus votos religiosos. Raros son los casos en los que hay que aplicar este remedio a las personas que solicitan entrar en religión. El verdadero remedio es la oración, el empeño por evitar las ocasiones de peligro y la mortificación, así como todo lo relacionado con estos tres medios. Una victoria decisiva, recompensa de una lucha a muerte, es más fácil que la victoria obtenida por una serie de combates imperfectos. No esperes grandes cosas de la edad. El mal, si está enraizado, tiene giros violentos e inesperados.

Es imposible decir cuánto bien, cuánta paz y cuánta fuerza dan a las jóvenes almas aquellos que preservan la infancia, inspiran el horror por estos vicios y enseñan a mortificar los sentidos.

Si meditásemos más seriamente sobre la misión que el divino Maestro ha tenido la bondad de confiarnos y sobre las condiciones que impone, no seríamos lo bastante malos como para negarle nuestra absoluta colaboración, robarle un minuto de nuestro tiempo o ahorrarnos la más mínima fuerza de nuestra actividad.

19 de OCTUBRE de 1880. Martes. La víspera, visita a Bellevue (57) para ultimar detalles y trabajar. Enfriamiento, pequeña bronquitis. Esta situación me advierte de que la máquina se desgasta y se debilita, que poco basta para perturbarla y que, en definitiva, es hora de ponerse manos a la obra: Jam nunc hora est de summo somno surgere [Rom. 13, 11].

21 de OCTUBRE de 1880. Dos páginas arrancadas por el P. Simler.

14 de NOVIEMBRE de 1880. Fiesta de la Dedicación. Si tuviésemos una fe viva, si tuviésemos fe en estas palabras: Ecce tabernaculum Dei cum hominibus... Haec est domus Domini... Domus mea, domus orationis vocabitur, in ea omnis qui petit accepit ... [Mc. 11, 17]. Si creyésemos con una fe viva en la presencia de nuestro Señor en nuestras iglesias y capillas, así como en los motivos de esta presencia, ¿seríamos lo que somos? ¿Qué nos hace falta para convertirnos en santos? ¡Despiértate, alma mía, considera que el tiempo pasa, que no te queda más que una parcela para reparar el pasado, ganar el cielo y adornar un poco tu corona!

15 de NOVIEMBRE de 1880. Fiesta de Santa Gertrudis. Desde hace tiempo tengo una especial confianza en esta santa debido a su angelical piedad. ¡Santa Gertrudis, que por tu intercesión, me esmere en la práctica de la piedad y que me convierta en apóstol de la piedad!

19 de NOVIEMBRE de 1880. He intentado pasar gran parte de esta noche (del 18 al 19) en oración y meditación. La fecha del 19 me ha remitido constantemente al mismo día de otros meses y a la confianza con la cual debería recurrir en todas las cosas a San José. ¿No ha de ser acaso San José mi intercesor ante Jesús y María? ¿No es él acaso mi verdadero patrón? Así, renovaré mi devoción a San José. Por la intercesión de este patrón único obtendré finalmente todo lo que solicito desde hace tanto tiempo. A esta devoción, uno la de mi ángel de la guarda. Mediante esta doble intercesión, seré fortalecido y, en adelante, caminaré en el sendero por el que Dios les haya ordenado llevarme. En primer lugar, debemos cumplir fielmente nuestros deberes: este será nuestro punto de partida; el resto vendrá por sí solo. Me infligiré una penitencia cada vez que debamos reprocharnos alguna negligencia, ya sea por la exactitud de los ejercicios, ya sea por las resoluciones particulares de la jornada. Más tarde, ampliaremos el marco. Bendice, Dios mío, mis resoluciones de este día para que permanezcamos fieles hasta el final de nuestra vida. Te lo ruego por los méritos de Jesús, Hijo tuyo y Hermano mío, y por la intercesión de mi Madre, la Santísima Virgen, y de San José, mi patrón de bautismo y de elección. Finalmente, te lo pido en consideración del ángel a cuyos cuidados me has encomendado. Así sea.

6 de DICIEMBRE de 1880. Lunes. Parto esta mañana. Confío al Sagrado Corazón, a nuestra buena Madre inmaculada, al Arcángel San Rafael, a mi ángel de la guarda y a mis santos patronos este viaje y todo lo relacionado con él, para que todo contribuya a la gloria de Dios, al honor de María, a la prosperidad de la Compañía de María y al bien de las almas.

Salida de París a las 6.30 h de la mañana. Encuentro con mis compañeros Henri Lebon y Ernest Rochot en Bourg (58). Llegada a Chambéry a las 11.00 h. Noche en el Hotel de la Paix, frente a la estación.

7 de DICIEMBRE de 1880. Martes. Salida de Chambéry hacia las 4.00 ó 5.00 h. Hace un día precioso. Llegada a Turín a las 16.10 h. Bolsos en la consigna, paseo y visita de la ciudad, cena en el bar. Billete circular nº 22. Salida de Turín a las 18.30 h. Llegada a Novi. Noche en el Hotel de la Sirène. No nos levantamos temprano.

8 de DICIEMBRE de 1880. Fiesta de la Inmaculada Concepción. A las 6.30 h misa en la Piccola Chiesa Della Concezione, preciosamente adornada para la fiesta, muchas comuniones y la iglesia llena. Café ofrecido por la mujer que cuida la pequeña iglesia: no ha querido aceptar nada por el desayuno. Ofrenda de tres francos para la decoración de la capilla. He recomendado nuestro viaje a la Virgen Inmaculada. El recuerdo de esta pequeña iglesia permanecerá siempre en mi memoria. Este encuentro, esta coincidencia de personas en la santa misa, en una capilla dedicada a la Inmaculada Concepción, el mismo día de esta fiesta, me ha parecido un buen augurio. Además, la fe viva y simple de los asistentes me ha resultado muy edificante.

Salida a las 7.40 h, llegada a Génova a las 11.00 de la mañana. Es una región pintoresca. En cuanto a lo demás, para una descripción de la zona, me remito en adelante a las mejores guías.

Almuerzo a buen precio en la Trattoria Luigi en la Via Novissima. Conviene recorrer esta calle y la Via Nuova adyacente. En ella se encuentran los principales palacios y la Annunziata , iglesia ricamente decorada e incluso recargada.

Villa Di Negro, jardín público: preciosa vista de la ciudad y del mar. Antigua iglesia de San Stefano, Santa Maria de Carignan, situada en una altura. Ascensión a la torre de la Lanterna , vista magnífica y más completa que sobre las elevaciones de la Villa Di Negro.

Prefectura. Ayuntamiento. Catedral de San Lorenzo al lado de la prefectura, en mármol blanco y negro, combinación de los estilos románico, gótico, griego, etc. Torre cuadrada que se ve bien desde el puerto. Visión del malecón desde un barco que partirá para Buenos Aires. Paseo en barca. Desembarco cerca del gran faro. Precioso muelle. Elección de un albergue a 300 metros de la estación, en la calle de enfrente. Cena en la Trattoria Luigi , la misma del desayuno. Luego, a dormir. Arriba a las 2.30 h de la mañana.

9 de DICIEMBRE de 1880. Jueves. Salida de Génova a las 3.30 h. Numerosos túneles hasta La Spezia ; vista sobre el mar, palacios, iglesias, pueblos en las laderas o en la cumbre de las montañas. Se ven canteras de mármol de Carrara, en donde hay inmensas montañas de material; bosques de olivos. Finalmente, la planicie se extiende y llegamos a Pisa a las 11.15 h. Misa en la iglesia del Carmine. Antes de la expulsión, tenían un convento en Montèpellier. Cena a dos francos en la Trattoria Garibaldi. Cena en el mismo lugar: se está bien aquí. Orillas del Arno, bonito puente. El Campanile, 54 metros de altura, pendiente de 4 metros , cuatro o cinco campanas, interior completamente vacío. Magnífica vista que se extiende hasta el mar, la isla de Córcega y Livorno. Catedral al lado del Campanile, mármol blanco y negro: no sé de qué estilo. Artesonados muy profundos. Cuadros, obras de escultores, monumentos románicos; puertas de bronce. En el pórtico, columnas procedentes de Constantinopla; escalera de lustres; lámpara de Galileo. Increíble eco en el baptisterio. La cúpula del baptisterio se erige frente al pórtico de la catedral. Es más bello el exterior que el interior. Visita del [...laguna...]. Salida de Pisa a las 19.45 h. Llegada a Empoli a las 20.58 horas y salida a las 21.11 horas. Llegada a Siena, el mismo día a las 23.30 h. Alojamiento en el hotel Tre Marie, a la entrada de la ciudad.

10 de DICIEMBRE de 1880. Viernes. Misa en la casa de Santa Caterina da Siena. Visita de la catedral, conjunto de las construcciones, plano completo grandioso, limpio y, en mi opinión, superior a cualquier otra obra ejecutada; arquitectura gótica aunque no pura; mármol blanco y negro. Iglesia de San Domenico. Museo: bellas colecciones. Palacio de justicia sobre el Campo, antiguo anfiteatro a la derecha. Antigua capilla de San Bernardino da Siena.

Salida de Siena a las 16.15 h. Llegada a Chiusi a las 19.20 h. Salida de Chiusi a las 19.30 h. Llegada a Orvieto a las 20.46 h; 40 minutos de ómnibus. Sobre una colina. Llegada al hotel a las 21.45 horas. Orvieto = urbis vetus.

11 de DICIEMBRE de 1880. Sábado. Misa en la catedral. Monumento notable, pórtico magnífico con particularidades que solo se encuentran allí. Cappella del SS. Corporale o del Santísimo Sacramento, recuerdo del milagro de Bolsena. Frescos que evocan los principales milagros realizados para atestiguar la presencia real. Celebré misa en la Cappella del Corporale (manchas de sangre). Almuerzo frugal, a 5 francos para tres personas en el hotel que se encuentra detrás de la plaza de Vittorio Emanuele. Capella della Madonna, fresco de Miguel Ángel. Salida de Orvieto a las 12.46 horas. Llegada a Roma hacia las 16.00 h. Multitud reunida frente el palacio del Quirinale o, más exactamente, en la calle que lleva ese mismo nombre. Seminario francés. El P. Brichet (59) . Nos alojamos en el Hotel de Francia en casa del Sr. Rousse. Escribo a París. Via Santa Chiara 39. Instalación bastante triste. D. Morel (60) llegó el martes pasado. Violenta jaqueca durante toda la noche. ¡Dios mío! Lo acepto, te ofrezco este martirio, tú sabes la razón.

12 de DICIEMBRE de 1880. Domingo. Misa en Santa Maria sopra Minerva, en el altar mayor, donde descansa el cuerpo de Santa Catalina de Siena. Intención especial, promesa de leer los [escritos] y las obras de Santa Catalina de Siena, y de combatir radicalmente lo que más me impide ser lo que debo ser, de acuerdo con la voluntad de Dios. Otras resoluciones para formular más tarde y en otro lugar. Tras el almuerzo, visita a San Pedro, señor de estos

lugares: sobre la tumba de San Pedro, oración por todos, principalmente por los superiores, los directores, etc. Misa del Capítulo, música, siempre los músicos.

Después de la cena, visita al agente Gregory (sic), en la via San Pantaleo: tiene un buen alojamiento y parece sentirse a gusto.

Montorio (sic): [visión] magnífica de Roma y de los edificios. Día muy claro. Al mediodía, en la salve al Santísimo Sacramento en la iglesia de San Pietro in Montorio. Fontana dell'Acqua Paola en la plaza Garibaldi; puerta de San Pancrazio; villa Pamfili: siempre con las más bellas vistas. Al regresar, carta de París. Alocución del maestro y del ...?... León XIII.

13 de DICIEMBRE de 1880. Lunes. Carta de D. Girardet (61) . Misa en San Luigi dei Francesi , al igual que los días sucesivos, excepto el día de una peregrinación especial. Gran visita en coche durante el día. ...?... y visita de los principales monumentos, salvo algún olvido: teatro di Marcello, casa de Rienzi, templo de la Fortuna y de Vesta, Santa Maria Bocca Della Verità in Cosmedin, Santa Sabina, visita de ...?...; San Alessio, San Bonifacio, Sant'Agata, Santa María del Priorato di Malta, capilla de ...?... , San Paolo fuori le mura, San Paolo alle Tres Fontane; catacumbas de S. Callisto y, un poco más lejos sobre la Via Appia , catacumbas de San Sebastiano, la antigua plaza descubierta, serie de tumbas al lado de la vía. Regreso a las 18.30 h por el Foro.

14 de DICIEMBRE de 1880. Martes. Carta al Cardenal Prefecto Ferrieri. Presentación a León XIII. Vi a Mons. De Luca (62) a las 16.00 h; a las 17.00 h, a Mons. Macchi. He obtenido una audiencia privada y una audiencia pública. Vi al Cardenal Vicario por los poderes. Mis dos compañeros han estado en San Luigi dei Francesi para asistir a una conferencia sobre San Vicente de Paul: nos presentan a Mons. Daum.

15 de DICIEMBRE de 1880. Miércoles. Misa en San Luigi dei Francesi. Intenciones: trabajar para que se conozca, ame y sierva a la Santísima Virgen. A las 10.00 h, visita a Mons. Daum; a Mons. De Luca (100 francos), hombre de fe, de una gran sencillez. Visita al Cardenal Vicario. Visita a Mons. Agnozzi, en otras épocas cisterciense en Bâle, y luego secretario de la Congregación de la Propaganda(*), ahora es secretario de la Congregación de EE. y RR. Habla muy bien francés y se ha mostrado muy benevolente. Hay razones para solicitar la aprobación de las Constituciones. Se trata de un asunto que despacharemos rápidamente, ya que no hay dificultades: puede proponer los arreglos oportunos a través del Capítulo; se vota mediante billetes-escrutinio; cada casa vota según el número de religiosos; culpa y capítulo, etc. De manera rigurosa, no se encontrará objeción alguna a estos puntos. Presente a la Congregación dos o tres alternativas. Déjela libre para otros puntos. Es preciso ponerse en contacto directamente con el Secretario.

16 de DICIEMBRE de 1880. Jueves. Misa en San Luigi dei Francesi. He ido al Consistorio que había sido anunciado para las 10.00 h y que comenzó a las 11.00 h. Introducción a cargo de Courten, comandante de la Guardia suiza. Me encontré con D. Giffrey, director de la Escuela Francesa de Roma. El Papa es transportado en la "sedia": aparece cansado pero sonriente, tez pálida, de un bonito color blanco. El Santo Padre se inclina sucesivamente hacia ambos lados para bendecir a los asistentes. Pareciera que no hubiera cuerpo bajo su atuendo rojo. La voz del Papa suena fuerte y viril. Sale igual que entró. Los Cardenales recitan el rosario completo. Te Deum. Paz dada por los superiores a los dos nuevos diáconos Jacobini y Hassen.

Regreso. Almuerzo a las 12.30 h. Con D. Giraud, visitamos la prisión Mamertine y la iglesia de los SS. Cosma y Damiano. Iglesia subterránea y circular que da hacia la parte baja del Foro. Visita del Palatino con un guía amable que no acepta nada: obtienen el beneficio de las fotografías.

A las 18.00 h: vi al hijo del agente, he pedido 20 escapularios blancos y malva para D. Reinbolt (63) .

17 de DICIEMBRE de 1880. Viernes. Misa en Santa Croce in Gerusalemme, sobre el altar de las reliquias con una recomendación del P. Brichet al Abad de los cistercienses, Gregorio Bartolini. Compré seis clavos. Al regreso, y antes de almorzar, visité San Giovanni in Luterano

(San Juan de Letrán), la capilla Corsisni, el palacio de Bernini, la Scala Santa. Los museos del palacio de Letrán, uno pagano y el otro cristiano; ambos grandiosos, propios de los papas. Por la tarde, visita de la Galleria Borghese. Compra de fotografías de las obras maestras de la pintura. Piazza di Spagna, la Trinità dei Monti, Nostra Signora del Sacro Cuore, columna de la Inmaculada, colegio de la Propaganda.

18 de DICIEMBRE de 1880. Sábado. Misa en la cripta o confesión de San Pedro para mí, los superiores, etc. Vi al P. Suárez, sacristán, frustulum tomado en la sacristía, vi el tesoro de la sacristía, las dos custodias, regalo de Mons. Mathieu a Pío IX. Dalmática de León III en la coronación de Carlomagno. Cáliz de oro macizo. Candelabros de Bernini. Compra de objetos piadosos. A las 11.00 h, vi al Cardenal Ferrieri, quien se mostrò muy amable, benevolente y comunicativo. Palabras de aliento. Palabras sobre el Cardenal Guibert y Mons. Richard. Son unos prelados muy dignos: oran en todos sus consejos, aunque más no sea para ver con claridad. Una palabra sobre el D. Morel. El informe ya ha sido presentado por Mons. Agnozzi. Por la tarde, visita al P. Brichet; conversación sobre los religiosos. Visita al P. Perrin (64). Se aloja en casa de la familia Ubaldi, madre y hermana en la familia. Mons., o doctor-profesor Ubaldi, es profesor en el Colegio Americano. En este momento, está haciendo imprimir una obra sobre la Eucaristía. Detalles sobre su papa. Ha desempeñado en varias ocasiones ...?... un notable trabajo.

Una vez, el Papa se durmió tan profundamente que hubo que llamar a un cerrajero para que abriera la puerta. Quiere tenerlo todo bajo control, exige que se trabaje duro y desea ver el trabajo terminado rápidamente. Escribe él mismo sus encíclicas [sic], hace que se le dé cuenta de los estudios, je insiste sobre este punto! Esto les desagradó. Su energía molesta a algunos hombres acostumbrados a una vida de ritmo más lento. Es nervioso y algo brusco en sus movimientos si tiene un alumno irritante. Cuando se pasea por los jardines del Vaticano, da pasos precipitados, se detiene, hace gestos expresivos.

Por lo demás, no está dispuesto a atacar ni tampoco a ceder, a callarse o a dejar hacer. Nota secreta de Mons. Raduzzi, Arzobispo de Perugia. Es un hombre que hay que cuidar. Se interesa, por encima de todo, por las buenas escuelas, la obra de las escuelas y de los catecismos.

Los protestantes no prosperan en Roma, pero los indiferentes, los católicos sin principios y los revolucionarios proliferan en Italia; Roma especialmente se ha vuelto más pobre.

19 de DICIEMBRE de 1880. Domingo. Misa en San Luigi dei Francesi. Intenciones del aniversario. Escribí unas cartas a D. Demangeon y D. Munch. Larga visita al doctor Ubaldi con quien volví de América.

20 de DICIEMBRE de 1880. Lunes. Misa en San Luigi dei Francesi por los novicios. A las 11.45 h, audiencia del Santo Padre. Nos recibió a alrededor de las 14.00 h. Es casi una audiencia privada y D. Morel tuvo tiempo de exponer su problema y de solicitar las bendiciones. Aquí, el Papa me ha dado mejor impresión que en el Consistorio: rostro afable, atento, comprende bien, responde oportunamente. Besamos su mano y las sandalias. Recepción en la galería que se corresponde con las estancias de Rafael. Visita a San Pedro y luego, con el P. Perrin, visita a la iglesia de los Agustinos en la Piazza del Popolo. Villa Borghese. Porta del Popolo, estatuas de San Pedro y San Pablo: es aquí donde se hacen y se conservan los cirios.

Monte Pincio: bonito pero pequeño. Academia Nacional de Francia. Trinità dei Monti y Nostra Signora del Sacro Cuore: Mater admirabilis. Santa Sabina, construcción sui generis.

Finalmente llegamos tarde a casa de los Padres Capuchinos. El P. Bruno, Procurador General, el P. Pío que trabaja copiando los sermones de las virtudes de Alejandro de Hales. Charlas largas y variadas sobre asuntos públicos y religiosos. La Tercera Orden: véase en otra parte los resultados de esta entrevista. Trabajo del P. Bruno sobre la Tercera Orden.

21 de DICIEMBRE de 1880. Martes. Misa en San Luigi dei Francesi por la Provincia de América. Visita de la galería y de los museos vaticanos. Por la tarde, visita de Santa Maria in

Trastevere: precioso coro. Santa Cecilia. San Francesco a Ripa. San Bartolomeo de la isla. El Ghetto.

22 de DICIEMBRE de 1880. Miércoles. Misa en Santa Maria Maggiore, en el altar de la capilla de la Virgen por la Compañía. Santa Prassede, columna de la flagelación, pozo, sangre de los mártires. Santa Prudenziana. San Pietro in Vincoli: cadenas de San Pedro y San Pablo. San Francesco di Sales. San Clemente. Largo paseo a través de los campos para ir a San Lorenzo fuori le mura. Cementerio.

23 de DICIEMBRE de 1880. Jueves. Misa en San Luigi dei Francesi por los débiles. Subida a lo más alto de la cúpula de San Pedro. Vista magnífica: se ve el mar y los Apeninos cubiertos de nieve. Di al P. sacristán 30 francos por 20 misas: es lo único que acepta. Mediodía en el Vaticano: tapices, etc. San Lorenzo in Lucina: en el altar mayor, bello Cristo realizado por Guido Reni, bello rostro; parrilla de San Lorenzo, etc. Compra de la guía Nibby. Visita fallida al P. Bruno. Por la mañana, escribí a Lagarde, Prudham y Mensch.

24 de DICIEMBRE de 1880. Viernes. Misa en casa de los Padres Capuchinos y, después de la misa, confesión. P. Bruno y P. Pío. Recibí el diploma de afiliación a la Tercera Orden, de los religiosos. Vi el cementerio, el cuadro de San Miguel realizado por Guido Reni. Puerta de Santa Maria Maggiore, exposición del cuadro milagroso de San Lucas, llamado el Rosario. Luego, oí misa ante el Cristo expuesto en una pequeña capilla. Vi la sacristía.

Pasado el mediodía, escribí a Demangeon, Faivre y Barth (65). Por la tarde, de 15.30 h a 16.30 h asistí a la misa de los Armenios en la capilla de San Blas. Obispo celebrante, sus asistentes, diáconos, subdiáconos, los cantantes, encargados de la Escritura. El lector o cantante en su púlpito. Canto sencillo y monótono pero continuo, modulación sobre la misma sílaba. Bendición del Obispo repetida con frecuencia; pero bendice haciendo el signo de la cruz con un crucifijo que sostiene permanentemente en la mano, vestido largo tiempo con un humeral, toma un abrigo. Hay una primera cortina que, abierta de vez en cuando, oculta todo el coro, es decir, todo el clero, a los asistentes. La segunda cortina rodea el altar y esconde la visión del celebrante a los asistentes. El cáliz es llevado solemnemente en procesión, se le echa incienso continuamente, con acólitos. En el ofertorio, todos se arrodillan excepto el celebrante, situación análoga con la Elevación. Elevación lenta, cantos, comunión, bendición lenta y larga sobre los asistentes, el celebrante girado con todos sus ministros. Después, distribución del pan bendito: son hostias rectangulares de cuatro centímetros aproximadamente.

Por la tarde, vuelta a San Luigi dei Francesi: espléndida iluminación debido a la devoción de las Cuarenta Horas o a la Adoración Perpetua.

25 de DICIEMBRE de 1880. Sábado. Solemnidad de Navidad. Misa en Santa Maria Maggiore en el altar de San Francisco de Asís: se incienso su imagen y el Nacimiento que está expuesto encima del altar mayor. Visita de la iglesia del Ara Coeli. Asistí a la procesión del Santísimo Bambino durante la lectura del evangelio por el diácono, realizada desde el ambón. La gente sigue la procesión alrededor de la iglesia: se adelantan, quieren ver, quieren recibir la bendición, charlan, expresan su admiración con gritos de sorpresa. Entrada, se vuelve a colocar el Santísimo Bambino en el magnífico pesebre de dos pisos. En la parte inferior, paisaje que se extiende hacia abajo: ciudad, velas, palacio, árboles y, en primer plano, la cuna y la escalera.

Encima, el Capitolio, una multitud de pequeños angelitos todos felices y atentos a la escena. El número de personas aumenta, en frente hay una tarima: los pequeños de 3 a 8 años sueltan, con gracia y naturalidad, encantadores cumplidos al Niño Jesús. Uno de ellos expresa su descontento: casi lo aplauden. Es como si se tratara de una feria en la que no hay paz. Durante este tiempo continúa la misa mayor.

En el altar mayor, exposición de un retrato de la Virgen atribuido a la Academia romana de San Luca.

Salida por la puerta grande: la inmensa escalera se ha convertido en un campo ferial para una multitud de pequeños objetos piadosos.

Visita a la iglesia del Gesù: altar de San Ignacio, hebilla del P. ...?...; el más grande y bello fragmento de lapislázuli. Cena de fiesta: el Sr. Nuncio ha asistido.

Por la tarde, visita a Santa Maria in Via Lata, Santa Maria di Loreto y Santissimo Nome de Maria. Foro de Trajano, foro romano, Coliseo. Por la noche, visita a San Luigi dei Francesi, ya que se expone el Santísimo Sacramento.

26 de DICIEMBRE de 1880. Domingo. Fiesta de San Esteban. Misa en San Luigi dei Francesi, en el altar del Niño Jesús, por los diáconos y los sacerdotes de la Compañía. Se pone una reliquia insigne del brazo de San Esteban. Visita de San Ignazio: magníficas perspectivas de la pintura y de la bóveda, entrada de San Ignacio al cielo. Altar del bienaventurado Luis Gonzaga y del bienaventurado Berchmans.

Una página arrancada por el P. Simler.

Visita de Santo Stefano del Cacco y del museo del palacio de los Conservadores. Visita a San Luigi dei Francesi para la clausura. Después de comer, visita al P. Brichet, al P. Oeschbach y al P. Perrin.

Visita de Stanto Stefano Rotondo: enorme afluencia. Frescos que representan los distintos tipos de suplicios soportados por los mártires e inventados por los perseguidores.

San Giovanni in Luterano: vísperas presididas por Mons. Chigi, Arcipreste de la basílica. Salmos, himnos, Magnificat, todo con música: inciensación, primero se incienca el altar del Santísimo Sacramento.

De regreso, visita a Santo Stefano del Cacco, Adoración Perpetua. Comentarios del P. Perrin sobre las costumbres de los romanos y los napolitanos, su pereza, sus comidas por una lira al día.

27 de DICIEMBRE de 1880. Lunes. Misa en San Luigi dei Francesi para conseguir el amor filial a María, nuestra Madre, siguiendo el ejemplo de San Juan evangelista, cuya fiesta es recordada hoy por la Iglesia. Peregrinación de las siete basílicas procesionales con Morel, Lebon, Rochot y Gouvert: San Pietro, San Paolo fuori le mura, San Sebastiano fuori le mura, San Giovanni in Luterano, Santa Croce in Gerusalemme, San Lorenzo fuori le mura, Santa Maria Maggiore.

Cena en el seminario francés. Charla con el P. Brichet hasta las 15.30 h. Las reliquias, los cuerpos de los santos. Es posible comprar una casa en Roma y alquilarla provisionalmente bastante bien al 5%. Los hermanos de San Vicente de Paul tienen cuatro de los suyos en el seminario francés: pensión 80 francos mensuales, por nueve meses, 720 francos. Cuestiones económicas. Vino fabricado con uva de caisse y azúcar. Carne comprada en la subasta.

28 de DICIEMBRE de 1880. Martes. Santa misa en la cámara de San Ignacio y de Gonzaga. Visita de esta cámara y de la de Berchmans. Visita a Mons. Macchi en la iglesia de San Ignazio. Escribí a D. Demangeon (66) . Luego, visita a las galerías y a los museos vaticanos. Compra del Baedeker (67) . Regreso y preparativos para la salida hacia Nápoles. Salida a las 22.00 h; llegada a las 6.00 h de la mañana. Hotel del Globo. Es más cómodo y más barato que el Hotel de Francia en Roma.

29 de DICIEMBRE de 1880. Miércoles. Ratas y animales campan a sus anchas sobre las fuentes públicas. Misa en San Giorgio. Visita de los museos: impresionantes, especialmente los objetos de Pompeya.

30 de DICIEMBRE de 1880. Jueves. Misa en San Giorgio. Salida hacia el Vesubio. Véanse las descripciones. Regreso a las 18.00 h. En la montaña: aspecto de lava, las grietas, los cortes

como de cañón, el continuo ruido sordo, el humo, el azufre, las proyecciones despedidas, el fuego, las llamas. Pasamos por Herculano, el pueblo al pie del Vesubio.

Por la noche, paseo a orillas del mar, el Vesubio está en erupción.

31 de DICIEMBRE de 1880. Viernes. Visita de Pompeya. Al regreso, visita de San Gennaro, antigua catedral, magnífico tesoro, cáliz de sangre, exposición del relicario, cripta, antigua catedral.

Por la tarde, visita de Pozzuoli, las solfataras [sic], la gruta del perro, templo de Serapis, el Posilippo.

En el año 1628, el Papa Gregorio XV creó la Congregación de la Propaganda de la fe, denominada hoy Congregación para la Evangelización de los pueblos (Nota de la traductora) .

NOTAS

49 El marqués Achille de Solages era un rico propietario y administraba las fábricas de aceite de Carmaux. "Desde 1860, hay también algunos maestros que, por la noche, se dedican especialmente a dar clase a los jóvenes mineros. Estos profesores fueron enviados a petición de la Compañía de Minas, la cual se encarga de su salario" (AGMAR 163.1.1, p. 24).

50 Mons. Legain Théodore.

51 La fecha precisa es el 17 de septiembre de 1854, que era domingo. Estos votos tuvieron lugar en París. "El día del Santo Nombre de María, 10 de septiembre de 1854, fiesta patronal de la Compañía, Joseph Simler tomó el hábito eclesiástico (...) y, al día siguiente, partió hacia París. El Buen Padre Caillet le había dicho que se presentase en la Institución Santa María de la rue Bonaparte, que participara en el retiro que iba a tener lugar allí y que hiciera sus votos por cinco años. El programa fue llevado a cabo: el retiro, dirigido por el P. Lalanne (...) sólo duró cinco días y se clausuró el domingo 17 de septiembre, fiesta de Nuestra señora de los Siete Dolores." (Cf. la biografía de Joseph Simler, pp. 22-23 en los AGMAR 1821.22).

El P. Simler hizo sus votos definitivos el 8 de septiembre de 1856 en Saint-Remy y recibió la unción sacerdotal el 19 de diciembre de 1857 de las manos del Cardenal Césaire Mathieu.

52 "Mutaciones": organización del Personal marianista para el nuevo año escolar.

53 Cf. la nota nº 41.

54 El escolasticado "superior" existió en Besançon de 1860 a 1903. "La necesidad de un noviciado secundario para la formación de los eclesiásticos se hacía sentir desde hacía mucho tiempo. Este noviciado fue inaugurado hacia la Pascua de 1860 y fue confiado a la dirección del P. Simler, en ese entonces profesor de tercer curso. Era un noviciado a la antigua usanza, que acogía simultáneamente a postulantes, novicios y escolásticos. En 1867, cuando se organizó para el Franco Condado el noviciado canónico tal como había sido solicitado por Roma..." (Cf. AGMAR 163.1.1, pp. 8-9 y AGMAR 1821.22, p. 48).

55 Se trata de Antoine Schiélé (1840-1893), quien hizo su primera profesión el 1 de octubre de 1856 y sus votos definitivos, el 29 de septiembre de 1866. Tras un tiempo en Estrasburgo, fue director en Ribeauvillé (1872-1874), en Salins (1875-1881) y en Ris-Orangis (1882-1892). Enfermo hasta el punto de no poder andar, murió el 13 de octubre de 1893. El P. Demangeon escribirá de él: "Llamado a Ris en 1881, dio impulso a los estudios del escolasticado (...). Comunicó su dinamismo a los maestros y obtuvo así notables éxitos en la instrucción y la formación de los alumnos." (AGMAR SCHIELE ANT. RSM14). Véase la fecha del 10 de agosto de 1881 del DIARIO.

56 En el Annuaire 1880-1881 du Collège Stanislas de París se relata: "El retiro de la escuela preparatoria y de la retórica fue dirigido por el R. P. Ubald, capuchino; se inició el 13 de octubre y terminó el domingo 17." (AGMAR BUL.FR.17M8, p. 189.)

57 Bellevue (1880-1903) era una casa de campo para las comunidades de París.

58 Henri Lebon era, en ese momento, un joven libre. Entrará en el noviciado marianista de Ris-Orangis justo después de este viaje a Roma (Cf. la fecha del 22 de enero de 1881 del DIARIO). Escribió un voluminoso e interesante "Diario" de su viaje de 1880 a Italia (Cf. AGMAR 0168.3.1).

Sobre Ernest Rochot, que murió al regresar de este viaje, véase lo que de él se dice el 22 de enero de 1881 del DIARIO, y sobre todo, la circular nº 18 del 6 de febrero de 1881: "Se me permitió presentar al Santo Padre a dos de nuestros antiguos alumnos, los cuales se habían unido al viaje. Uno de ellos murió antes de terminar su peregrinación."

59 El P. Brichet era Director del seminario francés en Roma. Amigo del P. Simler, ayudó enormemente a los primeros Marianista que vinieron a instalarse en Roma en 1887 (Cf. AGMAR SUBBINGER AUG.RSM46, pp. 23-24).

60 Joseph Aimé Morel (1814-1888) era "Inspector" de la provincia marianista del Mediodía (1873-1886). Durante su estancia en 1880, fue secretario del P. Simler.

61 No se ha encontrado en los AGMAR la carta del Sr. Girardot, que era entonces Secretario General de la Compañía de María.

62 Mons. Mariano De Luca se había inmiscuido en los asuntos de la Compañía de María en la época de las "animadversiones" en las Constituciones.

63 Cf. la nota nº 28.

64 El P. Perrin seguirá siendo un gran amigo de los Marianistas que se instalaron en Roma en 1887 y será citado varias veces en la correspondencia entre los años 1887-1894.

65 Charles Demangeon (1830-1915) era, en aquel momento, Jefe de Celo de la Compañía de María y, por lo tanto, "Vicario" del P. Simler. Justin Basile Faivre (1844-1929) era, en ese momento, Superior provincial del Mediodía (1876-1881). De todas las cartas mencionadas, una sola se ha conservado en los AGMAR (AGMAR 207.2.5).

66 La carta del 28 de diciembre de 1880 se encuentra en los AGMAR 207.2.6.

67 Famosa guía turística que se cita con el nombre de su autor.

AÑO 1881 (Enero a Julio)

1 de ENERO de 1881. Sábado. Bien temprano por la mañana, salida hacia San Germano. Durante varias horas, vista magnífica del Vesubio. Suelo fértil. Llegada a San Germano a las 10.00 h. Llegada a la ciudad, ascenso a la Abadía de Monte Cassino en 50 minutos a lomos de un burro. Santa misa sobre la tumba de San Benito.

Cena. ¡Y qué cena! El Sr. Clerceau, profesor de francés, el P. Anselmo, archivero, el Padre Abad, Obispo de la región, 30 religiosos, 90 alumnos y un número similar de seminaristas; gran seminario y seminario menor. Vísperas de la fiesta de la Circuncisión ; se incienso únicamente durante la breve bendición. Para la descripción del monasterio, véase el libro. Restauración interesante en la parte que corresponde a la época de San Benito. Descenso a pie, una hora hasta la estación. Recuperación del equipaje en la consigna. Salida a las 18.00 h. Llegada a Roma a las 22.00 h. Aventura con la especie de "fachino", se perdió la llave.

2 de ENERO de 1881. Domingo. Visita de Santa Maria degli Angeli, encuentro con el Hermano de Sales, cura de Birgy, cartujano. Cámara de San Estanislao, la del B. José Labre, cerrada. Pasado el mediodía, visita a Don Alessio, sacerdote de Valparaíso. Descanso, salve a Santa Clara en casa de los Padres del Santo Spirito.

3 de ENERO de 1881. Lunes. Visita de las cámaras de San José de Calasanz, de San Felipe Neri, de Santa Catalina de Siena, de Santa Camila de Lellis. Comida en el seminario francés. Paseo con el P. Bricchet y el P. Duam, visita de una casa en el Quirinale, de la Villa Borghese. Regreso. Apuntes sobre el seminario francés. Apreciación del P. Oeschbach sobre el Sr. Morel y su acompañante.

4 de ENERO de 1881. Martes. Visita al Vaticano, a Santa Maria in Via Lata. Por la tarde, visita nuevamente al Vaticano.

5 de ENERO de 1881. Miércoles. Misa en la cámara de San Ignacio para los superiores. Escribí a Lagarde, Demangeon, Suiler, Isnard padre e hijo (68) . Por la tarde, visita a Mons. Macchi: ¡un piadoso coloquio! Después de comer, con el P. Bricchet, visita de casas, Sant'Andrea della Valle debido a la Epifanía. Vi en Loreto (sic) al canónigo francés Marcy y a las hermanas francesas de la Caridad.

6 de ENERO de 1881. Epifanía. Misa en San Luigi por el espíritu de la fe. La misa romana. Visita a la Propaganda. Misa según los ritos armenios, griego, sirio-melquita. Las hojas se pasan al revés, como en hebreo. Al regreso, visita de San Silvestro in Capite, de Santa Maria in Aquiro, y finalmente de Sant'Andrea della Valle. Misa de rito armenio. Regreso. Pase para la audiencia de los peregrinos italianos: discurso del Papa en la sala ducal. Tez inicialmente pálida pero después va adquiriendo color: palabras claras y fáciles de seguir, recalca las ideas para hacerse entender y para dejar una impresión más honda; tono filial con el que pronuncia estas palabras: "figli carissimi". Véase el discurso. Habló durante veinte minutos, desde las 11.30 h hasta las 11.50 h. A medida que avanzaba en su discurso, su rostro adquiría color, su gesto, siempre noble, ganaba fuerza, su mirada era brillante, sus brazos, temblorosos, su voz fuerte y endurecida pero a menudo tierna: "figli carissimi". Rostro sonriente, incluso cuando habla de los enemigos de la Iglesia. Lo que predomina en su mirada, en su voz y en su actitud es la benevolencia. Finalmente, se dirige a todos los peregrinos por grupos de tres o cuatro personas: una palabra para cada uno. No se permite que nadie salga por temor a abrir la puerta y provocar un reflujó, una corriente de aire que afecte a los pulmones o al pecho del Santo Padre, algo acalorado.

Aproveché que la puerta se abrió incidentalmente para irme. Por la tarde, visita del Ara Coeli, procesión del Santísimo Bambino: estandartes, música. Por último, exposición en el altar mayor, bendición como con el Santísimo Sacramento. Cuando el Santísimo Bambino desapareció, nos dirigimos hacia la sacristía para besarlo por última vez. Es la fiesta de los niños y de sus madres. Los romanos adoran estas demostraciones externas, son manifestaciones de piedad: están felices, contentos. Por la noche, salida de mis dos compañeros, Ernest y Henri, hacia Loreto.

7 de ENERO de 1881. Primer viernes del mes y del año. Misa en el altar del Sagrado Corazón en San Luigi dei Francesa. He confiado todo lo relativo a mi viaje-peregrinación al Sagrado Corazón, cuyos frutos no dejan lugar a dudas. Intención especial por Ernest y Henri (69) . A las 8.00 h nuevamente misa e instrucción en San Luigi, reparación, consagración al Santísimo Sacramento, salve al Santísimo Sacramento. Visita de Santa Francesca Romana, del cuerpo y de la cámara de San Leonardo da Porto Maurizio, de la cámara de San Pablo de la Cruz y de la iglesia de San Gregorio Magno. Por la noche, trabajo, vi a D. Perrin, al P. Bricchet, y luego al Cardenal Vicario (70) .

8 de ENERO de 1881. Sábado. Misa en San Luigi con el propósito de que se cumpla la voluntad de Dios para el proyecto de un centro en Roma. D. Bricchet, Mons. Lunerot. Charlé con el P. Giraud sobre el 30.000 (sic) de los Cartujos, sobre los Sulpicianos, los Dominicos, y con el P. Zugliani sobre San Luigi dei Francesi, el espíritu de los alumnos del seminario, el internado, las habitaciones, el mobiliario, los comedores, las comidas, etc., las dobles pensiones. Cada ingreso en la Académie des Arcades cuesta 53 francos.

A las 15.00 h visita a Mons. Lenti: se sentiría feliz con la fundación de una casa en Roma, especialmente la de una escuela profesional para zapateros, tallistas, restauradores, alumnos con recursos limitados. Visita a la Adoración Perpetua de Santa Maria della Pace.

9 de ENERO de 1881. Domingo. Misa por la bendición de todo el viaje. Visita a San Pedro y al Vaticano. El Papa tiene aspecto fatigado. Almuerzo en San Luigi dei Francesi. Mons. Duam: proyecto de Barthélemy. Después, predicación del Adviento en San Luigi. Carta de Demangeon y de Lebon (71) . Respondí a Lebon. Vísperas y sermón en San Pedro.

10 de ENERO de 1881. Lunes. Visita de Saint'Agnese de la Piazza Navona , el Gesù y la Chiesa Nuova : cuerpos, cámaras y religiosos de San Felipe Neri. Visita de San Antonio dei Portoghesi, de San Carlo al Corso en el Collegio Lombardo, de la cámara de San Estanislao, de Santa Maria Maddalena al Quirinale: exposición del Santísimo Sacramento. A mediodía, bula del P. Sacchi sobre San Ignacio. Carta de Lagarde. Visita a la Adoración Perpetua al Santissimo Bambino en el piso inferior de Santa Prudenziana. Visita de la cámara de San Benito José Labre, via Serpenti, de su tumba en la iglesia de Santa Maria ai Monti. Larga entrevista con el P. Perrin, el P. Brichet y el P. Genet. Escribí a Demangeon, Lagarde, Fontaine y Mensch (72) .

11 de ENERO de 1881. Martes. Carta de Lebon. Asistí a una misa siro-maronita en Sant'Andrea della Valle. Luego, cartas y trabajo.

Por la tarde, visita a la Adoración Perpetua de San Marcello. Nuevamente a Sant'Andrea della Valle: sermón bien animado sobre una tarima, frente a un gran Cristo; el sacerdote permanecía algunos momentos sentado sobre una butaca y otros, de pie o de rodillas. Bendición solemne del Santísimo Sacramento.

12 de ENERO de 1881. Miércoles. Misa en San Luigi por todos los olvidados. Vaticano, audiencia para el lunes a más tardar. Dos misas en San Pedro. Por la tarde, fuimos a ver un fresco en una casa cerca de la Piazza Navona. Iglesia de Nostra Signora del Sacro Cuore, San Blas, San Giovanni dei Fiorentini y San Onofrio. Cadena del Tasso, preciosa vista, cámaras del Tasso. Iglesia del Santo Spirito. San Pedro. Visita a las siete iglesias procesionales. Visita de Sant'Andrea della Valle.

13 de ENERO de 1881. Jueves. Misa en san Luigi; espíritu de fe, de celo, de confianza y de abandono como los Magos, para los novicios y los directores. Llueve. Imposible llevar a cabo las visitas de las seis basílicas restantes. Trabajo en casa. Por la tarde, vimos a D. Giraud. Visita de la basílica de Santi Apostoli. Algunas compras en la librería religiosa, luego en la Sapienza. Clausura de la octava de la Epifanía en Sant'Andrea della Valle con sermón animado: de pie, sentados, de rodillas, los brazos extendidos, cruzados, el pañuelo sobre los ojos, etc. Exposición del Santísimo Sacramento, letanías de la Virgen con música. El pueblo responde con una invocación. Reposición solemne, Te Deum con música pero el pueblo canta su versículo. Tamtum ergo con música. Bendición concedida lentamente. Alabanzas y bendición. Diáconos y subdiáconos, un solo incensario, dos acólitos, seis portadores de cirios, numerosos clérigos y servidores; obispo celebrante.

14 de ENERO de 1881. Viernes. Misa en san Luigi para poder ser finalmente santo. Hizo mal tiempo durante todo el día. Por la mañana, trabajé. Por la tarde, visité la Scala Santa (Escalera Santa): vía crucis. San Giovanni in Luterano. Foro.

15 de ENERO de 1881. Sábado. Misa en San Luigi por un espíritu de recogimiento, de oración y de huida de las ocasiones, como San Pablo el Ermitaño. Trabajé durante toda la mañana. Servicio solemne por Victor Emmanuel en la iglesia del Panteón. Desfile de dignatarios, curioso. Lo vi desde mi ventana.

Por la tarde, visita de la galería Colonna, de la galería Rospigliosi (no la había visto aún) y de la galería Barberini. Lluvia torrencial durante todo el trayecto de una a otra y al regreso.

16 de ENERO de 1881. Domingo. Misa en san Luigi dedicada a mí. Recibí el aviso de la audiencia. Visita de D. Villaume, hombre de negocios de las congregaciones religiosas. Es de Porrentruy, vivió en Friburgo, conoce nuestra Compañía, tiene relación con el P. Caillet. Acaba de adquirir una casa para los Oblatos de María, frente a San Ignazio. Visitamos juntos la propiedad que está en frente de Santa Maria della Consolazione, se extiende a lo largo de tres calles y está rodeada de varias iglesias. Podríamos tener la de Buon Soccorso o San Antonio di Padova y del Salvatore; luego, está también la Consolazione de Maria, la de la Universitas Fabrorum. En San Giovanni Decapitato. Regreso por el Foro y el Capitolio. San Martino. En Gesù. Misa mayor e instrucción sobre la piedad. "Si previene il Rev. Mo P. J. simler, Superiore Della Società di Maria con compagno, che Sua Santità defnerà ammetterlo all'udienza particolare lunedì 17 del corrente, ore 11 $\frac{3}{4}$ antemeridiane. Il Maestro di Camera di S.S." Por la tarde, vísperas en San Luigi: instrucción sobre la fe, la salvación. Bonita tarde. A la salida, encuentro con el P. Perrin. Visita a la adoración perpetua en la iglesia de la Buona Morte. Collegio Romano, 400 alumnos, los ...?... 40 alumnos. Seminario para el clero de Roma, Propaganda, América del Sur, Apollinare, Sapieza. Los cursos del Collegio Romano se dan en el Collegio Germanico. Se dan clases en la casa de los nobles estudiantes; en el Hotel de Francia hay Oratorianos, y hay Sulpicianos.

17 de ENERO de 1881. Lunes. Fiesta de San Antonio. Misa en San Luigi por mí y por todas las intenciones. Escribí a los Sres. Francis y Vecelat (73) . Audiencia del Santo Padre concedida sucesivamente a los únicos generales y procuradores de las órdenes religiosas presentes en Roma. Admitido por dos razones, gracias al P. Bruno, el P. del Oratorio y el P. Delpech de los Padres Barnabitas. Al salir, el buen y querido D. Morel (74) se fue. No lo he mencionado en estas notas porque no da que hablar. Sin embargo, ha sido más útil para mí en Roma que yo mismo; su entrega es tal que es verdaderamente un hombre de Dios, un santo. Este tipo de hombres siempre consigue más que los mejor dotados y los más activos. Sin duda alguna, Dios quiere que haya hombres de este último tipo; ¡pero le es tan fácil suscitarlos allí donde los necesita! ¡Si pudiésemos trabajar ante todo y sobre todo para convertirnos en santos! Es el medio más eficaz para ser buenos para todo, y buscar el bien y la prosperidad de la Compañía a la cual pertenecemos. Visita de la galería Corsini. Visita al P. Bricchet y al P. Oeschbach. Encuentro con el P. ...?... de Nostra Signora de Sacro Cuore. Visita a los Padres Capuchinos. Recibí la visita del Sr. Guillaume.

18 de ENERO de 1881. Martes. Misa en San Luigi. Intenciones: Iglesia, Francia, Compañía, yo. Recibí 1.700 francos. Cátedra de San Pedro. Oí misa cantada en San Pedro. Visita de la galería Doria. Visita al P. Alessio de Chile (10 francos). Cambio 1.500 = 1.527. Visita a Gouverd, Rivière. Recibí las visitas del P. Bruno y del P. Pío, Cardenal Protector, Cardenal Vicario. Visita de Gregorio, visita del P. Bricchet y Oeschbach y Klein. Despedida. Salida a las 22.00 h.

19 de ENERO de 1881. Miércoles. Llegada a Loreto. Billeto de ida y vuelta. Descuento de Foligno a Ancona. Dejé los bolsos de mano en el bar-restaurant en Ancona. Santa misa en la Santa Casa (Loreto). Intenciones y promesas a la Santa Virgen. Ha demostrado conmigo una perseverancia y una benevolencia de las que solo Ella es capaz. Que Ella confirme todas mis promesas anteriores y que me convierta en un santo; que yo actúe en consecuencia, que lo declare abiertamente con mis actos, que sea con él [sic] si es tu voluntad pero no tengas en cuenta la mía propia. Recuerdos y promesas a San José.

Acción de gracias en la cámara trasera. Impresiones más vivas que en Roma. Todo para la Santísima Virgen ; Ella, más que bondadosa por no haberme rechazado ni abandonado; poner a su servicio todo lo que soy, todo lo que tengo, hacerla conocer, amar y servir; aplicarme a ello. Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum [Lc. 1, 38]. Recitar bien el ángelus. Pasé casi todo el día en la iglesia. Recité el Pequeño Oficio, el rosario, la Nona , asistí a las plegarias mientras limpian el polvo antes de cerrar, letanía de Loreto.

Visita de la aldea, claustro. Rico tesoro. Vista magnífica del mar Adriático. Habebitis diem hunc in monumentum . Regreso a la estación, después a Ancona, bar-restaurant. Finalmente, Foligno y Asís.

20 de ENERO de 1881. Jueves. Asís: magníficamente situado. Iglesia y convento de San Francisco: construcciones colosales. Misa votiva de San Francisco sobre su tumba. Las cuatro cosas prometidas a san Francisco para su Orden se hacen también extensivas y se aplican a la Compañía de María (75) . Esta idea se me ocurrió mientras decía la santa misa sobre la tumba de San Francisco (76) . Visita de la iglesia de Santa Maria. Vi el cuerpo de la Santa , el Crucifijo que le habló a San Francisco, hermana francesa que se ha mostrado muy complaciente. Casa y prisión de San Francisco. Todo está lleno de recuerdos del santo. Bajé hasta la estación a pie. Paisaje muy bonito. Vista de Perugia. Visita a Santa Maria degli Angeli, a media legua de la estación del ferrocarril. Salida temprano por la tarde. Vista de Perugia, del lago Trasimeno. Comida en Florencia, llegada a Padua a las 3 h.

21 de ENERO de 1881. Viernes. Me quedé en la sala de espera. Paseo antes del amanecer hasta la iglesia de San Antonio sin dar rodeos. Misa en el altar del santo. Intención por un Padre que perteneció al convento de los Recoletos en Prémenville (sic). Salida hacia Venecia. Servicio bien organizado, góndola hasta el Hotel Mezzanotte. Bonita habitación que da al mar, día magnífico, un sol espléndido pero mucho frío. Nieve desde que salí de Roma. Catedral de San Marco. Museo de bellas artes, iglesia de Santa Maria della Salute, iglesia de San Giovanni e Paolo, con la capilla que se incendió en 1867.

Fotografías ...?... Bella tarde. Música en la plaza San Marco.

22 de ENERO de 1881. Paseo antes del amanecer por la plaza San Marco. Iglesia abierta a las 7.00 h. Santa misa sobre el altar mayor. Renovación de las intenciones. Almuerzo y salida hacia Turín.

Al salir de Venecia, magnífica vista de las montañas. Los Apeninos en varios lugares, las cimas cubiertas de nieve. Ante una naturaleza tan grandiosa, ¡qué pequeña parece Venecia! ¡Las ciudades y sus monumentos se vuelven casi imperceptibles! Sólo Dios puede hacer cosas grandes. ¿Qué son las obras de los hombres? Los efectos del sol sobre una montaña cubierta de nieve, sobre este mar devorado por el hielo. Véase la guía para consultar la ruta de Venecia a Turín sin cambiar de tren. Pasamos por Milán. Por la tarde, salida de Turín, y llegada a Nîmes, el domingo 23 de febrero, atravesando la nieve y con un frío intenso. Quise tomar el expreso que me llevaría a Tournon casi inmediatamente pero este se retrasó una hora y media. Llegué a las 7.50 h y salgo a las 10.00 h. Misa en Tournon. Visita de la iglesia de Tournon y salida de la ciudad al día siguiente, lunes, hacia las 11.00 de la mañana. Llegada a París la misma tarde del 24 de enero.

En la estación, me esperaban los Sres. Mensch y Alibert (77) . Cena, visita y a dormir. Conferencia: ¡Confirma hoc Deus quod operatus es in nobis! [Sal. 68. 29].

¡Oh mi Dios! ¡Que este viaje, que es una peregrinación, sea para el bien de la Compañía de María y de tu miserable servidor! Fuérmame a ser lo que Tú quieres que sea. Te entrego mi libertad, haz con ella lo que desees.

Los días siguientes: reanudación de algunas tareas urgentes. Instrucciones y bendiciones en las capillas de París y de Ris. La circular del 5 de febrero. Luego, los trabajos, y después la preparación del Capítulo. Instrucción del 18 de marzo, circular del 19 de marzo, apuntes para el 5 de marzo y el 1 de febrero. Circular del 22 de abril. Recibí a un novicio de la Tercera Orden el 19 de febrero. Celebración del Capítulo, desde el 10 de marzo a las 3.00 h hasta el lunes 23 de marzo a mediodía. Reunión de la comisión e impresión de las Constituciones, etc. Cartas a los Obispos el 13 de junio. Volvamos un instante a nuestra peregrinación. D. Morel regresó a Moissac, lo volví a ver en el Capítulo pero desde entonces sus fuerzas han mermado sensiblemente. Él es un pilar fundamental para la Compañía de María por el crédito que tiene ante Dios. Hasta el último suspiro, prestará importantes servicios porque atraerá la bendición del Cielo. Ernest Rochot cogió frío en el norte de Italia. Antes de volver a Sennache a casa de sus padres, quiso pasar por Thurn para visitar a una de sus tías. Allí, un mal que no parecía revestir gravedad ni siquiera para el médico, empeoró súbitamente y Dios llamó a Ernest Rochot a su presencia antes de que se pudiera llamar a sus padres. Creo que Dios le ha concedido la mejor parte y me pregunto si no será un efecto de la bendición de León XIII. Es una verdadera pena para sus padres, tan resignados y cristianos, pero creo que Dios, también

en esta circunstancia, los ha ayudado como buen Padre que es. Murió de repente; se habían dado ya otros casos en la casa. En cuanto a Henri Lebon, está en el noviciado de Ris y tiene la intención de responder fielmente a la voz y a la llamada de Dios. ¡Madre buena, haz de él un santo! Tú lo has preparado para ese fin. Será también uno de los valores de la Compañía de María.

Volvamos a nuestro trabajo principal desde el regreso a Roma: la revisión de las Constituciones para su aprobación.

¿He tenido alguna vez una idea preconcebida sobre este tema? Ninguna, salvo la siguiente: deseo con toda mi alma y ansío con todas mis fuerzas que las Constituciones sean del agrado de Dios. Utilizaré todos los medios en mi poder para conocer esta voluntad de Dios. Estaré en guardia ante cualquier prejuicio, cualquier pasión, cualquier punto de vista que descansa en cualquier otra cosa que no sea el deseo de corresponder a la voluntad de Dios. Seamos aquello para lo que Dios nos ha destinado: cualquier otro proyecto sería fatal, o al menos perjudicial, para la obra. Creo que hasta el momento no me he alejado jamás de esta intención, ni con el pensamiento, ni con mis palabras, ni con mis actos ni con mis gestiones. Con la gracia de Dios y bajo la protección de María, no me alejaré jamás. Por ello, sólo pido una cosa: ¡Fiat voluntas tua sicut in coelo et in terra!

Hay quienes me atribuyen otros puntos de vista, pero les es imposible sostener sus pretensiones o acusaciones con pruebas. No cabe duda de que pueden inventar, desnaturalizar, interpretar mil cosas llevados por su imaginación. Cuando pienso que el divino Maestro ha visto sus intenciones y sus actos interpretados de esta manera, ya nada me sorprende. No obstante, me lleno de desconfianza hacia mí mismo para no caer en esta falta hacia el prójimo; especialmente cuando veo que hombres y religiosos buenos y razonables se hacen, en numerosas situaciones y circunstancias, las más bastas ilusiones en detrimento de la verdad y de la caridad (78) .

15 de ABRIL de 1881. He terminado de escribir en Bellevue el proyecto del texto revisado de las Constituciones, que habrá de presentarse en primer lugar al Consejo. Poco después, se procederá a la adopción del proyecto y a su impresión. Unos días más tarde, es decir, en seguida después de la impresión, se presentará a los miembros del Capítulo con una nota explicativa que ha de someterse al estudio y al voto del Capítulo (79) .

6 de MAYO de 1881. Sábado. Confirmación en Ris. Por segunda vez, he encomendado al Obispo de Versalles (80) , a su benevolencia y a sus plegarias, los trabajos del Capítulo general, que deben dan comienzo en su diócesis de Bellevue.

8 de MAYO de 1881. Domingo. Fiesta del patronato de San José. Bendición de la capilla de Bellevue y primera misa. Casa y propiedad bajo la protección especial e inmediata de San José, administrador de la Santa Familia.

10 de MAYO de 1881. Martes. Inicio del retiro de los capitulantes a las 3.00 h. Retiro y Capítulo bajo la protección especial del Sagrado Corazón, de la Santísima Virgen , de los santos ángeles, de San José y de todos nuestros protectores. El retiro lo he dirigido yo con la ayuda de Dios.

11 de MAYO de 1881. A las 2.00 h, vía crucis erigido en la capilla de Bellevue. Por la tarde, inicio del Capítulo sin ninguna idea preconcebida, salvo la de dejar hacer a Dios. La esperanza de que así todo iría bien estaba en el fondo de mi alma. Cuanto más nos abandonemos en las manos de María, más razones tendremos para felicitarnos. Véanse a parte los detalles del Capítulo (81) . Tan solo añadido aquí que mi anhelo se ha cumplido. Sentí un cierto temor hacia el final del Capítulo. Dado que todo se había desarrollado con tanta calma y sin obstáculo alguno, parecía que el demonio despreciaba la obra como si esta no constituyera amenaza alguna a sus planes de muerte contra la Iglesia y contra los hijos de la familia de Dios. Lo que ha ocurrido después me demuestra que el diablo no está libre de temor ni cesa en su empeño de entorpecer la obra de la Compañía de María (82) .

30 de JUNIO de 1881 . Jueves por la mañana: Dios ha liberado a mi madre de este lugar de exilio. Desde hacía varios años, ya casi no hacía otra cosa que prepararse para la muerte y estos últimos nueve meses se había visto obligada a permanecer en cama, más por debilidad que por enfermedad. Dios le ha concedido, creo, inmensas gracias. No hubiera querido morir ni un poco antes ni un poco después. En su opinión, lo mejor era ponerse enteramente a disposición de Dios, tanto en esto como en todo lo demás. Mi padre compartía estos sentimientos y declaró que jamás pidieron a Dios la curación, sino el cumplimiento de su santa voluntad. ¡Requiescat in pace! ¡Que mi madre descanse en paz! ¡Que la Santísima Virgen consiga para ella abundantes recompensas por todo lo que hizo durante su peregrinaje, especialmente en todo lo relativo a sus hijos! ¡Que un día, gracias al Sagrado Corazón de Jesús, al Corazón Inmaculado de María, a los santos ángeles, a San José, a Santa Ana y a todos nuestros santos protectores, volvamos a reunirnos todos en el cielo, en nuestra eterna y verdadera patria! Unum petii a Domino, hanc requiram ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vital meae [Sal. 27, 4].

Recibí la notificación del fallecimiento: 81 años. Salí a las 20.00 h. Llegué a Saint-Hippolyte a las 22.00 h. Santa misa. Oración frente a los restos mortales de mi madre. El sábado, ceremonia de entierro a las 9.00 h. Que Dios retribuya con creces las atenciones que cada uno tuvo con mi madre. Misa celebrada con esta intención.

3 de JULIO de 1881. Domingo. Misa cantada para los parroquianos.

4 de JULIO de 1881. Lunes. Salí hacia Ebersmunster y, al día siguiente, me reuní con esos buenos hermanos que se buscan problemas.

NOTAS

68 Albert Isnard era un antiguo alumno del Collège Stanislas (Cf. Diptyque du Collage Stanislas , p. 298).

69 Cf. la nota nº 58.

70 Mons. Raffaele Monaco La Valletta (1827-1894), que fue Cardenal Vicario de 1876 a 1884.

71 La carta de Demangeon está en los AGMAR 69.4.12 y la de Lebon en los AGMAR 142.3.67.

72 No se ha encontrado ninguna de estas cartas en los AGMAR.

73 Estas personas nos siguen siendo desconocidas, así como las cartas que el P. Simler les dirigió.

74 Sobre Joseph Aimé Morel, Cf. la nota nº 60. Fue en el transcurso de esta audiencia cuando el papa León XIII dijo a sus visitantes: "Están en Roma; ¿saben lo que hay que hacer? Hay que quedarse." (Cf. circular nº 18 del 6 de febrero de 1881, Relation du voyage ad limina , Audiencia de León XIII, p. 3).

75 Cf. la circular nº 18 del 6 de febrero de 1881, p. 8: "Un nuevo vínculo nos une, efectivamente, a la familia de este gran santo: he obtenido para todos nosotros el pertenecer a la Tercera Orden ". Cf. la circular nº 23 del 26 de julio de 1881 Instruction sur le Tires-Ordre de Saint François dans la Société de Marie , Cf. finalmente la circular nº 27 del 1 de junio de 1883 Mofications introduites dans la Règle du Tires- Ordre séraphique .

76 En esa misma fecha del 20 de abril de 1881, hay que situar un documento (véase p. 85) que no se cita en el DIARIO pero que puede ser interesante al menos por su originalidad: se trata de la admisión del P. Simler en la Academia dell'Arcadia, en donde se le dará el nombre académico de ACRISIO BORISTENIDE. ¡Y eso ocurría en el año 191 de la Arcadia , Della Olimpiade 48º, anno 4º! (Cf. AGMAR Simler Jos.RSM30).

77 Louis Mensch, nacido en 1853. Saldrá de la Compañía de María en 1882, y mantendrá correspondencia con el P. Simler. Albert Hippolyte (1832-1889) estaba al frente de la Procura General en la sede parisina de la Administración General.

78 Sobre los hechos y los sentimientos existentes en la Compañía de María en 1881, Cf. la documentación relativa a los Capítulos generales de 1881 y de 1886. Cf. especialmente el informe que el P. Simler presenta en el Capítulo general de 1886 sobre el asunto de las Constituciones que se deben revisar (AGMAR 54.5.22). En los AGMAR 54.5.19 se incluye la declaración que el P. Simler hizo el 30 de abril de 1886 para pedir al Capítulo no ser reelegido.

79 Cf. la circular nº 20 del 19 de marzo de 1881 Convocation du Chapitre général de 1881 et revision des constitutions .

80 Mons. Pierre Goux.

81 Sobre la preparación y el desarrollo del Capítulo general de 1881, véase AGMAR 54.1.1-38; para el trabajo de revisión de las Constituciones, véase AGMAR 54.4.1-87.

82 Resulta evidente que este último párrafo fue "añadido" en el transcurso de una relectura del DIARIO.

6 de JULIO de 1881. Miércoles. Estrasburgo. Entrevista con [el] Cardenal Mons. Stempf, coadjutor y obispo de Teodosiópolis (83) . Por la tarde, pasé nuevamente por Saint-Hippolyte y partí al día siguiente hacia Belfort, para dirigirme luego hacia París. Llegué a las 8.00 h de la mañana del viernes. Reanudación de los trabajos para la impresión de las Constituciones y de otros estatutos del Capítulo.

13-14 de JULIO de 1881. Jornadas del miércoles 13 y del jueves 14 de julio. Colocación de la estatua de San José. Que este testimonio exterior de nuestra confianza en San José sea la prenda de los más abundantes favores, a pesar de nuestras incomensurables miserias y de nuestras numerosas infidelidades.

17 de JULIO de 1881. Domingo. Trabajo en Bellevue, así como el día siguiente y el martes siguiente.

Lunes 25, visita al P. Pacifique en Versalles. ¡Cuántas veces me propongo caminar más fielmente por el sendero marcado por San Francisco! ¿No represento yo acaso, por así decirlo, un camino opuesto? ¡Cuán inconstante soy en la práctica con la teoría y los principios que predico y admiro sin reservas ni restricciones!

25 de JULIO de 1881. Lunes. En Bellevue. El martes asistí a la confirmación de los niños de Bellevue. Entrevista con Monseñor, un prelado digno, simpático y benevolente: propuesta de un pequeño centro en Etampes.

Último día de la octava de San Vicente de Paul. Hoy realicé varias visitas, dos de las cuales fueron a directores. Finalmente, terminé el día con una visita y un recuerdo a mi madre que se llamaba Anne. ¡Moriatur anima mea morte justorum !

27 de JULIO de 1881. Miércoles. Distribución de premios en la rue de Monceau. ¿Qué haremos, a dónde llegaremos ni no buscamos a Dios ante todo y por encima de todo?

31 de JULIO de 1881. Domingo. Distribución de premios en el Petit Collège. Visita del Nuncio.

15 de AGOSTO de 1881. Asunción en Bellevue: respetar la Regla tanto los días de fiesta como los demás días.

16 de AGOSTO de 1881. Martes. Salida hacia Merles: preparación de mis conferencias para el retiro.

18 de AGOSTO de 1881. Jueves. Visita a Folleville, cuna de las Misiones de San Vicente de Paul.

20 de AGOSTO de 1881. Sábado. Visita a Domfront, regreso a París, regreso de D. X (84) .

22 de AGOSTO de 1881. Lunes. Visita al Nuncio (85) , hombre de espíritu, inteligente, entendido en negocios, activo, benevolente.

23 de AGOSTO de 1881. Martes. Comienzo del retiro anual. ¡Que este dé todos los frutos de salvación que la Santísima Virgen desee conceder! Conferencia sobre la fe, la vida y el espíritu de fe.

1 de SEPTIEMBRE de 1881. Instalación de las comunidades en Bellevue: organización de las clases, de los trabajos y de la vida comunitaria.

11 de SEPTIEMBRE de 1881. Domingo. Fiesta del Santo Nombre de María, fiesta patronal de la Compañía , celebrada por primera vez, si exceptuamos el año de guerra, con las comunidades de París (86) . Todo se llevó a cabo en Bellevue: por la tarde, regreso, accidente, salida hacia el retiro de Belfort.

19 de SEPTIEMBRE de 1881. Lunes. Regreso de Belfort a París. Trabajo para la colocación del personal. He de reconocer, con las pruebas en la mano, que hay hombres que buscan engañarte, explotarte, jugar contigo y que, para lograrlo malamente, se ven obligados a recurrir a mentiras y a manipulaciones indignas. No exagero aunque estos casos son raros. Dios mío: perdona a todos, porque hay, en todo ello, debilidad, ceguera y pasión, pero no maldad. ¡Qué felices somos cuando no te deseamos más que a ti, mi Dios! ¿Cuándo haré mío este deseo? Tú sabes que este es, al menos, el constante objeto de mis plegarias.

25 de SEPTIEMBRE de 1881. Domingo. Retiro mensual en Bellevue y en París.

26 de SEPTIEMBRE de 1881. Lunes. Presentación en Bellevue para reparar un escándalo de disipación ocasionado en la tarde del domingo del retiro. El que ha cometido este acto de ligereza me ha buscado para solicitar una penitencia.

1 de OCTUBRE de 1881. Sábado. Obediencia a D. Bosch. ¡Cuánto lamento la disposición de este buen Hermano, del cual esperaba mucho, y que va a empequeñecerse inmensamente ante los ojos de Dios y de los hombres! ¡Ah, cuánto hay que desconfiar de uno mismo y de su amor propio!

4 de OCTUBRE de 1881. Martes. Fiesta de San Francisco de Asís. ¡Cuántas cosas que pedir para mí y para la Compañía ! Visita a Montsouris.

5 de OCTUBRE de 1881. Miércoles. Visita a Notre-Dame des Victoires.

7 de OCTUBRE de 1881. Jueves. Deus in adiutorium meum intende. Domine, adjuva me [Sal. 30, 11].

Primer viernes del mes. Salida hacia Bourogne. En ruta, he tenido ante mis ojos un espectáculo que me ha revelado lo que podemos esperar del amor maternal. Una joven madre con su hijo entró en nuestro compartimento de Romilly a Vandoeuvre, que son casi dos horas de recorrido. Esta madre no ha tenido, o mejor dicho, no se ha tomado ni un minuto de reposo ni de tranquilidad. Toda su distracción, todo su placer era ocuparse continuamente de su hijo, es decir, atender a su hijo. Cambiaba de postura a cada instante; se levantaba, se sentaba, andaba, daba saltitos y alguna que otra vueltita. Al mismo tiempo, acunaba, mecía, subía y bajaba al niño. Le sonreía, le hablaba, le hacía preguntas, le respondía, respondía en su lugar, lo llamaba por su nombre. Tenía ingenio y todo lo convertía en un juguete nuevo para el niño: la correa de cuero que sirve para levantar el cristal del vagón, la cortinilla, las personas del compartimento. Contaba además con una provisión de juguetes propiamente dichos: un moisés, un corderito, un muñequito, etc. ¡Cuántos miles de besos, de mimos, de abrazos, de caricias en la mejilla! ¡La ternura maternal no encuentra límites a su imaginación! Jugaba al

escondite, imitaba el canto y el ruido de los animales, los pájaros, la gallina, la oca, canturreaba. En ningún momento se avergonzó o se cansó. Luego, había otras operaciones en las que sabía proceder con delicadeza, tapándose con pudor. ¡Ah, me dije y me repetí una y otra vez: nuestra buena Madre del cielo ama aún más a sus hijos de la tierra! Y nosotros, ¿podemos decir que amamos a nuestro prójimo, que lo amamos con verdadero celo?

8 de OCTUBRE de 1881. Sábado. Entrevista con el Sr. Schlaefflin (87) . Visita de las clases y conferencia a los postulantes por la tarde. Entrevistas con los hermanos, conferencia a los religiosos. Ya han ingresado 94 postulantes. ¡Que ninguno de ellos pierda su vocación por nuestra culpa!

9 de OCTUBRE de 1881. Domingo. Visita de Belfort, postulantes y comunidad. Viernes anterior; fui reconocido por el Sr. Faion d'Archier, casado con una señorita de Malines. Se conserva bien y vive en Vesoul. El domingo por la tarde, llegada a Saint-Remy.

12 de OCTUBRE de 1881. Miércoles. Vuelta de los alumnos. ¡Cuánto bien hay por hacer en esta casa! Se necesita piedad, regularidad, unión; ha habido ya algunos desengaños. Las escuelas de agricultura solicitan una nueva acción y el buen ejemplo de los religiosos. El espíritu es bueno. Actualmente, hay todavía dos postulantes. ¡Que esta propiedad de Saint-Remy siga estando al servicio de la voluntad de Dios!

14 de OCTUBRE de 1881. Viernes. Visita a Favernay y regreso a París.

16 de OCTUBRE de 1881. Domingo. Clausura del retiro de los alumnos mayores. El P. Milan, dominico.

18 de OCTUBRE de 1881. Martes. Auxiliar de la iglesia parroquial de Ris por Mons. de Versailles. Edificante ceremonia y, sobre todo, instrucción para el que sigue y medita las palabras y los actos. Me propongo repasar el ceremonial de los obispos. Recogimiento de Mons. de Versailles.

19 de OCTUBRE de 1881. Miércoles. Aniversario a la expectativa.

21 de OCTUBRE de 1881. 6.15 h de la mañana. Hace unos minutos que he inaugurado mis cuarenta y nueve años de vida. Dios mío, me parece que cada día soy más consciente de mi insignificancia, mi miseria y mi completa dependencia de ti, Creador y salvador mío, sin quien no puedo ni soy nada. Igualmente, estoy cada vez más seguro de que sólo albergo una ambición, la de abandonarme a ti sin reservas y sin condiciones. A decir verdad, nunca en mi vida he sufrido de la enfermedad del deseo. Los únicos deseos auténticos que he alimentado en mi corazón siguen siendo casi idénticos a los que Tú concebiste, o mejor dicho, a los que Tú inspiraste en mí el primer día. Era yo aún muy joven cuando depositaste en lo más profundo de mi alma el deseo de ser misionero. Entonces, no pensaba más que en las misiones extranjeras, animado por la lectura de los Anales de la Propagación de la Fe, recibidos y leídos en familia. Jamás me preocupé por la manera en que este deseo se haría realidad. No sé cómo hizo Dios para [hacerme] comenzar y terminar mis estudios clásicos, lo que era, por otra parte, una preparación básica. Yo jamás moldeé la idea ni formé el proyecto, no más que mis padres. Yo no he tenido la culpa, salvo no haber respondido a la invitación de Dios. Y sin embargo, por su misericordia, no me ha abandonado. ¡Gracias te doy, Señor, y te bendigo por toda la eternidad! El segundo deseo que tu gracia, oh Dios, hizo germinar, por así decirlo, sobre el primero, fue el de convertirme en religioso, porque el religioso es más perfecto que el misionero libre. La lectura de la vida de algunos santos religiosos, en particular la de San Luis Gonzaga, y la práctica de los seis domingos (88) me han llevado a este convencimiento. No hay en este mundo estado mejor que el de religioso: por lo tanto, hay que escogerlo, con la gracia de Dios, y seguir la atracción y la llamada, a pesar de todos los obstáculos. Misionero y religioso en la Compañía de Jesús, esta era mi idea entonces. La primera manifestación de esta vocación costó no pocas lágrimas a mis padres. Misionero en países lejanos, religioso en la Compañía más perseguida, he ahí la razón de sus llantos. Gracias a los primeros trámites realizados por mi tío Jacob, que era sacerdote en Hartmannswiller, cerca de Issenheim, me esperaban en el noviciado de Issenheim (89) ; corría el año 1853. ¿Cómo es que la Virgen me ha traído a la Compañía que lleva su nombre? También en esto, mi papel fue completamente pasivo. Me

propusieron ir a América con el Sr. Meyer (90) . Allí haría mi noviciado y complementarí mis estudios de teología. De esta forma, me convertí en misionario y religioso. Desde hacia siete años vivía en la Compañía de María (91) , y creí que debía ser fiel a la llamada de Dios, siguiendo su consejo. Se hicieron todos los preparativos para mi partida; fui anunciado y esperado en América. Me comunicaron una simple reflexión de los principales superiores: ¿no sería más lógico hacer el noviciado y terminar los estudios en Francia? Todo resultaría más seguro y más ventajoso para el futuro. "Me considero ya religioso, y religioso de la Compañía de María –respondí yo–, y como tal, debo dejarme guiar. No se me ocurre otra cosa mejor que hacer dentro de la vida religiosa. Espero que esta sea mi disposición fundamental hasta el último día de mi vida." En lugar de partir hacia América, me dirigí hacia Burdeos, lo que fue un consuelo para mis padres.

El buen Padre Caillet conocía mi deseo de convertirme en misionero, ya que habíamos hablado de ello varias veces. Sin embargo, más fuerte que este deseo era dejarme guiar sin buscar más una cosa que otra, aceptar así los empleos, los puestos y las tareas que me fueran asignadas con santa obediencia. No creo haber fallado jamás en este tema ni, consecuentemente, haberme permitido realizar acto alguno para ayudarme a alcanzar una función más que otra. Creo que es la razón principal por la cual Dios no me ha abandonado a pesar de mis continuas infidelidades e innumerables cobardías.

Hoy, Dios mío, renuevo mi resolución de permanecer fiel a este principio de conducta. Por tanto, me esforzaré por descubrir en todas las cosas la santa voluntad de Dios. Me aplicaré, con más esmero que nunca, a conocer, a amar y a realizar a mi alrededor lo dispuesto por Dios. Así, haz de mí, Madre mía, lo que quieras, lo que tienes decidido desde el principio. Quiero ser indiferente a todo, salvo a tu servicio; pero también en el modo de servirte, con la ayuda de este o de aquel, mi único deseo es que se cumpla tu voluntad. Fiat mihi secundum verbum tuum [Lc. 1, 38]: que se haga en mí según tu palabra. Este será mi lema y mi único deseo. Así sea.

Lo que precede resume lo que me ha pasado.

23 de OCTUBRE de 1881. Domingo. Clausura del retiro de los alumnos. El P. Le Nordez, predicador (92) . Es preciso trabajar, esforzarse, prepararse siempre. ¿Por qué no nos esforzaremos por ser hábiles en el arte de ganar almas para Dios? El Capítulo de Santa Genoveva se extingue.

24 de OCTUBRE de 1881. Lunes. Fiesta de San Rafael. Conferencia sobre la devoción a los ángeles de la guarda, cuyo modelo presentado por Dios es San Rafael. Para mí es un deber difundir en la Compañía de María el conocimiento de los ángeles de la guarda, con el fin de aumentar su culto y su acción benévola sobre los hombres. Deberé estudiar y averiguar, junto con mi ángel guardián, qué es lo que puedo hacer al respecto.

25 de OCTUBRE de 1881. Martes. Aniversario de la muerte de mi hermano mayor.

26 de OCTUBRE de 1881. Miércoles. D. Bigoudot fue nombrado director de Beaumont-de-Lomagne. Bendice, oh mi Dios, esta decisión y dirige a este hijo tuyo tan devoto pero tan poco sagaz.

27 de OCTUBRE de 1881. Jueves. Bella carta del Cardenal Donnet (93) . ¡Que la Santísima Virgen se lo recompense con creces!

28 de OCTUBRE de 1881. Visita por el jubileo: Notre-Dame, la Madeleine , Notre-Dame des Victories. ¿Por dónde hay que empezar para lograr un progreso más rápido en el camino hacia la santidad? Primera beatitud: Beati pauperes spiritu [Mt. 5, 3]. Es también el objeto del primer voto. ¿Qué harás tú, alma mía, en consecuencia? Si quieres correr, luchar como los atletas, despójate primero de todo lo superfluo. Haré pronto la lista, el inventario de las cosas que necesito y apartaré sin contemplaciones todo lo que supone una carga inútil, lo que me impide caminar libremente y elevarme sin cesar.

29 de OCTUBRE de 1881. Los hombres tienen una inexplicable ligereza en su comportamiento hacia Dios. Hoy, sólo aplico esta reflexión a este punto especial: Dios nos ha escrito y se ha dignado dejar a nuestra disposición lo que Él ha escrito para nosotros. ¿Cuántos cristianos hay que den a las Sagradas Escrituras el valor que les corresponde y que pongan de manifiesto su estima con actos? Del escaso tiempo que tengo, dedico poco a la lectura y al estudio de las Santas Escrituras.

30 de OCTUBRE de 1881. Domingo. *Patientiam habe in me et omnia reddam tibi* [Mt. 18, 26]. ¡Qué necesidad siento de repetir estas palabras del domingo 21 después de Pentecostés: ¡*Patientiam habe in me!* ¿Qué sería de mí si Dios no hubiera tenido paciencia desde hace tantos años? Dios mío, nadie hubiera tenido conmigo la paciencia que Tú has demostrado con tu humilde servidor. Y añado con confianza: *Et omnia reddam tibi*, porque Tú sigues siendo el único, oh mi Señor, del que espero me otorgue con su gracia la posibilidad, la fuerza y la constante voluntad de darte lo que es debido.

Hoy, volví a tener numerosas ocasiones de constatar cuán malvado es el demonio para convertir en estériles a los hombres que cuentan con más dones y más organización para hacer un gran bien. El primero con el que conversé muy seriamente es un hombre extraordinario por sus numerosas cualidades. Sin embargo, tiene un defecto que hace que sus superiores no puedan ofrecerle jamás un puesto de confianza.

El segundo, con el que conversé de forma más íntima, más completa y más seria por las consecuencias que esta charla puede y debe tener, es un hombre muy superior al primero. Posee casi todas las cualidades en un grado extraordinario. Pudiera decirse que posee sólo un gran defecto, porque si pudiera superar este defecto, los demás desaparecerían, puesto que son, por así decirlo, hijos del defecto capital. Y así, Dios actuaría como Señor de esta alma, y la Iglesia contaría con un santo, un apóstol, un hombre fecundo por sus palabras y sus obras de salvación.

El tercero, finalmente, posee sobre todo pasión, celo, abnegación y lleva sus cualidades al exceso. Si desconfiase más de él mismo y si llegara a la sencillez de la obediencia y de la infancia evangélica, sería un obrero infatigable en la viña del Señor, y sus obras recibirían la bendición del cielo.

Creo que en los tres (94) mis charlas produjeron un efecto acorde con la voluntad de Dios. Ahora, oh Dios mío, confirma hoc, Deus, quod operatus es in nobis [Sal. 68, 29]. Insigne bondad del Sagrado Corazón de Jesús, de nuestra tierna Madre, de San José, de nuestros santos ángeles de la guarda, de San Francisco, de San Antonio y de todos nuestros santos patronos. Espero poder comprobar más tarde que no he invocado en vano a aquellos que jamás invocamos en vano. Sé que tengo grandes promesas que debo cumplir con el Señor.

Hoy mismo, 30 de octubre, visita del Nuncio al Collège y a la comunidad. Estuvo acompañado por Monseñor (95). Llegada exactamente a las 15.30 h. En la puerta, recepción por el director del Collège y, en el despacho del director, por el Superior General, sus asistentes y el ajunto, el subdirector del Collège, el director de Monceau (96). Charla íntima hasta las 15.45 h mientras los alumnos se preparan. Nos trasladamos al gimnasio; escoltados los alumnos bajo las armas, acompañados por los portaestandartes; la música de San Nicolás preside la ceremonia. En el gimnasio, hay un pequeño trono sólo para el Nuncio, sin palio. En el estrado, Monseñor Ferrata, auditor, el Superior General, el director y los subdirectores del Collège, del Petit Collège y de la rue de Monceau. Música de los niños de San Nicolás, bienvenida en versos latinos por el alumno Flandrin y en francés por Louis Duval (97). Respuesta del Nuncio: felicitaciones a todos los que forman parte de esta casa, a los profesores y alumnos. Misión sublime de los maestros, honor de los alumnos de pertenecer a Stanislas. Formamos una familia. No hacer nada que pueda deshonrarla. Al contrario, trabajar para aumentar su gloria. Desde siempre, Stanislas se ha distinguido por su comunión con la Santa Sede. He ahí una piedra, un fundamento en el que hay que apoyarse cuando el resto flaquea, se doblega y cambia. Alianza entre ciencia y fe; tienen una acción recíproca entre sí. Es lo que el Santo Padre espera de nosotros, lo que espera de Francia. Vínculos que unen a la hija mayor de la Iglesia con su madre la Iglesia; los destinos de ambas están estrechamente unidos. Por lo tanto, hay que tener esperanza. Pero para ello hay que tener carácter. ¿Y qué es el carácter?

Es lo que más falta en esta época de apatía. Que la bendición que les daré en nombre del Santo Padre cale en sus caracteres, los fortalezca siempre para el bien de la Iglesia y de Francia (98) .

Breve respuesta del director. Palabras de despedida. Regreso al despacho del director. Charla íntima sobre la época actual, sobre la necesidad de los estudios religiosos, la belleza, la elevación de estos estudios, su solidez y su utilidad. Es preciso dedicarse a este tema porque tanto las circunstancias, como la falta de tiempo y de recursos impiden que los jóvenes eclesiásticos se dediquen a los estudios todo el tiempo que sería deseable. Bendición de dos alumnos a cuyos padres conocía el Nuncio: ¡que sean dignos de sus padres y de sus ancestros!

La comunidad, o los miembros libres de las cuatro comunidades, se reúnen en la sala. Unas palabras del Superior General al Nuncio; la Compañía de María tiene un carácter que se reproduce en cada uno de sus miembros. Siempre y en todo lugar, se ha podido constatar el amor filial hacia la Santa Sede : doctrina, abnegación y obediencia filial. Bendición en nombre del santo Padre, prenda de prosperidad y de deber.

Alocución paternal y familiar del Nuncio. Belleza de nuestra misión; los educadores se acercan a Jesús en la persona de los niños como el sacerdote se acerca a Él en el altar. ¡Cuánta pureza y sublimidad son necesarias! Además, ¿no merece Jesús toda nuestra abnegación? De la misma manera, para el interior, la fuerza en la acción, el éxito, la permanencia y el desarrollo, nada es tan necesario como la obediencia, la obediencia jerárquica. Dedicación a hacer florecer la obediencia, si quieres... Luego, transmitirá al Santo Padre el respeto del amor filial. A continuación, saluda a todos los rangos: escolásticos de la universidad católica, del Collège, de América; luego, religiosos empleados, celadores, numerosos religiosos. Promesa de visitar pronto la Institución de la rue de Monceau.

Dios mío, hoy me has concedido numerosas gracias. Sería un ingrato, sería inexcusable por mi parte si no fuera más fiel a mis resoluciones que en el pasado.

30 de OCTUBRE de 1881 (99) . Lunes. ¿Es posible que descuide el trabajo de mi santificación? ¡Qué locura no emplear cada minuto del tiempo que Dios nos da para aumentar nuestra corona en el cielo! Es realmente cierto: Stultorum infinitus est numerus (Ecle. 1, 15).

NOTAS

83 Joseph Sembratowicz.

84 Cf. nota nº 55.

85 Mons. Waldimir Czacki.

86 En 1881, las comunidades de París eran la Administración General , el escolasticado superior, el Collège Stanislas, la Institución Santa María (rue de Monceau): un total de casi 150 religiosos.

87 El P. Vincent Schlaefflin (1833-1916) era el capellán del postulante y de la escuela primaria que la Compañía de María dirigía en Bourgne (1874-1903).

88 La práctica de los "seis domingos" había sido establecida en honor de San Luis Gonzaga. Se invitaba a los fieles a tomar la comunión en los seis domingos anteriores a la fiesta del santo con la intención de preservar la pureza. Difundida probablemente por los Jesuitas, esta práctica fue luego recomendada a los niños para los seis domingos siguientes a su primera comunión (Cf. Pio Della Valentina, *Le devozioni del popolo* , Editrice Dominicana Italiana, 1988, p. 227).

89 En Issenheim, la Compañía de María dirigió la escuela comunal de 1852 a 1872 pero jamás hubo allí un noviciado, al menos en el sentido canónico del término.

90 Léon Meyer (1800-1868) es el Marianista que introdujo la Compañía de María en los Estados Unidos en 1849.

91 Joseph Simler había sido alumno de los Marianistas en Saint-Hippolyte y "al finalizar el año escolar 1849-1850" terminó su curso de filosofía obteniendo el bachillerato en letras (...). Por lo tanto, no resulta sorprendente que el Director de la casa quisiera contar con la colaboración del nuevo graduado (...). Aceptó las ofertas que le hicieron y durante tres años, de 1850 a 1853, fue profesor de octavo, de séptimo y de sexto. Todavía no había adquirido ningún compromiso con la Compañía de María y su aportación a la obra era enteramente voluntaria, no recibía ningún tipo de remuneración y pagaba su propia vestimenta " (Cf. Joseph Simler , AGMAR 1821.22, pp. 6-7).

El "Director de la casa" de Saint-Hippolyte era el P. André Fridblatt.

92 En el Annuaire 1882 du Collège Stanislas se lee: "El retiro para segundo, tercero y el Moyen Collège fue dirigido por el P. Le Nordez, capellán de Sainte-Geneviève" (AGMAR BUL.FR.17M8.4, p. 197).

93 El 25 de octubre de 1881, el Cardenal Ferdinand Donnet enviaba una carta destinada al Papa León XII "para solicitar la aprobación de las Constituciones de la Compañía de María". Las cartas de cincuenta y cuatro prelados, que escribieron con la misma intención, fueron transcritas a un cuaderno (AGMAR 54.4.51): la del Cardenal Donnet se encuentra en la página 34.

94 Al hojear las páginas de la libreta de notas nº 15 del P. Simler (AGMAR 214.1.15, p. 34), es posible identificar a estas tres personas: Just Paulin Laurent (1853-1924) que había hecho su tesis sobre De ontologico vital Deiformis principio . Adolphe Chapuis que saldrá de la Compañía de María en 1881 y solicitará su readmisión en 1914 (nacido en 1852, salió en 1881). Léon Batt (1854-1917) quien, en Cannes, será escoltado a su última morada por una enorme multitud, entre la que se encontraban la condesa de Caserta, los príncipes de Borbón, los representantes de la Municipalidad , el Consejo de Administración de las Escuelas y la Sociedad Civil.

95 El Nuncio era Mons. Waldimir Czacki: "Monseñor" era el Arzobispo de París, Mons. Joseph Guibert. Véase la reseña sobre el Annuaire 1882 del Collège Stanislas . (Cf. AGMAR BUL.FR.17M8.4, p. 197).

96 En 1881, el Director-Rector del Collège Stanislas era el P. Louis de Lagarde; los asistentes del Superior General eran Charles Demangeon, Hyppolyte Boisson, Félix Fontaine; el adjunto a la Instrucción era François Girardet; el director de la Institución Santa María, rue de Monceau, era el P. Joseph Lehmann.

97 Luis Flandrin, alumno del Collège Stanislas (retórica); Louis Duval, alumno de la Institución Santa María.

98 La alocución del Nuncio se encuentra en los AGMAR 142.3.73.

99 Lapsus de fecha: 31 de octubre de 1881.

1981 1 de Noviembre al 27 de Diciembre

1 de NOVIEMBRE de 1881. Martes. Día de Todos los Santos. ¿Tendré el valor de comenzar hoy lo que me propongo desde hace tanto tiempo? Cuando se trata de alcanzar la santidad, querer es poder. En este campo, cada uno llega hasta donde quiere porque querer ser santo es querer lo que Dios quiere. Ahora bien, ¿quién puede impedir que se realice lo que Dios quiere? Nadie en el mundo, si yo no lo consiento. Porque en todo lo que se refiere a mi responsabilidad o a mi persona, Dios me ha entregado o me ha puesto en las manos de mi propia conciencia. Por lo tanto, no convertirse en santo es no querer, es ser loco o ser cobarde. ¡Dios mío! Tú me

has dado todo lo que tengo, incluida esta voluntad, esta libertad. Realiza tu obra de misericordia, fortalece en mí esta voluntad y preserva de todo defecto esta gloriosa libertad que me has dado. No quiero ser esclavo ni de mí mismo ni de mi enemigo. Deseo ser hijo y protegido de tu servidora. ¡Mi buena Madre! Reina de todos los santos, puerta del cielo. Tú constituyes toda la razón de mi confianza. Mi santo ángel de la guarda, te juro respeto y obediencia; guíame. San José y mis santos patrones, todos los santos, todos los habitantes de la Jerusalén celeste, no dejaré de invocaros ni un solo día de mi vida; nunca dejéis de protegerme, de defenderme, de gobernarme y de dirigirme en el camino de la justicia y de la verdad hasta que experimente la felicidad de unirme a vosotros en la patria de la dicha. ¡Que así sea!

2 de NOVIEMBRE de 1881. Miércoles. Conmemoración de todos los fieles difuntos. Pronto pasaré a formar parte de ellos. Debo familiarizarme con la idea de la muerte y pensar en ella más a menudo. En definitiva, siempre que tenga una buena muerte, ¿por qué preocuparme de otra cosa? ¡Qué locura dedicar un instante de nuestra vida a otro fin que no sea asegurarnos una muerte preciosa a los ojos del Señor! En ese momento supremo, daremos su justo valor a lo que no dura.

3 de NOVIEMBRE de 1881. Jueves. ¡Dios mío, que en esto, como en todo lo demás, mi único deseo sea ver cumplida tu voluntad! Es así únicamente que conseguiré para ti el verdadero éxito, para el prójimo el bien deseable y para mí, la paz, la tranquilidad, la facilidad o la posibilidad de no ser un servidor infiel ni molesto, porque todos somos siempre servidores inútiles.

Procuraré efectuar mi retiro de manera que no vuelva vana esta insigne gracia de Dios. Debo bendecirte, Dios mío, por todo lo que has hecho hoy en favor mío. ¡Qué feliz me siento de estar exclusivamente a tu servicio y de entregarme a ello con nuevo fervor!

4 de NOVIEMBRE de 1881. Fiesta de San Carlos y primer viernes del mes. Devoción al Sagrado Corazón en su relación con la devoción a la Santísima Virgen , a los ángeles de la guarda, a San José, a San Juan Evangelista, a San Francisco y, en general, a todos nuestros santos patrones. He aquí lo que debo implantar con fuerza en mi corazón, a fin de contar con lo necesario para hacer germinar, florecer y fructificar estas mismas devociones en los miembros de la Compañía de María. ¿Acaso no forma esto parte de mi misión? ¿Acaso no es un medio de extender la vida de fe y el reino del amor? Evidentemente, a la devoción de la humanidad santa de nuestro Señor y a la de la Santísima Virgen , se unen también el culto al Sagrado Corazón, a la Santa Eucaristía o al Cuerpo y a la Sangre de nuestro Señor en el Santísimo Sacramento; y por último, la devoción compasiva a los sufrimientos del divino Maestro. ¿He llegado a comprender la necesidad, la excelencia y las ventajas de los sufrimientos, de las pruebas, de la cruz, de la inmolación, del sacrificio continuo, de la abnegación? ¿No es precisamente en la cruz donde encontraré el perdón, la gracia, el valor, el fervor, la perseverancia? In cruce salus . Me parece que tengo la voluntad de entrar en este sendero y que Dios quiere disponer todas las cosas para concederme este insigne favor. Madre mía, si no soy digno de seguirte en este camino, hazme digno y no permitas que continúe caminando como lo he hecho hasta ahora. Concédeme el fervor, el valor y una voluntad inquebrantable para consagrarme enteramente a ti, y no dejes que pierda de vista mi objetivo. Visita a Monseñor Richard (100) .

5 de NOVIEMBRE de 1881. Sábado. ¡Qué inestimable es la amabilidad de esta divina Providencia que se digna asociarnos a la ejecución de sus maravillosos designios! ¡Cuán insensatos son los hombres al preferir su corta visión, sus negadas aspiraciones, sus orgullosas y tontas pretensiones, y sus vanos placeres antes que lo que el Señor del cielo y de la tierra, el Rey de los siglos, el único y verdadero Dios nos prepara desde la eternidad, nos ofrece y nos reserva sin medida y sin fin! No me doy cuenta, no lo pensamos lo suficiente. No obstante, no vivimos ni una hora sin deleitarnos con ilusiones, sin concebir, desear, añorar o hacer locuras. ¿Seremos siempre nuestros peores enemigos?

6 de NOVIEMBRE de 1881. Domingo. Seguimos estando en la octava de la fiesta de Todos los Santos. Es para la humanidad un misterio triste y humillante a la vez la conducta que los hombres de la tierra tienen en sus relaciones con los habitantes del cielo. ¿Creemos en la

comuni3n de los Santos, en su patrocinio, en su intervenci3n y en la de los 3ngeles en los asuntos del mundo y en la vida de los hombres? 3Somos realmente conscientes de que formamos una 3nica familia, la cual tiene a Dios por Padre, a Jesucristo por cabeza, al Esp3ritu Santo por v3nculo, a la Sant3sima Virgen por Madre, y de la cual todos nosotros somos miembros? 3Estamos convencidos de que el amor y la confianza mutua, la fuerza, el poder, la actividad y la vida de estos miembros son reflejo de lo que existe en una familia bien ordenada y, m3s a3n, en un cuerpo bien organizado? 3C3mo podemos entonces olvidarnos de los santos? 3No son ellos acaso, seg3n los designios divinos, los factores, los intermediarios, los instrumentos necesarios? As3, adopto la resoluci3n de poner en pr3ctica esta consoladora doctrina y de constituirme en su ap3stol. Dixi, nunc coepi [Sal. 77, 11]. Benevolentes patrones de todos aquellos sobre los que debo ejercer hoy alguna acci3n, ayudadme a mantener esta resoluci3n, asistidme, protegedme, guiadme, defendedme, sed mi fuerza, mi luz, mi gu3a, mi sost3n, la inspiraci3n viva de mi cielo, la prenda que garantice mi perseverancia y mi 3xito en el cumplimiento de la voluntad de Dios.

8-13 de NOVIEMBRE de 1881. Indisposici3n que me afecta y me abate m3s que cualquier otra en el pasado. 3No es la prueba clara de que la constituci3n se debilita? 3No se trata de una advertencia del cielo? 3Si pudiese aprovechar este aviso y emplear bien los pocos d3as que me queden!

13 de NOVIEMBRE de 1881. Domingo. Aniversario de la consagraci3n de todas las iglesias de Francia. Somos dignos de compasi3n por permanecer y actuar habitualmente sumidos en las ilusiones y las tinieblas. 3Qui3n respeta lo suficiente nuestras iglesias y nuestros templos? 3Qui3n venera su cuerpo y el cuerpo de su pr3jimo como el templo de Dios, m3s valioso que los edificios materiales? 3Qui3n suspira por el lugar que debe ocupar en la construcci3n de la Jerusal3n celeste? Domine, auge nobis fidem [Lc. 17, 15]. Nos falta fe, la fe es d3bil, est3 sofocada por nuestra vida sensual y nuestras aspiraciones mundanas.

15 de NOVIEMBRE de 1881. Fiesta de Santa Gertrudis. Mi devoci3n especial a esta amante del Sagrado Coraz3n de Jes3s data de hace muchos a3os. Hoy, durante la santa misa, he pedido a esta santa que nos conceda encontrar tambi3n nuestras delicias en el amor de Jes3s, en el servicio a este buen Maestro, en las charlas 3ntimas con 3l, nuestro mejor amigo.

3Me habr3 o3do? Durante la tarde, me parece haber obtenido signos, m3s claros de lo que hubiera osado esperar, del cr3dito del que goza esta ilustre y bondadosa Virgen ante Jes3s y Mar3a. As3, parece que nos ayudar3s, que nos ayudar3s sin desfallecer jams, a buscar constantemente la felicidad en Jes3s y Mar3a, en el cumplimiento de su santa voluntad. No tenemos otro fin, porque el resto nos ser3 dado por a3adidura. 3Qu3 as3 sea!

Estos 3ltimos d3as, hemos de llorar la muerte de Monse3or Paulinier, Arzobispo de Besan3on (101) . Es una gran p3rdida para la Compa3a porque era uno de nuestros mejores amigos. Aprovechaba diligentemente todas las ocasiones para darnos buena prueba de ello. As3, nuestros amigos se van y nosotros los seguiremos pronto. En nuestra Compa3a conservaremos siempre el recuerdo de Monse3or Paulinier como uno de nuestros mayores aliados y benefactores, y lo tendremos presente en nuestras oraciones.

Hoy mismo, 15 de noviembre, aparece en el Bolet3n Oficial la lista de los nuevos ministros. Es un insulto a Dios, una abierta declaraci3n de guerra a la Iglesia y una verg3enza para Francia. 3Qu3 h3bil es Dios para cegar a aquellos que quiere perder! Los deja cometer, tras una madura reflexi3n y ensoberbecidos por su falsa sabidur3a, faltas imperdonables para los menos clarividentes (102) .

Nada puede disculpar ya nuestra indiferencia y nuestra debilidad. Por lo tanto, 3manos a la obra! Lo que significa: oremos y vivamos de acuerdo con nuestras santas normas. 3De cu3ntas ocasiones dispondr3amos para contribuir a la pr3xima renovaci3n, a la venida m3s cercana y m3s completa del reino de Jesucristo en los corazones y en las sociedades humanas!

Hoy tambi3n recib3 la 3ltima carta que esperaba para la aprobaci3n apost3lica de las Constituciones (103) . Es para m3 un deber y una profunda alegr3a afirmar la disciplina, la regularidad, el esp3ritu de amor, de obediencia y de caridad. Es el 3nico medio seguro de hacer

que la voluntad de Dios se cumpla íntegramente en nuestras personas, en nuestras obras y en nuestra Compañía, tanto en el presente como en el futuro.

19 de NOVIEMBRE de 1881. Sábado. Aniversario de mi nombramiento como director de Besançon en 1860 y como asistente en 1868. ¡Ah, si pudiese volver a empezar! Cuánta verdad hay en afirmar "¡Si la juventud supiera y si la vejez pudiera!" ¡En todo caso, nunca es tarde para levantarse y sacudirse el sueño! Ayúdame, Madre mía, a levantarme y no dejes nunca de sostenerme y guiarme.

Recién hoy siento la verdadera convalecencia. Jesús mío, si aún me concedes salud y fuerzas prolongando mi vida, nunca permitas (¿no eres acaso Tú el Maestro?) que me desvíe en la más mínima parcela, haz que todo se emplee a tu servicio.

20 de NOVIEMBRE de 1881. Nueva razón para entregarme a ello sin tardanza.

21 de NOVIEMBRE de 1881. Lunes. Fiesta de la Presentación de la Santísima Virgen. Misterio que encierra profundas enseñanzas, ejemplo que debe ser mi condena y mi aliento. ¡Ay, si imitara, a partir de hoy, un poco más tu entrega sin reservas! Tú conoces mi debilidad y mi inconstancia. Abandono todo en tu solicitud maternal y no adoptaré más que una resolución. Sobre ella haré mi examen personal.

27 de NOVIEMBRE de 1881. Primer domingo de Adviento. Día del retiro mensual. ¡Fratres, hora est jam nos de somno surgere! [Rom. 13, 11]. ¡Sí, ya es hora! ¡Algún día me arrepentiré terriblemente de haber perdido tantos momentos, qué digo, tantos años!

Nuestros hermanos han llegado bien a la ciudad de Trípoli (104) y han tenido un magnífico recibimiento. ¡Que este centro sea como la semilla confiada a la tierra de África para que se multiplique sin medida!

29 de NOVIEMBRE de 1881. Miércoles (105) . Visita a Notre-Dame: Adoración Perpetua. ¡Cuánta pena me ha dado ver la pobreza de la decoración y el reducido número de adoradores en esta enorme y magnífica catedral! El recuerdo de la pompa, de la magnificencia, de la afluencia de fieles en las iglesias de Roma me ha venido a la mente. ¡Dios mío, ten piedad de Francia, envía a tu Espíritu y renueva la faz de la tierra!

Volviendo por el boulevard Saint-Michel, una pobre anciana me detuvo en mi caminar y me preguntó si tendría la bondad de ayudarla. Según mi costumbre, respondí que la limosna la dábamos en casa y no en la calle, y continué mi camino. Desde ese momento, sus palabras me resonaban una y otra vez en la cabeza: "¿Tendría la bondad de ayudarme?" Rara vez palabras semejantes habían dejado en mí una impresión tan profunda. Cómo lamenté, cómo lamento, no haber dado unas monedas a esta pobre mujer, dado que tenía algunas en el bolsillo para un autobús que podría haber tomado. Por la tarde, el sentimiento se hizo tan intenso y tan penoso, que vertí no pocas lágrimas. Me parece que he apenado el corazón de Jesús, el Padre de los pobres. Por lo tanto, tomo la resolución de prestar más atención a los gastos, con el fin de ahorrar dinero y destinarlo a los pobres y a las obras de caridad.

Hoy comienzo la novena preparatoria a la Inmaculada Concepción , clausura del jubileo. Espero grandes cosas de esta novena. ¡Oh, mi buena Madre! Oh, Virgen Inmaculada, dame lo que deseas encontrar en mí. Quita lo que no te guste, te lo suplico. Sabes cuánto sufro por no ser lo que Tú quieres que sea. Date prisa en hacerme más humilde, para que sea todo tuyo y no te robe más ni un solo instante de mi vida, ni un solo acto de mi voluntad.

Debo añadir unas palabras para dejar una idea más fiel de la Adoración Perpetua en Notre-Dame. Todos los años, la adoración concluía con una procesión solemne. Esta procesión tuvo lugar hoy, día 29, por la tarde, a las 7.30 h, con una asistencia aún mayor que en los años anteriores. Encima del altar mayor podía verse, protegiendo al Santísimo expuesto, un enorme dosel con colgaduras de seda blanca que caían pesadamente desde lo alto de la bóveda hasta la cima del tabernáculo. Es la primera vez que se presenta esta ornamentación, de una riqueza incomparable. Produce un magnífico efecto. Durante la procesión, la catedral totalmente iluminada se llenaba de las notas emitidas por tres mil potentes voces. Hay senadores,

diputados, magistrados, obreros que acaban de salir de trabajar. Todos escoltan al Santísimo Sacramento, con un cirio en la mano y cantando a pleno pulmón.

Hoy, 29 de noviembre, empecé una novena preparatoria a la Inmaculada Concepción. Cuánto deseo que, por las promesas hechas a los que defiendan y honren este privilegio, María haga de su pobre servidor lo que ella desee, y que este indigno servidor se preste con docilidad y premura a todos los deseos de su Madre; y especialmente, que no constituya un obstáculo para el cumplimiento de los designios de Dios.

6-8 de DICIEMBRE de 1881. Visita todos los días a la iglesia de Notre-Dame des Champs para presentar los honores que le son debidos a nuestro buen Maestro, que se digna recibirnos en audiencia solemne durante estos tres días de la Adoración Perpetua.

8 de DICIEMBRE de 1881. Fiesta de la Inmaculada Concepción ... Así sea. He vuelto a ver a nuestros jóvenes de Ris (106) . Allí nos preparas un magnífico porvenir. Tú has escogido a los tuyos, buena y dulce Madre, y tienes para algunos designios especialmente misericordiosos. Haz de ellos santos, danos santos, dales a tus queridos alumnos la santidad heroica. Con este propósito debemos, lo sé, prestar atención para no impedir que se cumpla lo que Tú quieres ejecutar. Igualmente, lo repito, deseo comenzar de nuevo hoy. Ayúdanos, fortalécenos en nuestra debilidad, sostenenos en nuestra inconstancia, preserva en nuestras pusilánimes almas la fuerza, el valor y la abnegación. ¡Que nos convirtamos en hombres respetuosos de la regla!

Estos días de diciembre y de enero, reviso las notas del año pasado y vuelvo a experimentar los sentimientos de entonces.

24 de DICIEMBRE de 1881. Sábado, víspera de Navidad. Vuelvo a sufrir otro acceso de bronquitis antes de reponerme completamente del primero; seguiré así hasta la primavera. Es una advertencia tuya, Dios mío, ¡si pudiera aprovecharla!

26 de DICIEMBRE de 1881. Larga carta de Trípoli (107) . ¡Que la Santísima Virgen , San José y San Francisco no dejen nunca de proteger esta obra! ¿Qué haríamos nosotros sin el auxilio de lo Alto?

27 de DICIEMBRE de 1881. Fiesta de San Juan Evangelista. Bendice, Dios mío, la limosna de este día.

NOTAS

100 Monseñor Richard: véase la nota nº 6. En esta época, el P. Simler establecía contacto personal con los Obispos que habían escrito, o que habían sido invitados a escribir, para interceder en favor de la aprobación de las Constituciones.

101 Monseñor Pierre Paulinier falleció el 12 de noviembre de 1881. Había sido nombrado Arzobispo de Besançon en 1875.

102 El nuevo gabinete del presidente Jules Grévy acentuaba la política de la izquierda republicana.

103 El 15 de diciembre de 1881, el P. Simler recibía la carta de Monseñor Joseph Guibert. No será realmente la "última"; las cartas de los Obispos de Estados Unidos llegarán poco después (Cf. AGMAR 54.4.51).

104 Cf. Simler, Joseph, Circular nº 24 del 3 de enero de 1882 Nos récentes fondations en pays de mission .

105 El 29 de noviembre de 1881 fue martes.

106 En Ris-Orangis, la Compañía de María tenía un escolasticado en el cual, en 1881, se encontraban cuarenta y seis "jóvenes".

107 El Director Pierre Delpech escribió desde Trípoli, el 15 de diciembre de 1881, una carta de cincuenta páginas (Cf. AGMAR 161.5.8).

AÑO 1882 (Enero a Marzo)

1 de ENERO de 1882 . ¿Qué significará este año para mí y para nosotros? ¡Que podamos secundar constantemente con toda nuestra buena voluntad los designios misericordiosos de Dios!

5 de ENERO de 1882. Jueves, día del retiro mensual. ¡Infelices los que no aceptan y desdeñan la gracia del retiro! Dios mío, perdónalos y cólmalos de tus favores, porque son débiles, ignorantes, y están cegados por las apariencias.

16 de ENERO de 1882. Lunes. Oh Dios mío, que actúas en todas las cosas con una fuerza irresistible y dispones de todo con tierna dulzura, condúcenos hasta el fin para el cual nos has creado, redimiéndonos luego con tu Preciosa Sangre, y llamándonos a tu servicio especial en la vida religiosa y en el ministerio eclesiástico. ¡Que tu misericordia se derrame siempre sobre nosotros, por la intercesión de todos nuestros santos patrones!

17 de ENERO de 1882. Martes. Fiesta de San Antonio, padre de la vida ascética. ¡Sé mi guía para que pueda dirigir los pasos de los religiosos que han sido confiados a mi cuidado!

18 de ENERO de 1882. Miércoles Fiesta de la Cátedra de San Pedro en Roma. Oh, Pastor supremo, concédeme que guíe siempre por los senderos de la fe y del amor a los corderos y a las ovejas que el divino Maestro ha confiado a mi cuidado. ¿Qué puedo hacer sin Él?

Aniversario de mi partida de Roma.

19 de ENERO de 1882. Aniversario de mi peregrinación a Nuestra Señora de Loreto. Buena Madre, Tú sabes lo que te he prometido; ayúdame, obligame a mantener fielmente mi promesa. Esta tarde, ya me has dado prueba de tu bondad. Todo será ganancia para mí cuando sólo busque agradarte hasta en el más mínimo detalle.

20 de ENERO de 1882. Viernes. Aniversario de mi peregrinación a Asís. Tú también, seráfico Francisco, sabes lo que te prometí sobre tu tumba. Extiende a esta humilde parte de tu familia, la Compañía de María, lo que Jesús y María te concedieron para los hijos de todas las ramas de tu santa familia.

21 de ENERO de 1882. Sábado. Aniversario de mi peregrinación a Padua. Sé siempre mi patrón, oh, gran San Antonio. Soy negligente, creo no tener el tiempo suficiente para rezarte, pero los sentimientos de mi corazón no cambiarán ni se debilitarán jamás. Seguirás siendo mi refugio y seguridad.

22 de ENERO de 1882. Domingo. Aniversario de mi peregrinación a San Marcos en Venecia. Nunca dejaré de pedir a mis santos patrones el espíritu verdaderamente apostólico para predicar, enseñar y hacer amar en todas partes la Buena Nueva de Jesucristo (108) .

23 de ENERO de 1882. Lunes. Jesús, María y José, os doy mi corazón, mi espíritu y mi vida.

24 de ENERO de 1882. Aniversario de mi regreso a París. Lectura meditada de las dos epístolas de San Pablo a Timoteo, cuya fiesta celebramos hoy.

25 de ENERO de 1882. Conversión de San Pablo. ¡Qué ejemplo del poder de la gracia y de la importancia que tiene para cada uno responder a la llamada de la gracia, que es la llamada de Dios!

27 de ENERO de 1882. Viernes. ¡Cuán felices seríamos si nunca afligiéramos el espíritu de Dios!

28 de ENERO de 1882. Sábado. Peregrinación a Notre-Dame des Victoires por la fiesta del día siguiente. Tú, que eres Madre de misericordia y refugio de los pecadores, concédenos una conversión plena y completa, pronta y duradera, para que estemos enteramente a tu servicio y al de tu divino Hijo.

29 de ENERO de 1882. Domingo. Fiesta de Notre-Dame des Victoires. Por la tarde, ordené a la comunidad que fuera al ejercicio de la Archicofradía para solicitar lo que acabamos de indicar. El tiempo pasa rápidamente, nos hacemos viejos. ¡Lástima, cuántas horas, cuántos días, cuántas semanas y cuántos meses, cuántos años perdidos! Buena y dulce Madre, ayúdanos a recuperar el tiempo, en la medida de lo posible, mediante una abnegación filial que no sucumba ni un instante.

30 de ENERO de 1882. Lunes. Renuevo la intención de la víspera.

1 de FEBRERO de 1882. Durante este mes, debo rezar especialmente a San Francisco para que se constituya en mi patrón y en el de la Compañía de María, porque en adelante me convertiré en su hijo, junto con un gran número de religiosos de la Compañía, y luego, con todos los miembros de la misma.

5 de FEBRERO de 1882. Domingo. Retiro mensual. Resolución relativa a la práctica y a la enseñanza de la oración.

11 de FEBRERO de 1882. Sábado. Ayer empecé la novena preparatoria para mi profesión en la Tercera Orden de San Francisco (109).

12 de FEBRERO de 1882. Domingo de sexagésima. Sesión interesantísima de la clase de tercero. Las sesiones organizadas de esta manera no alteran el trabajo de la clase, sino que estimulan y alientan a los alumnos de igual forma que las grandes sesiones de carácter más o menos teatral, sin contar con sus inconvenientes.

16 de FEBRERO de 1882. Jueves. Visita a Bellevue con D. X. ¡Qué hombre más bueno y digno! Sin embargo, todos hemos de tener un defecto que disminuye o impide de manera singular el bien que estamos llamados a hacer y para el cual Dios nos había preparado. ¡Dios mío! Nos muestras con evidencias que nada somos, nada tenemos y nada podemos sin tí. ¡Basta tan poco para paralizarnos! ¡Cuán necesaria es la virtud de la humildad para mantenernos en la justicia y en la verdad, y prevenirnos contra las ilusiones y la vanidad!

19 de FEBRERO de 1882. Domingo de quincuagésima. Hace un año que fui recibido como novicio de la Tercera Orden por el R. P. Pacifique. Hoy hice mi profesión de las manos del P. Boehrer (110), director del Petit Collège. Oh Padre bienamado, vuelve tus ojos hacia mí. Nuestro seráfico San Francisco, míranos a mí y a todos los hijos de la Compañía de María como tus propios hijos, y que Dios te conceda para ellos el espíritu de pobreza, sencillez, plegaria y oración, la devoción a Jesús crucificado y, finalmente, el más tierno amor filial a María, nuestra bondadosa Madre. Que la Compañía de María cuente y se incluya siempre entre aquellos de tus hijos para los cuales el divino Maestro te ha concedido los mayores privilegios e infinitos favores espirituales. ¡Que jamás me muestre indigno de mi vocación!

16 de FEBRERO de 1882 (111). Jueves. Llegada de Vincent Michel de Trípoli, con su hijo. Viernes, almuerzo con ambos. Lunes, 20 de febrero, última entrevista con ellos, que regresaron a Trípoli (112). Es sorprendente cómo hay personas sencillas que aman sinceramente a Dios con recursos que podrían considerarse escasos, si se comparan con los nuestros. ¡Que Dios les retribuya centuplicado lo que harán por nuestros hermanos!

22 de FEBRERO de 1882. Miércoles de Ceniza. Se celebró un Consejo más completo, con el fin de analizar las circunstancias y garantizar las propiedades o, al menos, los bienes contra los espoliadores, los cuales, según parece, pronto pasarán a la acción y ejecutarán sus amenazas (113). Nisi Dominus custodierit civitatem, frustra vigilat qui custodit eam [Sal. 127, 1].

1 de MARZO de 1882. Mes consagrado a honrar a San José. No dejaré de pedirle la gracia de transformarme en un hombre de oración y rogaré que, para ello, aparte los obstáculos y recurra a todos los medios. Este será mi trabajo fundamental este mes.

3 de MARZO de 1882. Primer viernes del mes: la misma resolución.

5 de MARZO de 1882. Domingo. Retiro mensual. La oración ha sido mi trabajo y el objeto de mi conferencia. Consejo a un religioso que debe, con la gracia de Dios, conseguir un cambio de vida. Asunto encomendado al Sagrado corazón y a todos nuestros santos patrones.

6 de MARZO de 1882. Lunes. Fiesta de Santa Colette, célebre reformadora de las Clarisas, y de San Romualdo, no menos célebre reformador y fundador de los Camaldulenses.

La Sra X. es una persona de fe sencilla y fuerte, de ésas que aún se pueden encontrar, gracias a Dios, en nuestra Alsacia católica. En primer lugar, es preciso asegurarse el cielo, el resto es accesorio. Salvemos primero nuestra alma, apartando de ella lo que representaría un obstáculo o un impedimento, y alegrémonos de encontrar a mano recursos que faciliten nuestra tarea. Si Dios me ha dado hijos, decía mi madre, es para que les enseñe a conocerlo, amarlo y servirlo. Que les muestre el camino del cielo y que no descuide detalle alguno, con el fin de introducirlos y mantenerlos en esta vía. ¡Que nuestra buena Madre, la Virgen María, y San José te escuchen, madre cristiana, y que se haga según tus deseos y tus plegarias!

7 de MARZO de 1882. Martes. Argumentación y fiesta teológica en el Instituto Católico en honor del doctor angélico Santo Tomás. La exposición del Sr. Laurent (114) ha sido clara y precisa. Hemos podido seguir la lectura con facilidad. Además, ha leído prácticamente como se debe leer. El tema hubiera resultado más interesante si hubiera estado más restringido y concentrado. Trataba de aquellos que están a cargo de la dirección y la organización de estas reuniones. La defensa no ha sido brillante pero, en mi opinión, no podía serlo. ¿Cómo podría un alumno estar en condiciones de exponer una tesis durante cuarenta minutos, responder luego durante una hora a las objeciones que los opositores han preparado con la cabeza fría, que han redactado y que leen de un cuaderno? También parece que habría que introducir algunas modificaciones. Informe del R. P. Largent. Por último, discurso de clausura de Monseñor de Larisse (115) : discurso prudente, de acuerdo con las circunstancias y, lo que no desmerece nada, escrito en un latín no vulgar.

12 de MARZO de 1882. Domingo. Misa en Notre-Dame des Victoires. Sesión de la academia de emulación, que fue larga e interesante (116) .

18 de MARZO de 1882. Sábado. Víspera de la fiesta de San José. Siento en mi interior que mi confianza en San José va en aumento. ¡Que esta se desarrolle tanto como este buen y santo patrón lo desee para su honor y la gloria de Jesús y de María!

19 de MARZO de 1882. Fiesta de San José. A finales de mes estableceremos las conclusiones que San José tenga a bien inspirarnos claramente.

22 de MARZO de 1882. Miércoles. Peregrinación a Montmartre. Instrucción sobre la bondad del Corazón de Jesús. ¡Jesús, tierno y humilde de corazón, haz que mi corazón se parezca al tuyo!

25 de MARZO de 1882. Fiesta de la Anunciación. Cada día, llamemos la atención de los nuestros sobre este misterio sublime y fundamental, el cual recordamos, más que cualquier otro misterio, mediante devociones diarias: el Ave María y el Ángelus .

26 de MARZO de 1882. Domingo de la Pasión. Conferencia del P. Monsabré (117) sobre la Iglesia y las sociedades humanas. Se aplaudió al orador. No todo está perdido. Queda una semilla excelente, un grano que encierra una gran fuerza de desarrollo. Oh mi Dios, con tu gracia, todo es posible.

29 de MARZO de 1882. Inicio de mi triduo de clausura del mes de San José, a fin de que este santo patrón termine y confirme las grandes cosas que ha realizado este mes. Visita de

Monseñor de La Rochelle a propósito de un centro que debería reemplazar el año próximo al de Saint-Jean d'Angély (118) .

30 de MARZO de 1882. Jueves. ¿Qué haremos durante este año para extender la devoción a San José y ensalzar la gloria de su nombre? Entrevista con Monseñor de Versailles acerca del pequeño centro de Etampes (119) .

31 de MARZO de 1882. Viernes. Último día del mes de San José. Mencionemos aún para ayer la partida de D. Dominique Galesio (120) , quien embarcará el próximo lunes para Trípoli. ¡Que esta misión sea para la gloria de Dios y la salvación de las almas! Hoy mismo, rechazamos el centro de la isla de Naxos ofrecida por el gobierno (121) .

Hoy, fiesta de los Siete Dolores de la Santa Virgen y último día del mes de San José. Glorioso patrón, te pido la gracia de encontrar la manera de hacer pronto un retiro propiamente dicho. Encomiendo especialmente a tu cuidado lo que ha sido el objeto del último Capítulo (122) y que tendrá gran influencia en el futuro de la Compañía de María. Finalmente, pongo en tus manos todo lo que habré de encomendarte según las cargas que pesen sobre mí. Si me ayudas, este año trabajaré en tu honor, me entregaré a un trabajo que, deseo, haga conocer más, amar y honrar a San José.

1 de ABRIL de 1882. El 24 de este mes se celebra en algunas iglesias la fiesta del buen ladrón. Quisiera erigirlo en patrón especial de este mes e invocarlo cada día. Impietas impii non nocebit ei in quacumque die conversus fuerit ab iniquitate sua (Ant. Ad Mag.). Pasé la semana santa en semi-retiro.

9 de ABRIL de 1882 (123) . Gran solemnidad de recepción de votos en Ris. Allí hay algunos jóvenes religiosos que se han comprometido seriamente con la vía que lleva a una gran santidad. ¡Cuánta felicidad si me pareciera a ellos en las aspiraciones más auténticas e íntimas de mi corazón!

13 de ABRIL de 1882. Jueves. Peregrinación a Longpont, a Notre-Dame de Bonne Garde. ¡Cuánto necesito la protección de Nuestra Señora de la Buena Guarda para cuidar y conducir al pequeño rebaño que se me ha confiado!

14 de ABRIL de 1882. Inicio de los cursos de literatura para los maestros de Ris, a cargo de D. X. ¡Que el cielo bendiga estas clases, en la persona del ponente y de los asistentes!

16 de ABRIL de 1882. Domingo in Albis. Retiro mensual llevado a cabo con fervor por la mayoría. Mi buena Madre, alcanza con tu misericordia a aquellos que descuidan esta inmensa gracia y que tendrían la necesidad de entrar en sí mismos para ocuparse primero del reino de Dios. En este día, visita del P. Bretenièrre, director de la escuela Saint-Ignace de Dijon. ¡Cuánto bien por hacer, y nosotros sin entregarnos enteramente a Dios!

17 de ABRIL de 1882. Visita del R. P. Bousquet, superior de la Congregación de Picpus (124) . Mons. Hermann, Obispo de Sándwich, solicita que se envíen hermanos al archipiélago del mismo nombre.

18 de ABRIL de 1882. Mons. Ardin, de Orán, solicita el envío de varios hermanos para las escuelas de Orán (125) . Parvuli petierunt panem et non erat qui frangeret eis [Lam. 4, 4]. Y además, Señor, ¿no servirán acaso tanto las pruebas conocidas como las desconocidas para unirnos más estrechamente a ti?

20 de ABRIL de 1882. Se acepta, en principio, el seminario menor de Brignoles. Dios puede darnos los medios para ello (126) .

23 de ABRIL de 1882. Partida de D. Pedros hacia la casa de Bâle (127) . ¡Dios mío, Tú sabes cuánto deseo la prosperidad para esta casa! Tú permites las dificultades, por lo que concluyo que está destinada cada vez con más fuerza a hacer el bien.

24 de ABRIL de 1882. Omnipotens et misericors Deus qui justificas impios : te supplices exoramus ut nos benigno intuitu quo Unigenitus tuus beatum traxit L atronem ad dignam poenitentiam provoces et illum quam ei promisit tribuas nobis gloriam sempiternam. Qui tecum vivit... Añadiré encantado para mí y mis hijos: Tu autem, Domine, eruisti animam ut non pereat, projecisti post tergum tuum omnia peccata mea [Is 38, 17]. ¡Cómo me hubiera gustado comenzar hoy mi retiro! Me atrevo a decir con convicción que lo que se aplaza no se pierde, con la esperanza de que se me atenderá mejor.

25 de ABRIL de 1882. Decisión: aceptación de la escuela Fénelon en La Rochelle para sustituir a la de Saint-Jean d'Angély (128) . Oh, María, oh, José, oh, santos ángeles de la guarda y patronos de estas tierras, interceded por nosotros y obtened las más abundantes bendiciones del cielo para esta obra y todo lo relacionado con ella.

26 de ABRIL de 1882. Fiesta de Nuestra Señora del Buen Consejo en algunos lugares.

28 de ABRIL de 1882. Visita al pequeño centro de Etampes: una buena obra pero no es viable.

3 de MAYO de 1882. Peregrinación a Montmartre.

17 de MAYO de 1882 Y DÍAS SIGUIENTES. Trabajo de la geografía con D. Bovier (129) .

19 de JUNIO de 1882. Viaje a Saint-Remy con el P. Infante de Chile. Visita de la casa.

24 de JUNIO de 1882. Sábado. Visita de Mulhouse y entrevista con el sacerdote Winterer, diputado, sobre las ciudades obreras. El P. Kuntz, vicario muy dedicado a la Compañía de María.

INTERRUPCIÓN CON NOTAS DISPERSAS EN OTROS CUADERNOS (130) .

23 de MARZO de 1884. Cuarto domingo de cuaresma, salida hacia Roma por la tarde. Hago este viaje casi inesperado bajo la protección del Sagrado Corazón de Jesús, de nuestra Madre María Inmaculada, de nuestro glorioso patrón San José, del arcángel San Rafael, de mi ángel de la guarda, de todos mis santos patronos y de los de la Compañía de María, con el fin de que todo lo relacionado con este viaje sea bendecido y contribuya lo máximo posible a la gloria de Dios, al honor de María, al conocimiento de San José, al culto de los ángeles de la guarda, al bien de la Compañía de María y, por último, a la salvación de mi alma y a la felicidad de todos aquellos bajo mi tutela (131) .

NOTAS

108 Cabe destacar que el aniversario de la muerte del P. Chaminade, 22 de enero, nunca aparece en estos años del DIARIO.

109 Cf. la nota 75.

110 En 1882, Albert Boehrer (1853-1924) era Director del Petit Collège Stanislas. Hizo su primera profesión religiosa en la Compañía de María el 10 de diciembre de 1873. Su profesión definitiva la hizo el 10 de diciembre de 1876 y recibió la unción sacerdotal el 1 de septiembre de 1878. En 1896, será nombrado Superior de la Provincia de Alsacia.

111 Esta fecha debería ser previa a la del párrafo con fecha del 19 de febrero de 1882 pero el texto que le sigue, fechado el 20 de febrero de 1882, restablece la cronología.

112 El P. Simler transcribe en francés el nombre italiano de Miceli Vincenzo, cuyo hijo era alumno del segundo curso de la escuela de Trípoli. (Cf. AGMAR 161.5.19.)

113 Cf. el Registro del Consejo de la Administración General en los AGMAR 1º2.1.4, p. 85.

114 El Sr. Just Laurent defendió su tesis en teología en el Instituto Católico el 7 de marzo de 1882: De ontológico vital Deiformis principio (Cf. AGMAR, Laurent Jus. RSM20).

115 Cf. la nota 6.

116 Cf. el Annuaire de Stanislas del año 1883, en donde dice: " La Academia de emulación ha celebrado tres sesiones generales y tres sesiones particulares (...). La sesión general del 12 de marzo de 1882 ha estado presidida por el Sr. Target, ex-diputado, ministro plenipotencial y antiguo alumno del Collège" (AGMAR BUL.FR.17M8.4, p. 204).

117 Louis Monsabré (1827-1907). Ingresó en los Dominicos el 31 de mayo de 1856, garantizó las conferencias de Cuaresma en Notre-Dame de París de 1872 a 1890.

118 Mons. Léon Thomas. En 1882, la Compañía de María cerró efectivamente el centro de Saint-Jean d'Angély y se instaló en La Rochelle. Véase la fecha del 25 de abril de 1882 del DIARIO.

119 Mons. Pierre Goux. La Compañía de María no se hará cargo del centro de Etampes. Véase la fecha del 28 de abril de 1882 del DIARIO.

120 Domenico Galesio nació en Pinerolo, cerca de Turín, el 8 de junio de 1830. Trabajó en Trípoli y en Sfax durante unos años. Volvió a Francia y murió el 12 de julio de 1900 en Réalmont.

121 Cf. AGMAR 108.4.2.

122 El Capítulo general de 1881 tuvo como fin principal revisar las Constituciones sobre la base de cuatro proyectos (Cf. AGMAR 54.2.1-4 y AGMAR 54.3.1-4). Véase también la circular nº 22 del P. Simler, con fecha del 28 de mayo de 1881: Après le Chapitre général .

123 El original lleva, por un error evidente, fecha del 9 de marzo de 1882.

124 Primera negociación con la Congregación de Picpus, la cual solicitaba a la Compañía de María hermanos en Honolulu y en Hilo, en la Islas Hawai. El Vicario General de la zona era Mons. Hermann (Cf. AGMAR 163.1.1, p. 202).

125 Esta solicitud no prosperó, Cf. la correspondencia entre Mons. Ardin y el P. Simler en los AGMAR 108.4.70-71. Mons. Pierre Ardin (1840-1911) fue obispo de Orán (1880-1884), de La Rochelle (1884-1892) y de Sens (1892-1911) sucesivamente.

126 Fundación no llevada a cabo. Cf. la correspondencia en los AGMAR 108.1.213-216.

127 Sobre la casa de Bâle, véase la nota 46. Jean-Joseph Pedros (1833-1911) hizo su primera profesión religiosa en la Compañía de María el 19 de diciembre de 1853, y su profesión definitiva, el 14 de septiembre de 1866. En los documentos no oficiales, el nombre de este "robusto montañés de Haut-Valais" aparece de varias formas distintas: Pedros, Pedroz, Pédros. Oficialmente, es Pedros.

128 Véase la nota 118.

129 Joseph Bovier (1851-1911) hizo su primera profesión religiosa en la Compañía de María el 1 de noviembre de 1868, y su profesión definitiva, el 8 de septiembre de 1874. Recibió la unción sacerdotal el 1 de noviembre de 1879. Fue profesor de historia, geografía y ciencias. El P. Simler le había pedido que diseñara los programas que debían seguir los hermanos para prepararse para los distintos diplomas.

130 Los "cuadernos" que se mencionan son, en realidad, "libretas" en las que el P. Simler anotaba a las personas o los hechos día a día. Son unas cincuenta y cuatro (Cf. AGMAR, cada 214).

131 Cf. la circular nº 29 del 29 de junio de 1884, cuyo índice es el siguiente: Visita ad limina . Revisión de las Constituciones. Audiencia de León XIII. Terreno adquirido para una fundación en Roma. Procurador general. Cardenal protector. Culto a la Santísima Virgen en Roma. Ideal de la Compañía de María.

NOTAS PARA LOS ANIVERSARIOS DE NACIMIENTO (21 DE OCTUBRE) 1877-1902

21 de OCTUBRE de 1877. 6.00 h de la mañana. ¡Dios mío! Mi primer acto, en este momento, es un acto de agradecimiento por el pasado. Me complace confesar que nadie hubiera podido sostenerme, conducirme, perdonarme y enriquecerme de favores como Tú lo has hecho hasta hoy. Esta acción de gracias es, al mismo tiempo, un acto de contrición y de arrepentimiento, un acto de petición y de confianza, un acto de abandono y de ofrecimiento absoluto a tu divina Majestad. En este momento dará comienzo mi nueva vida. No olvidaré mi vida pasada; la contemplaré siempre con lágrimas en los ojos.

21 de OCTUBRE de 1878. París. Mi primer acto de hoy, Dios mío, es un acto de agradecimiento o, más bien, a partir de hoy, mi vida será exclusivamente un acto de amor de Dios o del amor de Dios siempre en acción. ¡Si pudiera imitar, tanto como Tú deseas, a tu obra maestra, la Santísima Virgen María, a quien formaste para que fuera nuestro modelo y nuestra ayuda, y que me diste, por voluntad expresa, para que fuera, de una manera especial, mi Madre y mi Maestra!

El amor que te debo lo comprende todo: será a un tiempo la fe, la esperanza, la caridad, la contrición, la humildad, la obediencia, la abnegación, el reconocimiento, el abandono, la fidelidad, el celo, el sacrificio y el ejercicio de todas las virtudes, según las circunstancias. Lo que debo admitir, en principio, es que hasta hoy lo más destacado de mi vida fue, por mi parte, la infidelidad a tu llamada; y por tu parte, tu llamada constante, a pesar de todo. Este es para mí el misterio más inexplicable, que me da la más profunda idea de tu inagotable bondad. ¡Me detengo, Dios mío! Y escribiré en mi testamento espiritual, fechado el día de hoy 132 , lo que me inspire para que, a partir de ahora, me mantenga más en consonancia con tu santa voluntad.

21 de OCTUBRE de 1879. A penas un día me separa del 21 de octubre. Jamás he visto acercarse este día sin emocionarme. Sin embargo, nunca había sentido lo que he experimentado este año. ¡Cuántos pensamientos, cuántos recuerdos, cuántas pruebas, cuánta angustia, cuántas decepciones, cuánta esperanza!

He decidido que mi vida comienza el 21 de octubre de 1879.

Con respecto al pasado, te pido, mi Dios, que lo borres; pero para ello, envíame lágrimas; con tu gracia, no las rechazaré, y a ello añadiré con mucho gusto mi sangre.

Me hubiera gustado pasar el día en un retiro absoluto pero no ha sido posible. Te ruego que al menos aceptes los momentos libres que he intentado dedicarte.

21 de OCTUBRE de 1881. [PARA ESTA FECHA, VÉASE EL DIARIO]

21 de OCTUBRE de 1882. Sábado, 6.00 h de la mañana. Hoy comienza para mí el año, porque hoy es el día de mi entrada en la vida cuya duración se cuenta por el número de años. ¡Hoy comienza para mí el quincuagésimo año! Una gran duración si consideramos únicamente el curso ordinario de la vida humana; una advertencia seria cuando pensamos en lo que está próximo. ¡Oh, alma mía! ¡Será hoy o nunca cuando empieces esta nueva vida que ha sido siempre el objeto de tus más nobles y constantes deseos! ¿Permanecerán impotentes y estériles las aspiraciones de tu corazón? ¿Qué pensar de tantísimas resoluciones adoptadas, renovadas, confirmadas tantas veces en las circunstancias más santas y solemnes? En este momento, de entre todas estas resoluciones, unas más excelentes que otras, sólo deseo escoger una: la de convertirme en un hombre de oración, la de consagrar a la oración mi tiempo, mis cuidados, mi estima, mi amor, mi aplicación y mi solicitud, dándole prioridad sobre todos los demás ejercicios espirituales o corporales a los que dedico mi vida.

21 de OCTUBRE de 1884. Martes. Después de la misa a las 5.30 h. Heme aquí, inaugurando mis cincuenta y dos años. Según parece, es la última vez que celebro en esta tierra el

aniversario de mi nacimiento. ¡Dios mío, que se haga tu voluntad en todas las cosas! Lo más triste de mi existencia es que no he dejado de ser un obstáculo para el perfecto cumplimiento de tus designios. Digo la verdad y hablo de acuerdo con mis convicciones al afirmar que ni un solo día de mi vida fui un instrumento completamente dócil a lo que Dios quiere de mí. Constato, puede que en todos mis actos, al menos un sentimiento de cobardía o de falta de fervor, de diligencia y de constancia. Si hubiera sido fiel como para no ser merecedor de ningún reproche, hubiera sido un servidor inútil. En este momento, lo real es que he sido un servidor infiel; jamás respondí plenamente a la confianza de mi Maestro.

Los amigos que, por bondad y por costumbre, procuran encontrar en todo lo que observan ejemplos edificantes, se complacerán en recordar, después de mi muerte, los actos en los que he participado durante mi vida. ¡Pobres amigos! ¡Qué ilusiones se harán sobre la parte que me corresponde!

Dios, cuyos designios son inescrutables, me había predestinado, bien es verdad, a ser uno de sus instrumentos elegidos. Me preparó para esta misión incluso sin yo saberlo. Me condujo de la mano por un camino en el que yo jamás había pensado. Me confió intereses que le son queridos. Ha puesto a mi disposición numerosos y poderosos medios para que pudiera lograr lo que me pedía. ¿Y qué hice yo? Yo estropeé la obra de Dios. Yo he sido la razón principal de que los designios misericordiosos de la Providencia no se llevaran plenamente a cabo. En una palabra, lo que se me atribuirá en lo que llamarán las obras de mi vida es precisamente la parte que corresponde a Dios, y lo que falta en esas obras es realmente mi parte. De esta no se hablará porque no es fácil ver, y porque a menudo no se puede discernir lo que le falta a una obra para que sea conforme al ideal de Dios. Por el pasado, no tengo derecho más que a censuras y reproches. Sé bien que nadie es irreprochable; pero no hay nadie que no hubiera respondido más fielmente a la llamada de Dios, en las condiciones en las que su inmensa bondad me ha colocado. No siempre he tenido esta convicción. Pero desde hace algunos años, esta idea ha ido tomando forma en mi mente y espero que el espíritu de la mentira jamás logre arrancarla ni borrarla de mi alma. En cuanto al futuro, sólo tengo una ambición: entregarme sin reservas a la voluntad del Señor. Salud o enfermedad, vida o muerte, un trabajo u otro, todo me es indiferente. Dios mío, dame únicamente tu gracia, es decir, la luz, la sabiduría, la inteligencia, la voluntad, el valor y la perseverancia, en una palabra, la caridad que lo encierra todo. Dame primero todo lo que me pides y pídemelo luego todo lo que quieras.

21 de OCTUBRE de 1887. París, pasadas las 6.00 h de la mañana. Salgo de la capilla en la que acabamos de realizar los ejercicios matutinos, incluidas la santa misa y la acción de gracias. ¿Qué sería yo hoy, Dios mío, si hubiera hecho siempre mis ejercicios de amor, de acuerdo con tu santa voluntad y según la medida de tu gracia? ¿No es acaso la mayor desgracia de un hombre que haga menos frecuente, menos íntima y menos digna su comunicación con Dios? ¿Hay algún día de mi vida en el que no deba reprocharme alguna negligencia en este punto? Me parece, oh, Jesús mío, que todo iría bien si fuera, si me convirtiera, como Tú deseas, en un hombre de plegaria y de oración.

Para que esta triste constatación no sea estéril, releeré la *Guía de oración* y procuraré poner en práctica lo que tantas veces he recomendado a los demás sin haberlo hecho yo. Con la oración, aprenderé todo lo que debo saber, y recibiré la luz y las gracias para no omitir nada de lo que Dios desea de mí en el cumplimiento fiel de sus designios.

Todo me recuerda que mis días están contados: mis discapacidades aumentan tanto en número como en intensidad, y varias de ellas pueden generar un rápido desenlace. *¡Dum tempus habemus, operemur bonum!* [Gál. 6, 10]. ¡Ah, Dios mío, si me fuera concedido no perder ni un minuto del tiempo que, con tu misericordia, me concedes todavía!

Orar, trabajar y sufrir, y no ceder al reposo más que lo estrictamente necesario, es la única vida digna de un miembro de Jesucristo. ¡Que nunca olvide esta verdad! El sufrimiento es incluso una parte esencial. Lo que impera en Jesucristo es el sufrimiento, la Pasión, la Cruz. Cuanto más me parezca a Jesucristo, más íntima será mi unión y mayor será mi amor hacia la cruz.

Madre buena, aún no me he dirigido a ti en esta efusión de mi corazón. Pero sabes que he pensado en ti hoy, esta noche, muy temprano. Sabes desde hace tiempo que nada espero, que nada pido salvo por tu intercesión. ¡Si pudiera emplear mejor todo lo que tengo a mi disposición para que todos te conozcan, te amen y te sirvan! ¡Qué poco te he amado! Me siento verdaderamente abrumado al pensar en tu solicitud, en tu bondad y en tu perseverancia en momentos en los que habrías tenido incontables razones para rechazarme.

Madre mía, el mayor misterio de mi vida es que me hayas escogido para colocarme en primera línea dentro de tu Compañía y que, en consecuencia, me hayas adoptado como uno de los

principales instrumentos a través de los cuales ejerces tu bondad y tu misericordia en la Compañía de María. Sabes que jamás he sido ambicioso y que he hecho lo que me parecía lícito para no ocupar este lugar. Es precisamente esto lo que me permite esperar que no desvíes ninguna de tus gracias, a causa de mí, de mi indignidad y de mis negligencias. Por tanto, reina, sí, sé Reina de la Compañía que tiene el honor de llevar tu nombre, que es tu fundación, tu propiedad y que debe ser tu honor. ¡Que nada impida jamás que se cumplan plenamente tus generosos designios sobre nuestras personas y nuestras obras! Este año más que nunca asístenos y guíanos para que las nuevas fundaciones que comienzan bajo tus auspicios sigan siendo siempre dignas de ti, es decir, conformes a tus deseos y a su fin.

Sin ti, oh Madre mía, estoy destinado a equivocarme, a alejarme, a perderme y a perder aquello que Tú me has confiado. Esto es suficiente para que nunca me dejes en mis propias manos.

¡San José! Nunca te separamos de Jesús y de la Virgen: tu misión es universal en la Compañía de María. De la misma manera, nuestra confianza es absoluta. Nos concederás ser para Jesús y María lo que tú mismo has sido.

No cito a ningún otro de nuestros patronos pero permaneceré fiel a mi resolución de invocarlos cada día, a algunos individualmente, y a otros, en una súplica común. Además, algunos de ellos están a cargo de una misión especial. Ahora, ángel de la guarda que estás a mi lado, ayúdame a ejecutar puntualmente lo que acabo de prometer, yo, un pobre sacerdote.

21 de OCTUBRE de 1888. París. Fiesta de la Pureza de la Virgen María. A las 6.00 h de la mañana. Tomo la pluma en el preciso momento en el que comienzo mis cincuenta y seis años en este mundo. El mismo día, empezará igualmente el año 56 de mi nacimiento a la vida espiritual por la gracia más insigne de tu misericordia, oh, Dios mío.

Tomé la pluma sin saber lo que iba a escribir. Sólo deseo ponerme a tu disposición, Dios y Padre mío, con la sencillez de un niño. Háblame, Señor, que tu siervo escucha. Que así sea mi vida en adelante. A ti, Señor, mi Padre, mi Maestro y mi Todo, te corresponde hablarme, instruirme, dirigirme, corregirme, fortalecerme; sólo Tú puedes estar en mí y actuar en mí, sobre mí y por mí, como Tú deseas. A mí, tu servidor, tu hijo, tu discípulo, fuera de lo cual no soy nada; a mí me corresponde escucharte, consultarte, obedecerte y buscarte; yo sólo puedo actuar y vivir en ti, contigo, por ti y para ti.

¡Jesús, qué no has hecho Tú para generar y desarrollar en mí esta inclinación desde mi más tierna infancia! Y yo, desgraciado, ¡qué no he hecho yo para que me abandonases para siempre! No hay hombre que hubiera tenido la paciencia, la bondad, la misericordia y la perseverancia que has demostrado hacia mí, día tras día, de la forma más manifiesta.

De entre las muestras de tu particular benevolencia, debo citar lo que has hecho para multiplicar los lazos y las relaciones que deben unirme a tu Madre admirable, la Inmaculada Virgen María. Y entre las incalificables ingratitudes, debo señalar también mi indiferencia general frente a tantos favores, mi especial insensibilidad hacia mi Madre, a la cual, no obstante, debo la gracia de no estar entre los rechazados: *Misericordia Domini, quia nos sumus consumpti* [Sal. 79, 8]. Esta misericordia personificada es la Madre de la misericordia, que es mi vida, mi consuelo y mi esperanza.

Surgam et ibo ad Patrem [Lc. 15, 18]. Así, me levantaré una vez más e iré hacia vosotros, mi Padre, mi Madre y Jesús, mi Hermano, para participar de vuestras vidas, de vuestro espíritu, con los ángeles, los santos y todos los miembros vivos de vuestra santa Iglesia o Familia.

A partir de este momento, viviré en el mundo sobrenatural y estaré exiliado en este mundo terrestre el tiempo que Tú quieras, Padre mío.

Justus autem ex fide vivit. Animado por el espíritu de fe y viviendo en él, no perderé de vista a mi familia celeste. Cuando parezca ocupado en los asuntos mundanos, no te dejaré porque seré tu instrumento, oh Dios, y la voz de tu voluntad. Gracias a la parte superior de mi ser, estaré siempre en tu santa presencia: *Cum essem vobiscum, per voluntatem Dei eram... Videbar quidem vobiscum manducare et bibere, sed ego cibo invisibili et potu, qui ad hominibus videri non potest, uter* (Tob. 11, 18-19). Sí, a ejemplo de los ángeles, mis hermanos, y con la ayuda de mi ángel de la guarda, permaneceré constantemente en la presencia de mi Padre y mi mente recordará esta presencia siempre que mi envoltura corporal lo permita. Jesús, María y José; este grito será el resumen de mis resoluciones y el signo de mi voluntad realizando un nuevo acto de adhesión.

1º Cada día, normalmente durante la acción de gracias después de la misa, renovaré mis votos según la fórmula establecida;

2º Durante el día, mis distintas jaculatorias encerrarán, además de su sentido propio, este mismo significado;

3º Esta unión habitual con Dios y María y todos los miembros de la familia sobrenatural y divina se hará más real durante mis plegarias tanto orales como mentales;

4º Cada día deberá ser una preparación para la muerte que no se alejará;

5º Dispondré, de manera precisa, lo referente a mis retiros mensuales y anuales.

Hecho en París en la mañana arriba indicada. *Adiuva me, Domine Deus, in bono proposito et sancto servitio tuo; et da mihi nunc hodie perfecte incipere quia nihil est quod hactenus feci* (Imit. 1, 21).

21 de OCTUBRE de 1889. *In nomine Patris et Filii ...* Vuelvo a encontrarme en esta fecha que ningún año pasa desapercibida para mí. Heme aquí, el 21 de octubre de 1889, a las 6.00 h de la mañana. Acabo de celebrar misa en honor de los santos ángeles y he hecho un nuevo pacto con mi ángel de la guarda, mi consejero y mi compañero de parte de Dios. He mirado hacia atrás y no he encontrado nada mejor para mi persona y mi estado de ánimo que la plegaria del santo rey David, y he recitado el salmo *Miserere* para rogarle al Dios de la misericordia, por intercesión de la Reina de la misericordia, que, en el futuro, haga en mí lo que tan bien queda plasmado en esta oración sublime: *Asperge me hyssopo et mundabor; lavabis me et super nivem dealbabor; cor mundum crea in me, Deus, et spiritum rectum innova in visceribus meis. Docebo iniquos vias tuas et impii ad te convertentur* [Sal. 51, 9].

21 de OCTUBRE de 1891. Miércoles, pasadas las 6.00 h de la mañana. Cuanto más avanzo, más se incrementa mi deuda. Me parece que cada vez soy más consciente de la enormidad y, por lo tanto, de la grandeza de esta deuda. Oh, Dios mío, nadie me ha dado ni ha podido darme lo que obtengo de ti; nadie me ha perdonado ni me hubiera podido perdonar lo que Tú me has disculpado, ni de la manera en que lo has hecho. *¿Quis unquam me tolerare potuisset nisi tu qui es infinitae misericordiae Deus? –Sufficit quantum in te peccavi, nunc te diligere volo. – O Deus, quot annis amisi in quibus te diligere et in amore tuo progredi potuissem et eos assumpsi ad peccandum in te! Ecce, me totum tibi dedo. -Ignoro quantum mihi vivendum superest: residuum tamen vitae meae, sive breve, sive longum sit, illud tibi totum consecro. Ad hunc finem hactenus exspectasti me. Sed nihil possum nisi tu adjuves me gratia tua. Nunc amo te: parce audaciae meae, ama tu etiam me; ne permittas me quidam facere quod impediatur quominus diligas me. Fac ut semper diligam te, ut semper tu quieras amare me et sic dilectio nostra aeterna sit nec inter te et me amplius dissolvatur. Hoc praesta, Pater aeternae, per amorem Jesu Christi, cum gratia Spiritu Sancti. Hoc praesta per intercessionem B. V. M. Matris ac B. Josephi et sancti angeli tutelam .* Todas mis resoluciones, todas mis obligaciones se resumen en un solo punto: respetar fielmente las Constituciones y hacerlas respetar según corresponda a mi cargo y mis poderes.

Hoc credo, hoc profiteor per quotidianam votorum renovationem: Ad gloriam sanctissimae Trinitatis, ad honorem B. V. M., ad salutem animae meae, ego, Josephus Simler, quod jam saepe promisi et vovi: nunc hodie gratissimo et hilari animo promitto et voveo .

Ad quotidianam votorum renovationem: Ad gloriam sanctissimae Trinitatis, ad honorem B. Mariae V. et animae meae salutem, ego, Josephus Simler, Deo profiteor atque libenti animo iterum voveo me perpetuo servatorum paupertatem, castitatem, obedientiam et stabilitatem ad normam Constitutionum Societatis Mariae. Ita me Deus adjuvet cum Virgine Immaculata. Formula professionis votorum: Ad gloriam sanctissimae Trinitatis, ad honorem B. Mariae et animae meae salutem, ego... Deo profiteor ac voveo me per unum annum (per duo, per tres annos, perpetuo) servatorum paupertatem, castitatem, obedientiam et stabilitatem ad normam Constitutionum Societates Mariae 133 .

21 de OCTUBRE de 1892. Viernes. Fiesta de los santos ángeles de la guarda (transferida). Aniversario de mi nacimiento (21 de octubre de 1833). *Adjuva me Domine Deus in bono proposito et sancto servitio tuo et da mihi nunc hodie perfectae incipere quia nihil est quod hactenus feci* (Imit. 1, 19).

Sí, empiezo precisamente hoy. Ni siquiera puedo decir verdaderamente que lo he hecho hasta ahora no es nada, porque en realidad, es menos que nada. Por lo tanto, he de subsanar un déficit de largos años y pagar una deuda incalculable.

En primer lugar, me dirijo a quien Dios ha designado para conducirme, a mi santo ángel de la guarda, cuya colaboración, lamentablemente, he descuidado. Con él y por intermedio suyo, podría acceder de un modo más fácil, más frecuente y más fructífero a mi Madre y a mis santos protectores y, a través de ellos, a mi Salvador y a la adorable Trinidad. Mi resolución será única y sencilla, para entregarme a ella constantemente y sin distracciones. Trabajaré para vivir la fe. Fe en Dios y en todos sus atributos, fe en María y en todas sus grandezas y privilegios, fe en

mi propio fin, fe en todo lo que nos enseña la Iglesia, fe viva y constantemente avivada, consultada y seguida; fe y confianza filial, fe y abandono filial en las manos de mi Padre y de mi Madre.

Así, pondré todo mi empeño en vivir la fe, en decir en cada momento, ¿qué es lo que Dios quiere enseñarme con esto? Y responder: creo y actúo. *Nam ex operibus fides consummata est* (Sant. 2, 22). Para lograrlo: oración de fe, examen iluminado por la fe, aspiraciones sugeridas por la fe o que pidan un mayor espíritu de fe.

21 de OCTUBRE de 1893. Sábado. Pasadas las 6.00 h de la mañana. Dios mío, hace sesenta años que me colmas con tus dones. Hace sesenta años que me soportas con una paciencia que se hubiera agotado mil veces si no fuera divina. Hace más de medio siglo que te ofendo, que renuevo y multiplico mis cobardías, mis rechazos, mis desobediencias, en una palabra, mis pecados o mis crímenes ante tus ojos.

¿Qué será de la última parcela de mi vida? No me atrevo a plasmar aquí la respuesta a esta pregunta porque conozco mi debilidad y ni inconstancia. No obstante, sé qué es lo que debería y lo que me gustaría ser. Permíteme añadir, lo que espero ser con la ayuda de tu gracia. Sabes también, incluso mejor que yo, lo que tu divino Hijo, lo que el Espíritu santo, lo que estas tres adorables personas piden de mí. Buena y tierna Madre, Nuestra Señora del Buen Consejo, Nuestra Señora de la Victoria, Nuestra Señora del Pilar, Nuestra Señora de Lourdes: *¡Respice de coelo et vide et visita vineam istam quam plantavit dextera tua et perfice eam!* [Sal. 80, 15]. Acuérdate que te pertenezco.

¡Mi santo ángel de la guarda, que por fin hoy comience a vivir contigo de acuerdo con las intenciones del divino Maestro! ¡San José, qué inmensa es ya la deuda de mi agradecimiento! ¡No me abandones, completa tu obra! Mis santos patronos, haced que emplee con mayor fidelidad la bondad que me deparáis.

21 de OCTUBRE de 1894. París. Las 6.00 h de la mañana. Cuando cada año, este día echo la vista atrás, experimento más vivamente una doble impresión, no me comprendo a mí mismo y tampoco te comprendo a ti, oh, mi Dios. De año en año, me vuelvo más cobarde, más ingrato y más indigno de tu benevolencia. Lejos de cansarte en el ejercicio de tu misericordia, multiplicas cada día las muestras de tu bondad. Ningún hombre me hubiera preservado a su servicio si me hubiera comportado con los hombres como me he comportado contigo. ¡No sólo sigues contándome entre tus servidores, sino que me colocas entre tus hijos predilectos! Insistes en confiarme lo que más quieres en esta tierra y tienes miles de servidores que responderían mejor que yo a tu llamada. Dame aquello de lo que carezco, lo que deseas ver en mí. Te lo ruego con más confianza, porque me parece conocer mejor mi indignidad, tu bondad y el don que me has concedido al unirme de forma tan estrecha con María, tu dignísima Madre. Señálame cuál debe ser el principal objeto de mi atención y de mi trabajo, a partir de hoy. María, Madre mía, San José, mi santo ángel de la guarda, todos mis santos patronos, recordad que Dios me ha confiado a vuestro cuidado y a vuestra solicitud. ¡Vosotros no permitiréis que me pierda!

Revisar mi reglamento para ajustarlo a la práctica.

21 de OCTUBRE de 1895. París. Lunes, 6.00 h de la mañana. Oh, Dios mío, heme aquí en mi sesenta y tres cumpleaños. Jamás pensé que llegaría a esta edad. Dejando de lado todas las razones que sustentaban esta convicción, pensaba que no tendrías la paciencia de prolongar así tu misericordiosa experiencia y de conservarme entre tus servidores privilegiados durante tantos años. Sin embargo, Tú sabes mejor que yo que jamás he respondido, como debería haberlo hecho, a tu llamada y a tus invitaciones.

Dios mío, concédeme la gracia de reparar el pasado y permíteme ser enteramente tuyo en el futuro. Y poco importa que este futuro, es decir, lo que queda de mi peregrinaje por esta tierra, sea de unos años o solamente de unos días. Ya no tengo ni quiero tener más que un deseo, el de hacer tu voluntad en todas las cosas, con amor y hasta la inmolación de mi ser.

Madre buena, concédeme esta gracia, es el único modo de ser tu hijo. San José, mi ángel de la guarda y mis santos patronos, servíos de vuestro crédito ante Dios para que esta disposición de mi alma sea irrevocable y se cumpla plenamente. Así sea.

21 de OCTUBRE de 1896. Martes. A las 6.00 h de la mañana. *¿Quid retribuam Domino pro omnibus quae retribuit mihi?* [Sal. 116, 12]. En mi nacimiento, en mi paso de la nada a la existencia, mi parte es nula. En mi regeneración por el bautismo y mi nacimiento a la vida

cristiana, mi parte es nula. En mi primera educación cristiana y en todas las razones que me han llevado en primer lugar a quererte sólo a ti, oh mi Dios, mi parte es nula. En las influencias que han tenido como efecto unirme a ti, Madre mía, con los lazos más estrechos, mi parte, en general, es nula. Si continuo con mis indagaciones y si consulto mis recuerdos para descubrir la verdad en la historia de mi vida a partir del momento en el que empiezo a tener cierta responsabilidad, debo admitir que en todo momento y lugar he sido un obstáculo para el pleno cumplimiento de los designios de Dios y de María sobre mi persona y sobre mi misión. Esta es mi parte. No necesito mencionar aquí las consecuencias que sobrevienen a aquel que se encuentra en semejante situación. Jesús mío, ayúdame a conocer bien estas consecuencias y convertirlas en el futuro en las reglas de mi conducta.

Humildad y confusión, contrición y firme propósito, agradecimiento y abandono filial, y finalmente, vigilancia y plegaria: *Vigilate et orate* [Lc. 21, 36]. Vigilancia primeramente sobre el lado débil y espíritu de oración, es decir, oración desde el corazón.

21 de OCTUBRE de 1898. Ris-Orangis. Por la mañana. Hace ya años que llego a este día con la idea de que probablemente sea la última vez. Sin embargo, todo me dice que la parte perecedera de mi ser camina constantemente hacia la disolución; las viejas discapacidades aumentan y adoptan nuevas formas. Dios mío, haz de mí lo que quieras; eres dueño y señor de todo lo que soy y de lo que hago. Y con esto sencillamente cumplo con un deber de justicia. Abandono en tus manos todo lo que soy y, con ello, cumplo un sencillo deber de amor filial hacia el mejor Padre y hacia la Madre más bondadosa.

Podría añadir aquí mil cosas, y podría pedir otras tantas. Podría expresar, más allá de cualquier medida, mi sentido arrepentimiento y mi profundo agradecimiento. Tú, que todo lo conoces, Dios mío, concédeme tan solo conocerte mejor cada día, y conocer también a la que me has dado por Madre, y no permitas que emplee los días que aún me des de vida en otra cosa que no sea tu servicio exclusivo.

21 de OCTUBRE de 1899. Sábado. Las 6.00 h de la mañana. *Omni die renovare debemus propositum nostrum et ad fervorem nos excitare quasi hodie primum ad conversionem venissemus; atque dicere: Adjuva me, Domine Deus, in bono proposito et sancto servitio tuo et da mihi nunc hodie perfecte incipere, quia nihil est quod hactenus feci* (De Imit. Cristo, 1, 19).

¡Cuántas veces he repetido yo estas palabras, ya fuera para mí mismo, ya fuera para recomendar a otros que meditaran sobre ellas! No me encontraría en el punto en el que estoy si hubiera sido fiel a las resoluciones que esta máxima a menudo me ha sugerido. ¿Cuál será el objeto de mi firme propósito de hoy? Lo esencial será poner fielmente en práctica lo que habré decidido hacer y evitar. Resolución: estudio de las Constituciones. Para ello, me comprometo a leer y releer las Constituciones, a detenerme en los artículos cuya aplicación debo supervisar tanto en mí mismo como en los demás; a adoptar los medios o las resoluciones consecuentes; a analizar la fidelidad con la que uso estos medios, al menos una vez por mes y, preferentemente, durante el retiro mensual.

¡Quiera Dios que, a través de estos medios, el artículo 379 de las Constituciones sea, el día del juicio, la razón de mi confianza y no de mi condena! 134

21 de OCTUBRE de 1900. Caudéran, cerca de Burdeos 135 . Hace ya sesenta y siete años, Dios mío, que me has traído a este mundo para utilizar a tu servicio todo lo que me has dado, es decir, todo lo que soy, todo lo que tengo y todo lo que puedo. Cuando miro hacia atrás, puedo ver por un lado tu perseverancia en contarme entre tus hijos y, por otro, mis innumerables desplantes y mis gravísimas infidelidades en el desempeño de las funciones que me has confiado mediante la más sublime de las vocaciones. No hay hombre que me hubiera conservado a su servicio si me hubiera conducido con él como me he conducido yo contigo, Padre mío, de quién lo recibo todo.

No me cabe duda de que debo la constancia de tu bondad a la piadosa intermediación de la bondadosa Virgen María, la cual me has dado como Madre, y cuyo nombre tengo el honor de llevar. De la misma manera, es a esta Madre del Buen Consejo a quien recuerdo en este momento. Ella me guiará, me sostendrá y me protegerá en el camino que Tú me has trazado y que, tantas veces y de forma tan indigna, yo he abandonado. No sé cómo demostrarte mi agradecimiento. Acepta la entrega sin reservas de todo lo que tengo y de todo lo que soy y permite que, con la ayuda de María y con el auxilio de mis santos patronos, permanezca siempre fiel en el futuro.

21 de OCTUBRE de 1902. París. Martes, fiesta de la Maternidad de la Santísima Virgen. Finalmente, heme aquí con setenta años. Numerosos signos me advierten de que no llegaré a los setenta y uno. Como es costumbre en mí, echo un vistazo al pasado. ¡Cuánta tristeza me provoca! Por un lado, Dios no ha dejado de prodigarme sus gracias, de hablarme al corazón, de proporcionarme las ocasiones de servirle y de extender su reino permitiendo que otras personas conozcan, amen y sirvan a la Santísima Virgen. Por otro lado, ¡ni un solo día he sido lo que debía ser! ¡Cuánta cobardía, cuántas infidelidades! Todos menos Tú, Señor mío, me habrían rechazado desde hace tiempo. Después de tantas resoluciones incumplidas, ya no me atrevo a prometer nada más. Me parece que sería como una burla hacia ti. Por tu infinita misericordia, por la bondad maternal y siempre constante de María, por las plegarias de mis patronos del cielo y de mis muchos amigos aún en la tierra, concédeme la gracia, Dios mío, de comenzar hoy; olvida el pasado y dame humildad, la verdadera humildad. Esta será para mí la fuente de todas las demás virtudes. Ayúdame a recuperar el tiempo perdido. Tú me conoces; desconfía de mí y rodéame con una protección tan constante y completa que no pueda decepcionarte jamás. A este fin, te entrego mi voluntad, para que, bajo tu dirección, esta me guíe hacia lo que Tú deseas y me aleje de todo lo que te desagrade.

María, Madre del Buen Consejo, por intermediación tuya Jesús me guiará. ¡San José, mi ángel de la guarda y mis santos patronos, pongo en vuestras manos estas resoluciones y mi conducta de este nuevo año!

P.D.: Hoy, domingo 26 de octubre, patrocinio de la Virgen María. Tras leer, desde el martes, algunos pasajes de San Alfonso de Liguori y de Grignon de Monfort, sobre la Santísima Virgen, a la que se conoce y se sirve tan poco, me comprometo a consagrar, con más determinación que en el pasado, el tiempo que me queda de vida a aprender y a enseñar a conocer, amar y servir mejor a esta bondadosa Madre, como, en realidad, es mi deber hacer. Mi consagración a María, hecha en esta fiesta, tendrá este sentido. Esta consagración se renovará junto con los votos de cada día. Todos los sábados y todos los días de celebración dedicados a María, analizaré la manera en la que he puesto en práctica esta consagración. Me esforzaré especialmente en multiplicar mis invocaciones a María, y en solicitar su mediación en todo lo que pida y en todo lo que ofrezca a Dios, para obtener así, por su intercesión, todo lo que solicite.

La experiencia me dirá si he de añadir algo a lo anterior.

NOTAS DIVERSAS:

REGLAMENTO DE VIDA, ESTANCIA EN ROMA (1892) BIOGRAFÍA DEL P. CHAMINADE

REGLAMENTO DE VIDA

El documento autógrafo, en doble copia, se encuentra en los AGMAR 206.1.19. La primera copia está en una libreta de 12 páginas (11,5 x 17,5); la segunda, en 6 páginas de hojas "separadas" (18,5 x 23,5). Ambas reproducen el mismo texto con ligeras variaciones.

El P. Henri Lebon copió un pasaje del texto que se encuentra en el DIARIO ÍNTIMO: "Una de mis principales preocupaciones será repasar mi reglamento personal que data, en gran parte, de los años anteriores a mi ingreso en la vida religiosa, que fue completado en distintos periodos significativos..." (29 de junio de 1879).

J.M.J – A.M.D.G.

Qui regulae vivit, Deo vivit (S. Gregorio). En el Libro de la Sabiduría (11, 21) se dice que Dios dispone de todas las cosas con medida, número y peso. Una de las cosas más importantes para el hombre es regular su conducta y sus acciones. El orden o el reglamento, dice San Agustín, es una guía que nos lleva a Dios. Todo lo que procede de Dios presenta un orden y una regularidad. El que vive de acuerdo con un buen reglamento, dice San Gregorio, vive para Dios. Un buen reglamento es indiscutiblemente algo útil y conforme a las intenciones de Dios. Pero de entre todos los reglamentos, es sabio adoptar el que sea más beneficioso para la tarea. Ahora bien, sin lugar a dudas, el más beneficioso es el más conforme con la intención de la Iglesia y el que se apoya en unas prácticas aprobadas, recomendadas y enriquecidas por numerosas indulgencias concedidas por los Soberanos Pontífices. Bien es cierto que todo buen reglamento debe adaptarse a las necesidades, las tendencias, las inclinaciones, el estado, la condición y la edad de cada uno. Son en realidad cosas generales, comunes a todo el mundo las que pueden ser objeto de un breve reglamento general como el siguiente.

IDEA FUNDAMENTAL DEL REGLAMENTO. ¿Para qué he venido a este mundo? Venimos de Dios y volvemos a Él. Se nos da la vida para realizar este paso. Todo lo que en la vida no es para Dios se pierde irremediamente. En el juicio que tendrá lugar después de mi muerte, no habrá nada más que Dios y mi alma. Por lo tanto, durante mi vida, no debo ocuparme de otra cosa que de Dios y de mi alma.

REGLAMENTO. *Mihi vivere Christus est* (Flp. 1, 11). En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amen. Es en nombre de las tres personas de la adorable Trinidad, de acuerdo con su inspiración y para su mayor gloria, que redacto este breve reglamento para conformar mi vida a él, por la gracia de Dios. Jesús se hizo hombre para convertirse en mi modelo, como Él mismo ha dicho. Igualmente, en todas las prácticas, no tengo otra intención que la de imitar a Jesucristo mi modelo y, para obligarme a imitarlo de una manera más perfecta, me propongo observar siempre las siguientes reglas.

AL DESPERTAR. *Primitias non tardabis reddere* (Ex. 22, 29). No tardarás en ofrecerme tus primicias. Es la primera acción del día. La santificaré de manera especial, porque Dios siempre ha sido celoso de las primicias de todas las cosas. Desde el momento en que abra los ojos, me dirigiré a Jesús, le rogaré en seguida que me aplique en este día y para siempre los méritos infinitos de su Pasión. Me ofreceré a Él como una víctima consagrada a su gloria. Me abandonaré totalmente a su dirección. Le pediré que no rechace a una criatura marcada por su Preciosa Sangre. Lleno de confusión por el recuerdo de mis ofensas pasadas, de mi negligencia continua y de mi tibieza presente, me refugiaré en mi buena Madre, la dulce Virgen María, y me volveré hacia su seno con más confianza de la que un niño tiene al echarse en brazos de su madre. Le rogaré que interceda ante su divino Hijo y que no me permita traicionar jamás la gloriosa calidad de hijo de María. Luego, me dirigiré a mi santo ángel de la guarda para agradecerle su ayuda y pedirle que nunca me abandone, sino que me fortalezca siempre con sus buenas inspiraciones. Por último, no olvidaré volver la mirada hacia mi santo patrón y hacia los santos a los cuales profeso una especial devoción y a quienes he escogido como protectores. Al despertar, como en todas las demás circunstancias, escucharé el sonido de las campanas o de la señal en cuestión como la voz de Dios que me llama a su servicio. Me propondré actuar de una manera que sea digna de un Maestro tan grande. Me vestiré rápida y modestamente. Durante el aseo, le rogaré sobre todo que limpie mi interior. Al vestirme, pensaré en las vestiduras de mi alma. Pediré a Dios que me revista con las armas de la fe y que me adorne con la corona de todas las virtudes.

IGLESIA O CAPILLA. *Quam terribilis est locus iste! Non est hic aliud nisi domus Dei et porta coeli* (Gn. 28, 6). Cada vez que entre en la iglesia o en la capilla, miraré con ojos de fe a la Santa Virgen, a los ángeles y a los santos prosternados ante el Tabernáculo. Imaginaré a mi ángel de la guarda conduciéndome de la mano y prosternándose con el rostro inclinado sobre el suelo ante la majestad de Dios. Caminaré con respeto, atravesaré el umbral del lugar santo con un temor santo y me uniré a la Santísima Virgen, a todos los ángeles y a todos los santos para adorar al Dios vivo, presente ante mí, su indigna criatura. Mi inclinación o mi genuflexión representará un acto de adoración, de humildad, de entrega, de arrepentimiento, de amor, de ofrenda de todo lo que soy. Con estos sentimientos permaneceré en el lugar santo. Al retirarme, rogaré a los ángeles que continúen, en mi nombre, con los actos de adoración y de agradecimiento a Dios que me veo obligado a interrumpir.

ORACIÓN. *Oportet semper orare* [Lc. 21, 36]. La oración será siempre la primera necesidad y el más dulce reposo de mi alma. No será una fórmula vana ni frases estériles; será para mí el lazo de unión de la criatura con el Creador, del pobre con el rico, del débil con el fuerte, del enfermo con el médico, del preso con su libertador, del condenado con su Salvador, del desgraciado con su benefactor, del amigo con su amigo más fiel, etc. Temeré siempre caer en la tibieza y la indiferencia hacia la oración. En cuanto a mis oraciones vocales, siempre que sea posible, las haré de rodillas, con la cabeza descubierta, las manos juntas o los brazos cruzados, los ojos cerrados o fijos en un signo religioso, ya sea una imagen o un crucifijo, articulando con respeto todas las palabras.

ESTUDIO Y TRABAJO. *Nisi Dominus aedificaverit domum, in vanum laboraverunt qui aedificant eam* (Sal. 127, 1). El estudio o el trabajo será siempre para mí un deber sagrado, una penitencia impuesta, por orden de Dios, quien me ha condenado a ganarme el pan con el sudor

de mi frente. Empezaré invocando el auxilio de Dios, porque si el cielo no viene en su ayuda es inútil que el obrero se ponga manos a la obra. Mientras trabaje, solicitaré de vez en cuando la presencia de Dios y la asistencia de mi ángel de la guarda. Al final, ofreceré todo a Dios, le pediré perdón por mi negligencia y por todas las faltas que haya podido cometer. Luego me encomendaré a la protección de la Santísima Virgen.

LA SANTA MISA. *Hoc facite in meam commemorationem* [Lc. 22, 19]. Estas palabras me recuerdan que la santa misa es la acción más augusta de nuestra santa religión. Buscaré instruirme sobre la manera de asistir a esta celebración con el máximo respeto y obteniendo los mayores frutos. Recordaré los cuatro fines principales por los cuales fue instituida. Prestaré especial atención a mis santas comuniones, las cuales llevaré a cabo con tanta frecuencia como se me permita (136). Con respecto a la comunión, mi vida deberá ser una preparación y una constante acción de gracias. Cuando no haga la comunión sacramental, no olvidaré hacer la comunión espiritual, uniendo mi intención a la del sacerdote que celebre la santa misa.

DESCANSOS. *Gaudete in Domino; iterum dico: gaudete* (Flp. 4, 4). Dios permite y aprueba el descanso honesto. Sin embargo, es precisamente en estas circunstancias cuando yo más necesito su ayuda. Por lo tanto, me dirigiré a menudo a mi ángel de la guarda para que me guíe y me conduzca en esos momentos. En todo lo que de mí dependa, evitaré e impediré todo aquello que pueda ofender a Dios e intentaré llevar a mis compañeros hacia Dios a través de mis palabras y mis actos.

COMIDAS. *Sive manducatis sive bibitis sive aliud facitis, omnia in gloriam Dei facite* (1 Cor. 10, 31). Conformándome a esta invitación del Apóstol, comeré únicamente porque es la voluntad de Dios. En la mesa, me imaginaré en compañía del nuestro Señor y de sus apóstoles. Jamás omitiré el *Benedicite* ni las gracias. Con esta condición, espero que Dios me preserve de todo durante esta acción tan peligrosa, que es la causa de que se pierdan tantas almas.

RELACIONES CON MIS SEMEJANTES. *Quamdiu fecisti uni ex minimis meis, mihi fecisti* (Mt. 25, 40). Mis relaciones con mi prójimo estarán dirigidas por esta regla. ¡Que estas palabras de mi Salvador merezcan toda mi atención! Para Jesucristo, todo lo que le haga a cualquiera de mis semejantes, se lo hago a Él. ¡Que jamás pierda de vista este oráculo! ¡Cuántas faltas evitaría! ¡Cuántos méritos acumularía! En cualquier caso, no es necesario prescribirme otra regla que la de ver siempre a Jesucristo en la persona de mis superiores, mis compañeros y mis subordinados.

AL ACOSTARME. *In pace idipsum dormiam et requiescam* [Sal. 4, 9]. Por la noche, antes de irme a dormir, daré las gracias a Dios por todos los favores que me ha dado durante el día. Una vez más, le pediré perdón por mis ofensas. Me dirigiré también a la Santísima Virgen, a mi ángel de la guarda, a mis santos patronos, a todos los ángeles y a todos los santos que forman la comunidad de ciudadanos de la Iglesia católica. Finalmente, me dormiré con pensamientos de fe, poniendo mi alma en manos de Dios como deberé hacer en la hora de la muerte. *In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum. In te, Domine, speravi: non confundar in aeternum* [Sal. 31, 2].

PRÁCTICAS ESPECIALES. 1º Mi primera devoción es hacia Jesús considerado en su Pasión y en la adorable Eucaristía: habitaré en el Sagrado Corazón de Jesús, al cual honraré todos los días de una manera especial.

2º Mi segunda devoción es hacia María Inmaculada, Madre de Dios y Madre de los hombres, y especialmente mía. Es en el corazón de María que aprenderé a amar el corazón de Jesús.

3º En tercer lugar, mi atención se centrará en mi ángel de la guarda, mi santo patrón y los santos que he escogido como protectores y como mis modelos particulares.

4º Tendré especial cariño a las pobres ánimas del purgatorio; ganaré para su alivio todas las indulgencias que pueda.

5º Me familiarizaré con las prácticas y las oraciones de las páginas siguientes, que son como el complemento de mi breve reglamento. *Obsecro vos, ego vincitus in Domino, ut digne ambuletis vocatione qua vocati estis* (Ef. 4). *Et quicumque suam regulam secuti fuerunt, pax super illos et misericordia et supra Israël Dei* (Gál. 6, 16) (137).

POR EL DÍA. Observad a los hombres. ¡Cuánto se esmeran, día tras día, para aumentar el tesoro de las riquezas que se convertirá en su infelicidad eterna! Esta infatigable diligencia

debería servir por lo menos para estimular la cobardía de las almas que han decidido permanecer fieles a Dios. ¡Qué fácil es socorrer en cada instante del día a las pobres almas de nuestros hermanos que se encuentran en el purgatorio! No me costará nada cuando tenga la costumbre de realizar algunas de las prácticas indicadas y recomendadas por la Iglesia. Nos es imposible indicar todas las buenas obras y oraciones por las cuales la Iglesia concede indulgencias. Todos podemos encontrar una gran variedad en distintos libros piadosos o preguntar por las más fáciles y convenientes a cualquiera que pueda dar una información certera. Señalaremos que la primera forma de amasar tesoros espirituales, es 1º realizar todas las acciones no por rutina sino con espíritu de fe y con los ojos puestos en Dios; 2º entrar en algunas cofradías: no se pierde nada por ser miembro de una de ellas y hay siempre mucho que ganar. La que, a mi parecer, es mejor que todas las demás es, en primer lugar, la cofradía del Sagrado Corazón, y luego la del escapulario del Monte Carmelo. Todo buen cristiano debería intentar formar parte de estas dos cofradías y además ver a cuál otra puede unirse fácilmente; 3º aprender de memoria algunas jaculatorias que otorguen indulgencias. No hay nada más fácil que repetir las durante todo el día, durante el trabajo y durante el reposo, solo y en compañía: este es un medio todopoderoso para preservar nuestro fervor. Citaremos aquí algunas jaculatorias que pueden resultar adecuadas.

Jesús Dios mío, os amo sobre todas las cosas. (138)

(50 días de indulgencias, cada vez, Pío IX, enero de 1854)

¡Oh dulcísimo Jesús, no seáis mi Juez, sino mi Salvador!

(40 días cada vez, Pío IX, 11 de agosto de 1851)

¡Jesús! ¡María!

(25 días cada vez; indulgencia plenaria en el artículo de muerte; además, 20 días cuando se inclina la cabeza al escuchar pronunciar estos santos nombres)

Padre eterno, os ofrezco la preciosísima sangre de Jesucristo en expiación de mis pecados y por las necesidades de la santa Iglesia.

(100 días cada vez, Pío VII, 29 de marzo de 1817)

Sea eternamente alabado y adorado el Santísimo Sacramento.

(100 días una vez por día; más tres veces el jueves y en la octava del Corpus Christi; 100 días cada vez que se recita con la señal que anuncia la exposición o la bendición del Santísimo Sacramento y con la elevación de las dos especies sagradas a la mesa a la cual asistimos; indulgencia plenaria una vez por mes)

Oh, Virgen María, que nunca estuvisteis afeada con la mancha del pecado original, ni de ningún pecado actual, os encomiendo y confío la pureza de mi corazón.

(100 días cada vez, Pío IX, 26 de noviembre de 1854)

In conceptione tua, virgo Maria, immaculata fuisti: ora pro nobis Patrem cujus Filium Jesum de Spiritu Sancto conceptum peperisti.

(100 días cada vez)

Bendita sea la Santa e Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María.

(100 días cada vez)

Al Sagrado Corazón de Jesús ante una de sus imágenes: Oh amable Jesús, para daros prueba de mi agradecimiento y reparar mis infidelidades, yo..., os doy mi corazón. Me consagro enteramente a vos y me propongo, con la ayuda de vuestra santa gracia, no ofenderos más (100 días una vez al día; indulgencia plenaria una vez al mes).

No hay que olvidar la oración al ángel de la guarda, la aspiración a María: Oh, Reina y Madre mía... y otras.

POR LA NOCHE.

OTRAS PLEGARIAS CON INDULGENCIA Y PRÁCTICAS. A los que se saludan cuando uno diga: *Laudetur semper Jesus Christus* ; y el otro responda: *In aeternum* o *Amen* (100 días cada vez; indulgencia plenaria en el artículo de muerte; la misma indulgencia a los que introduzcan esta práctica).

Por besar con devoción el crucifijo (1 año).

Cada vez que nos arrodillemos, en el lugar que sea, para adorar a Jesucristo. Cuando escuchemos la consagración de una misa (1 año de indulgencia; 2 años si vamos a adorar en la iglesia donde se celebra esa misa).

Cuando se asiste a la santa misa un día que no sea obligatorio (un gran número de años).

Para aquellos que se postran devotamente ante el Santísimo Sacramento (40 días cada vez).

Jesús mío, misericordia.

(100 días cada vez).

Sea amado en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús.

(100 días cada vez)

Dulce Corazón de María, sed mi salvación.

(300 días cada vez)

Según la comodidad y el fervor de cada uno, independientemente de estas jaculatorias, existen multitud de otras plegarias con indulgencia algo más largas que se encuentran, en parte, en la mayoría de los libros piadosos.

No citaré nada más que una práctica. Se puede acordar con algunas personas, con las cuales es posible hacerlo, adoptar el uso tan cristiano de saludarse de la siguiente manera: *Laudetur Jesus Christus* . Respuesta: *Amen o In saecula* . (Alabado sea Jesús. Así sea o Por los siglos de los siglos) (100 días de indulgencia cada vez) (139) .

ESTADÍA EN ROMA (1892)

El manuscrito original se encuentra en los AGMAR 206.1.18, p. 3-6 .

12 de enero de 1892: día de nuestra partida; 12 de junio de 1892 (140) , día de nuestro regreso. Ausencia prolongada contra todas nuestras previsiones: el hombre propone... Es el periodo más largo del año escolar, intervalo señalado sobre todo por las pérdidas que la Compañía de María ha experimentado. Durante estos cinco meses, Dios ha llamado a su presencia a catorce hermanos, jóvenes y ancianos servidores de María. Algunas de estas pérdidas han golpeado nuestras casas de París. En primer lugar, D. Girardet, D. Chopard y D. Ganneval; de las ocurridas en América, citaré a D. Zehler (141) .

Volvamos al mundo de los vivos. Por lo demás, al hablar de los difuntos, no me refiero a nada que no revista interés para los vivos. ¿Acaso no vivimos para morir? Es lo que me han vuelto a repetir en Roma; nos hacemos religiosos en primer lugar para morir de una manera santa. Este es el primer objetivo de nuestra profesión, este es el fin al que tienden las Reglas y las Constituciones. Nuestro segundo fin –el celo por la salvación de las almas, la educación cristiana–, está subordinado al primero, y cuanto más fielmente vivamos conforme a la Regla, más aptos seremos para la vida apostólica.

Sin duda, todo lo que somos se lo debemos a la protección de María. Elle quiere servirse de nosotros a pesar de nuestras carencias. Esto es lo que he respondido sin cesar en Roma a todos los que nos hablaban con benevolencia de la Compañía y sus obras. Las mejores familias, los prelados de cualquier rango y los cardenales nos dan cada vez más muestras de su simpatía. Palabras de Cardenal Protector (142) : es preciso multiplicar sus obras en Roma y en Italia. Luego, el Cardenal Vicario (143) , que siempre está dispuesto cuando se trata de una ceremonia en el Colegio Santa Maria. Lleva su benevolencia hasta el extremo. Lo fui a ver por última vez el día de la Ascensión. Le agradecí, en nombre de toda la Compañía, las numerosas muestras de su elevada bondad. "Ustedes no tienen nada que agradecer, respondió, soy yo el que tiene que darles las gracias, y lo hago ahora como Vicario de Su Santidad, en nombre de la ciudad y de la diócesis de Roma. Les agradezco sinceramente que hayan querido fundar en Roma una casa de formación, como me consta han hecho. Una casa así es una bendición para la ciudad de Roma. Por ello les doy las gracias y deseo que puedan, bajo los auspicios de la Santísima Virgen María, multiplicar las casas de formación en Italia".

De hecho, si contáramos con hombres italianos, podríamos fundar escuelas libres en Roma o en otras ciudades. Pero nos hacen falta personas italianas..., algunas vocaciones escogidas; se presentan otras pero menos escogidas. Todo el mundo puede trabajar para multiplicar las vocaciones; es una semilla divina que el cielo envía cuando se pide y se merece. Muchas órdenes religiosas se apagan por falta de vocaciones y de esta manera no pueden cumplir su cometido. En lo que se refiere a nosotros, nuestro fin sigue vigente: la educación cristiana. Así lo recalcaron tanto el Cardenal Vicario como otros cardenales. El Cardenal Ledokowski (144) , Prefecto de la Propaganda, tomando buena cuenta de nuestras escuelas y de la fundación de nuestras misiones, dijo: "Han escogido la mejor parte; es más fácil encontrar misioneros predicadores que misioneros educadores. Igualmente, cuenten con mi benevolencia si...: y empiezo preguntándoles si tienen algo que pedir a la Sagrada Congregación". A mi respuesta de que yo venía simplemente a cumplir un deber y presentar mis respetos al nuevo Prefecto de la Propaganda, me respondió: "A pesar de mi deseo de serles útil, mi mayor deseo es que la

Santísima Virgen los proteja de manera tan eficaz que no tengan necesidad de ayuda humana".

El Santo Padre (145) , a su vez, habiendo recibido las Constituciones, dijo: "Han encontrado definitivamente su lugar en la santa Iglesia". Nos exhortó a que seamos fieles a las Reglas y recomendó a Mons. Bisleti (146) , a quien entregó provisionalmente el volumen de las Constituciones, que lo dejara en su despacho. También recomendó valor y confianza. Son malos tiempos, incluso los obstáculos y las persecuciones externas pueden entorpecer ciertas obras, pero no podrán perjudicar a una Compañía que es fiel a su vocación.

BIOGRAFÍA DEL P. CHAMINADE

1 de MAYO de 1895 (147) . Es, por tanto, en este primer día del mes de María que escribo las primeras líneas de este trabajo que tiene como objetivo hacer dar a conocer la vida y las obras del venerado Padre Chaminade, fundador de la Compañía de María. No he buscado esta coincidencia, ayer ni siquiera pensaba en ello. ¡Quiera Dios que sea un feliz augurio y la prueba de la bendición del cielo!

Cuando este trabajo se me presentó, de alguna forma, hace más de veinticinco años, tuve miedo de aceptarlo. Esperaba, Madre buena, que escogieras para ello a un obrero más digno. Todo parece indicar que no puedo esperar más tiempo sin sustraerme a lo que Tú pides de mí. Esta es mi excusa. Y esta será también mi fuerza y mi apoyo mientras dure este trabajo. Hablemos con más precisión. Tú misma, Madre de la divina Sabiduría y del Buen Consejo, Tú serás mi guía, mi luz, mi consejo, mi fuerza y mi apoyo para que yo escriba únicamente lo que desees y todo lo que desees, que presente cada cosa como la ves Tú. No puedo alegar otra razón para ponerme manos a la obra, que el deseo de conformarme fielmente a tu voluntad. No tengo otra ambición que la de hacer que se te conozca, ame y sirva cada vez más. ¿Escribir la vida del venerado Padre Chaminade y la historia de sus trabajos apostólicos, no es acaso difundir el conocimiento de tu persona a través de tus obras? Porque el Padre Chaminade nunca dejó de repetir que él actuaba sólo por ti y para ti, que la Compañía de María era obra tuya, y que todo lo que él mismo hizo inspirado por el celo de salvar almas, debía considerarse como obra tuya.

Así, guíame Madre mía, para que, a través de tus obras, te haga conocer tal como eres: eso bastará para hacerte amar y multiplicar el número de tus servidores, para extender tu culto y tu reino sobre la Tierra. Así sea.

12 de NOVIEMBRE de 1900 (148) . Soy feliz al comprobar que la obra de los antiguos alumnos de nuestras casas y, en general, la obra de los jóvenes, se anuncia bien.

Cuanto más avanzo en mi investigación sobre la vida del Fundador, más claro veo que la idea que nos transmite la Santísima Virgen de no abandonar jamás a los jóvenes era para él un principio fundamental de la verdadera educación cristiana, tal como debe entenderse en la Compañía de María. Él no tuvo la satisfacción de realizar lo que era el continuo objeto de sus deseos. De la misma manera, nosotros creemos seguir las indicaciones de la Providencia y la llamada de la Santísima Virgen al comprometernos en este camino, en la medida que nuestros recursos y la prudencia nos lo permitan. He aquí dos condiciones que hay que tener en cuenta. Así, ciertamente, deberíamos amar la obra de [...?...]. Sin embargo, no la hemos aceptado porque faltaban estas dos condiciones: no contábamos con los recursos personales, y la prudencia nos indicaba que no era el momento de emprender de esta obra. Actualmente, no llevamos a cabo en nuestras casas lo que espero se hará más tarde, cuando las dos condiciones se cumplan en grado suficiente.

9 de NOVIEMBRE de 1902 (149) . Domingo, día del retiro mensual. Resumo en las siguientes líneas las resoluciones que el Espíritu de Dios me ha sugerido a través de los hechos, pruebas y circunstancias que se nos plantean. Al emplear el plural (nos), me refiero a mí, a las personas que están bajo mi solicitud y responsabilidad, a la Compañía de María y a sus obras, a la santa Iglesia y, especialmente, a las congregaciones religiosas y al clero.

1º Me entregaré con mayor empeño al deber, que es para mí un deber de estado, de aprender a conocer mejor, amar y servir a la Santísima Virgen, especialmente de acuerdo con la doctrina expuesta por el B. Grignon de Montfort en su librito *El Secreto de María* y en su tratado

Verdadera devoción a la Santísima Virgen . Luego, aprovecharé todas las ocasiones para difundir esta doctrina, con el fin de que se conozca mejor, se ame y se sirva a María, primero en la Compañía y luego entre los alumnos, etc.

2º Me entregaré con mayor empeño a practicar la pobreza y a hacer que se practique en nuestras comunidades y, en consecuencia, a divulgar la necesidad, las ventajas y la excelencia de esta virtud que, en definitiva, es la práctica más completa de la confianza en Dios.

3º Me dedicaré a extender la doctrina y las virtudes de nuestro venerado Fundador, y a preparar, si es la voluntad de Dios y del agrado de la Virgen, la presentación de su causa a la Sagrada Congregación de los Ritos (150)

1904 (151) . Sé, Madre mía, que no tienes necesidad de mí, ni de mi servicio ni de mi trabajo. Sé que es para mí un honor incomparable estar aún a tu servicio. Cuando observo mi vida pasada, siento que una dolorosa tristeza inunda mi alma y, cada vez que eso ocurre, experimento las repercusiones en mi cuerpo. Pareciera como si la sangre aminorara su curso y que todos los miembros perdieran su vigor. A menudo, este estado se refleja en mi rostro y si no intento distraerme, pronto las lágrimas comienzan a brotar. Tú conoces, Madre mía, la causa de mi angustia y de mi sufrimiento: la causa soy yo mismo. Cuántas veces tuviste los más graves motivos para alejarme de ti y abandonarme a la vergüenza y a la miseria. Aquí declaro que nadie hubiera tenido conmigo la paciencia, la bondad, la longanimidad ni la inagotable benevolencia que me abruman de ti.

Jamás he correspondido a tu llamada, a tus invitaciones, a tus favores, a ese amor inefable que nunca se ha cansado de llamarme, de esperarme y de ayudarme. No sólo no soy digno de contarme entre tus hijos, sino que tampoco merezco estar entre los últimos de tus servidores. Tampoco osaría destacar en la celebración de tus grandezas si no estuviera obligado, por así decirlo, por mi estado. Por eso, recibe mi infinito agradecimiento. Porque Tú, con tu misericordiosa bondad, has creado para mí esta obligación. Nunca alimenté ni concebí el deseo de escribir un libro. Cuando, durante mi carrera, vislumbraba la posibilidad de que la obediencia o el deber impuestos por mi estado pudieran algún día hacerme escribir, te rogué que este trabajo fuera para ti, oh, Madre buena. No ha sido así. No obstante, permanecí fiel a mi resolución. Sencillamente me presté a lo que se imponía o se presentaba ante mí porque no creo haber volcado jamás una idea propia en mis primeros escritos.

Madre mía, de entre todas las razones que me han impedido hasta hoy publicar algunas consideraciones que tuvieran directamente por objeto alabarte y bendecirte, sólo citaré una: es que soy totalmente indigno de estar entre tus panegiristas. ¿Por qué entonces tengo hoy la temeridad [...laguna...]? Soy más indigno que nunca, lo afirmo, lo confieso con sinceridad y con plena convicción. ¿Por qué tengo entonces el coraje de emprender lo que no he hecho hasta hoy y lo que, seguramente, habría hecho ya si hubiera sido fiel a tus designios sobre mí? (152) Veo en ello, Madre mía, una nueva intervención de tu corazón misericordioso. Me parece que me empujas al trabajo, varios de tus hijos me han impulsado también a ello en tu nombre. Tú actúas así para forzar a darme a ti como Tú lo deseas. En efecto, no me atrevo a proponerme celebrar tus alabanzas sin antes intentar hacerme menos indigno; y eres Tú la que hace nacer en mí este sentimiento.

(*) Congregación de los Ritos , hoy denominada Congregación para el Culto divino y para la disciplina de los Sacramentos (*Nota de la traductora*) .

NOTAS

136 El P. Simler había conservado este reglamento "que data, en gran parte, de los años anteriores a mi ingreso en la vida religiosa".

137 En las páginas 7-8 del manuscrito continúa la lista de las indulgencias.

138 Cf. la circular nº 27 del 1 de junio de 1883: *Modifications introduites dans la Règle du Tiers-Ordre séraphique* .

139 El P. Henri Lebon añade esta nota de su propia mano: "Como se puede ver, el P. Simler había puesto en práctica desde hacía tiempo el consejo que daría más tarde en la "Guía": "Escoged de entre esta rica colección, de las Escrituras, los escritos de los santos y los libros piadosos. Haced para vuestro uso personal un recopilatorio, como un inmenso ramo o un baúl espiritual en el que guardéis vuestras oraciones jaculatorias. Transcribid regularmente en esta libreta espiritual los pensamientos que os sorprendan, las máximas piadosas, las invocaciones ardientes que encontréis en vuestras lecturas piadosas. Luego, releed a menudo alguna página de este precioso recopilatorio. Pronto os daréis cuenta de que poseéis un tesoro inagotable, una fuente de la cual brota un agua viva. Durante vuestras meditaciones, estos textos os

vendrán solos a la mente. Sin esfuerzo alguno, se convertirán en la expresión de vuestros sentimientos, en el alimento de vuestros afectos, en las fórmulas de vuestras plegarias. Extraeréis a voluntad vuestras jaculatorias de la libreta para lanzarlas al cielo bajo el impulso de vuestro corazón»."

140 Cf. circular nº 59 del 3 de febrero de 1892 en donde se cita uno de los fines de esta estadía: Bendición del Collegio Santa Maria de Roma.

141 François Girardot, fallecido el 12 de enero de 1892, fue Secretario general de 1870 a 1892. Louis Chopard, fallecido el 27 de febrero de 1892. Séraphin Ganneval, fallecido el 29 de febrero de 1892. Maximin Zehler, fallecido el 24 de marzo de 1892.

142 Serafino Vannutelli que será el Cardenal Protector de la Compañía de María de 1889 a 1916.

143 El Cardenal Placido Maria Parocchi (1833-1903).

144 Cardenal Mieczyslaw Halta Ledokowski (1822-1902).

145 León XIII.

146 Gaetano Bisleti (1856-1936) que será nombrado cardenal en 1911.

147 Original en los AGMAR 206.1.18, pp. 7-8.

148 Original en los AGMAR 206.1.22.

149 Original en los AGMAR 206.1.18, p. 9.

150 El P. Simler no llegará a presentar la causa de beatificación del P. Chaminade. Será su sucesor, el P. Joseph Hiss, quien levante acta de ello en su circular nº 24 del 3 de enero de 1913: *La cause du B. P. Chaminade* .

151 Original en los AGMAR 206.1.18, pp. 11-14.

152 "Este trabajo era una circular sobre el amor filial a María que deseaba ofrecer en homenaje a la Santísima Virgen , con ocasión del centenario de la proclamación del dogma de su Inmaculada Concepción." (Cf. Joseph Simler, AGMAR 1821.22, pp. 172-174).
